

A close-up, microscopic view of a honeycomb structure, showing a dense array of hexagonal cells. The cells are filled with a golden-brown substance, likely honey, and the overall appearance is highly textured and organic. The lighting is warm, highlighting the intricate details of the cell walls and the liquid inside.

ORGANIZACIÓN Y ORDEN DIVINO

F. T. Wright

Presentado Originalmente en:
Prescott, Arizona – 1974

Fuentes usadas:

Liberation Sans Narrow
Linux Biolinum G
Linux Libertine G



Mayo 2016
Traducido Junio 2020
www.srac.info
www.practicaprophetica.com

Contenido

1. El Misterio de Dios.....	1
<i>El Misterio Revelado en Cristo.....</i>	2
<i>El Misterio de Iniquidad en el Cielo.....</i>	3
<i>La revelación del Misterio de Pablo.....</i>	4
<i>El Misterio por Terminar.....</i>	7
2. El Misterio de Iniquidad.....	8
<i>El Misterio de Iniquidad Sobre la Tierra.....</i>	8
<i>Saliendo de Babilonia.....</i>	8
<i>Cristo, la Cabeza de la Iglesia.....</i>	9
<i>La Iglesia, el Cuerpo de Cristo.....</i>	12
3. Nombramiento Divino.....	15
<i>Cristo Designina Dones Directamente.....</i>	15
<i>Control Humano Solo para Miembros Muertos.....</i>	17
<i>No hay Control Humano en la Iglesia de Cristo.....</i>	18
<i>Una Reforma Continua.....</i>	19
<i>Los Dones No Dados por el Hombre.....</i>	21
<i>Diversidad de Dones.....</i>	23
<i>La Iglesia Reconoce los Dones.....</i>	25
<i>No Reconocer los Dones.....</i>	26
<i>Ordenación versus Elección.....</i>	28
4. Elección Humana.....	30
<i>La Organización Judía.....</i>	30
<i>La Iglesia Apostólica.....</i>	30
<i>La Apostasía.....</i>	30
<i>La Iglesia de la Reforma.....</i>	32
<i>Otra Apostasía.....</i>	33
<i>La Iglesia Adventista.....</i>	36
<i>El Movimiento del Cuarto Ángel.....</i>	37
5. El Nombramiento de Matías.....	45
<i>El Nombramiento Original de los Doce.....</i>	45
<i>Un Reemplazo para Judas.....</i>	47
<i>Echando Suertes.....</i>	49
<i>Lo que Pedro Debería Haber Hecho.....</i>	51
<i>Pablo, la Elección de Dios.....</i>	51
<i>Los Siete Diáconos.....</i>	52
<i>Una Distribución de la Responsabilidad.....</i>	56
<i>Un Ejemplo Moderno.....</i>	58

6. No Reconocer el Don	60
<i>Viaje de Pablo a Jerusalén</i>	62
<i>Los Líderes de Jerusalén</i>	64
<i>No Lograr Seguir el Ritmo de la Providencia</i>	68
<i>El Ascenso del Misterio de la Iniquidad</i>	69
<i>El Dominio Humano Pone Fin al Ministerio de Pablo</i>	72
7. El Hombre en el Lugar de Cristo.....	74
<i>Solo Dos Poderes: Dios y Cesar</i>	75
<i>El Concilio de Jerusalén</i>	76
<i>Una Reversion</i>	77
<i>El Espiritu del Papado</i>	79
<i>Liberación de Viejas Ideas</i>	81
<i>Perder de Vista a Dios Como el Maestro</i>	82
<i>El Ejemplo de Pablo</i>	83
8. El Fin del Ministerio de Pablo.....	87
<i>Las Contribuciones Liberales</i>	87
<i>Consejo Basado en el Miedo y el Prejuicio</i>	89
<i>Lo Natural Contra lo Espiritual</i>	90
<i>Tomando el Lugar de Cristo</i>	93
<i>La Eliminacion del Don de Pablo</i>	93
<i>Acelerando el Surgimiento del Misterio de Iniquidad</i>	97
<i>Las Consecuencias a Menudo se Desarrollan Lentamente</i>	99
<i>Resumen</i>	101
9. El Precio de la Elección Humana	103
<i>Kadesh Barnea</i>	103
<i>Moisés y los Setenta Ancianos</i>	106
<i>Nombramiento de los Jueces</i>	109
<i>De Vuelta a Kadesh Barnea</i>	109
<i>La Obra Podría Haber Sido Terminada</i>	112
<i>Revisión de los Testigos</i>	113
10. La Crisis del Orden Divino	116
<i>El Inicio del Problema</i>	116
<i>Antecedentes de las Cinco Objeciones</i>	119
<i>La Reunión en Junio</i>	121
<i>La Reunión de la Mañana</i>	124
<i>Actividades de Charlie Morgan</i>	128
<i>Las Secuelas</i>	131

1. El Misterio de Dios

Revelation 10

⁷ sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas.

El séptimo ángel comenzó a sonar en 1844, y suena hasta el final de los tiempos. Y en los días de la voz de este ángel, el ángel de la séptima trompeta, el "misterio de Dios" debe ser terminado o completado. Pero, ¿qué es este "misterio de Dios"?

Colosenses 1

²⁵ de la cual fui hecho ministro, según la administración de Dios que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la palabra de Dios,

²⁶ el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos,

²⁷ a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria,

²⁸ a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre;

²⁹ para lo cual también trabajo, luchando según la potencia de él, la cual actúa poderosamente en mí.

Pablo nos dice que el misterio de Dios es "Cristo en vosotros, la esperanza de gloria." Este misterio se describe de la siguiente manera:

Efesios 2

¹⁰ Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

¹¹ Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne.

¹² En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo.

¹³ Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.

¹⁴ Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación,

¹⁵ aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz,

Habiendo abolido en su carne la enemistad, incluso la ley de los mandamientos contenidos en las ordenanzas; para hacer de sí mismo un hombre nuevo, haciendo las paces.

Este primer diagrama muestra el flujo de luz y vida, que va del Padre, a través de Jesucristo, a las criaturas:



En el cielo, este misterio fue revelado en Jesucristo, que era verdaderamente Dios, y al mismo tiempo, verdaderamente un ángel. Así que aparece muchas veces a lo largo del Antiguo Testamento.

El Misterio Revelado en Cristo

Pero mientras este misterio era "secreto" o oculto en el cielo, y en los días del Antiguo Testamento, cuando Jesús se encarnó en un cuerpo humano, el misterio fue revelado claramente para que todos lo vieran:

Romanos 16

²⁵ Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos,

²⁶ pero que ha sido manifestado ahora, y que por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las gentes para que obedezcan a la fe,

Se llama misterio porque nadie puede explicar cómo el Creador del universo, que posee un poder infinito, puede morar en el cuerpo de una

criatura. Jesucristo es tanto el Creador como la criatura al mismo tiempo, pero cómo puede ser, esto es un misterio.

Este siguiente diagrama muestra cómo Jesucristo necesitaba participar de ambas naturalezas (Dios y criatura) para ser un conector eficaz:



Este misterio fue descrito muy bien en los versículos que acabamos de mirar, "para hacer en sí mismo de dos un hombre nuevo." Cuando Jesús vino a la carne humana, no era sólo un hombre, sino que era Dios en la carne de un hombre. Los "dos" [la humanidad y la divinidad] "fueron hechos uno", por lo que "hizo la paz" entre Dios y el hombre. Esta era la misma organización u orden que Dios había establecido originalmente para la dirección y la comunicación en el reino celestial.

El Misterio de Iniquidad en el Cielo

En ese momento, antes de que el hombre fuera creado, Lucifer deseaba traer un nuevo orden de cosas. Quería ser igual a Cristo, para que el orden se viera así:



Lucifer no quiso deponer a Dios. Entendió que Dios era el todopoderoso "que moraba en la luz a la que nadie podía acercarse" (1 Timoteo 6:16). Reconoció que nunca podría ocupar el lugar del

Padre; pero el lugar de Cristo, a quien veía como un ángel como él, esto es lo que codiciaba, y codiciaba mucho.

Y así deseaba cambiar el orden de las cosas, de lo que Dios había establecido. Deseaba instituir un nuevo orden, una nueva organización, en el lugar de la antigua organización establecida. Cuando no lo hizo en el cielo, entonces trabajó para establecer este tipo de organización en esta tierra. Y así leemos en las Escrituras del "misterio de la iniquidad" que "como Dios se sienta en el templo de Dios, mostrándose a sí mismo que él es Dios" (2 *Tesalonicenses* 2:7).

La batalla espiritual que se está llevando acá es entre el establecimiento del orden del misterio de Dios y el establecimiento del orden del misterio de la iniquidad.

Así, en estos últimos días, cuando el "misterio de Dios será terminado", en la iglesia de Dios, aquellos que mejor entiendan el orden y la organización divinos son los que mejor entenderán el misterio de Dios.

La Revelación del Misterio a Pablo

En toda la historia, aparte de Cristo mismo, ¿qué escritor bíblico se destaca como el mayor exponente del misterio de Dios? El apóstol Pablo. Y para que esto quede muy claro, volvamos a algunos de sus escritos.

En *Efesios* 2, Pablo ha estado hablando sobre el misterio de Dios cuando habla de que Jesús hace "en Sí mismo, de dos, un hombre nuevo, haciendo así la paz." En esas pocas palabras, Pablo describe el misterio de Dios, que también describe como "Cristo en vosotros, la esperanza de gloria." Y luego, en el capítulo 3, comenzamos a leer lo siguiente:

Efesios 3

¹ Por esta causa yo Pablo, prisionero de Cristo Jesús por vosotros los gentiles;

² si es que habéis oído de la administración de la gracia de Dios que me fue dada para con vosotros;

³ que por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente,

⁴ leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo,

Pablo dice en el *versículo* 2 que se le había dado una dispensación especial de gracia. La palabra "dispensación" significa dispensar o dar de algo.

También lleva el significado de "un período de tiempo". Algunas personas hablan de la dispensación de la ley y de la dispensación de la gracia, y separan estas cosas una de la otra. Y significan con esto que hubo un período de tiempo durante el cual la ley era el camino de la salvación. Esa es una doctrina errónea porque no hubo tal tiempo de todos modos. Y significan la dispensación del tiempo cuando la gracia de Dios es el camino de la salvación. El verdadero hecho es que la gracia de Dios siempre ha sido el camino de la salvación. Y el mantenimiento de la ley es sólo el resultado de recibir la gracia de Dios. Menciono esto, porque la palabra "dispensación" de ese tipo de enseñanza ha llegado a significar para nosotros un período de tiempo.

Pero en el contexto de la declaración de Pablo, "dispensación" significa la entrega por parte de alguien a otra persona. ¿Quién dio o dispensaba? Cristo lo hizo, del Padre. ¿A quién se le dio? A Pablo. ¿Y qué se dispensa? La gracia de Dios. ¿Y cuál es la gracia de Dios? Es el poder de Dios. Entonces a Pablo se le dio el poder de Dios, que es el Espíritu de Dios, que es el carácter o la vida de Dios a este siervo sobre la tierra.

Esta gracia vino a Pablo para hacerle revelaciones especiales y específicas. ¿Y cuál fue esa revelación especial y específica? El misterio de Dios:

Efesios 3

³ que por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente,

¿Por qué se lo hizo saber a Pablo? Se le dio a conocer para que los demás, cuando lean, pueden comprender su conocimiento en el misterio de Cristo, para que Pablo se convirtiera en el canal de comunicación entre Cristo y el pueblo con respecto a este tema vital y fundamental. Pablo continúa haciendo algunos comentarios adicionales:

⁵ misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu:

Así que Pablo había recibido nueva luz sobre esta cuestión, luz que nunca antes había sido entendida por los hombres, ni siquiera por los ángeles. La forma en que se hizo se explica más detalladamente:

⁶ que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio

Este conocimiento se da, no sólo que los hombres podrían tener una cabeza llena de conocimiento, sino que algo mucho más de lo que se podría lograr, a saber, que son "compañeros herederos" y "del mismo cuerpo" y partícipes de "su promesa en Cristo por el Evangelio".

Una persona que es un verdadero cristiano no es simplemente un hombre que es una mejora modificada de la naturaleza antigua. ¿Siguen ese pensamiento expresado en el versículo 6? "Deberíamos ser compañeros herederos". Para ser heredero, debes pertenecer a la familia. Y Jesucristo es nuestro Hermano Mayor, y nosotros somos Sus hermanos y hermanas cuando realmente hemos nacido de nuevo. Entonces llegamos a ser del mismo cuerpo, porque nacemos del mismo Padre y partícipes de Su promesa en Cristo por medio del Evangelio.

La comprensión del misterio de Dios —que es "Cristo en vosotros, la esperanza de gloria"— es una verdad muy esencial, vamos a ser algo mucho más que sólo mejoras modificadas de la naturaleza antigua, vamos a ser hombres y mujeres verdaderamente nuevos en Cristo.

⁷ del cual yo fui hecho ministro

¿Cómo fue nombrado ministro de esta obra especial de predicación del evangelio del misterio de Dios? ¿Por elección humana o por nombramiento divino? Por nombramiento divino de Cristo, que es la única Cabeza de la iglesia, por medio del Espíritu, a Pablo. Pablo deja muy claro su pretensión de ser llamado divinamente y nombrado a su obra:

Efesios 3

⁸ A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo,

⁹ y de aclarar a todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas;

¹⁰ para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales,

¹¹ conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor,

Pablo lleva nuestras mentes de un punto a otro punto; dice que los propósitos de lo que Dios ha hecho en él, a él, y a través de él fue "hacer ver a todos los hombres". La palabra "hacer" significa "habilitar". Dios no obliga a los hombres a ver, pero él brinda la oportunidad.

El versículo 10 saca a relucir la idea de que ni siquiera los principados y las potestades en los lugares celestiales habían comprendido verdaderamente el misterio de Dios, como ahora debe ser revelado por la iglesia en esta tierra, a los ángeles en el cielo. extraordinario, ¿no? ¡Pensar que los hombres en esta tierra deben ser un medio para que los ángeles aprendan mucho más acerca de las maravillosas provisiones de Dios!

Así que Pablo se destaca preminentemente en el Nuevo Testamento como aquel a través del cual Dios daría a conocer, como nunca antes, las maravillas de este misterio que es "Cristo en ti, la esperanza de gloria."

Si queremos entender mejor de todo el camino del orden y la organización de Dios, entonces debemos ir a esa persona que más sabe sobre él. ¿Y quién obviamente en el Nuevo Testamento o en el Viejo, tenía la mejor comprensión del misterio de Dios? Pablo. Por lo tanto, ¿quién tenía la mejor comprensión de la naturaleza del orden y la organización de Dios tal como es esta en la iglesia de Dios? Pablo, obviamente.

El Misterio por Terminar

Volvamos al verso con el que comenzamos:

Apocalipsis 10

⁷ sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará...

¿Qué significa esto en lo que se refiere a la luz de estos últimos días? ¿Se entenderá mejor el misterio de Dios en estos últimos días que en el pasado? Ciertamente:

Testimonios Para Los Ministros, p. 18:

Cristo ha dado a su iglesia amplias facilidades a fin de que pueda recibir ingente rédito de gloria de su posesión comprada y redimida. La iglesia, dotada de la justicia de Cristo, es su depositaria, en la cual las riquezas de su misericordia, su amor y su gracia, han de aparecer en plena y final manifestación.

En los días de los discípulos, todavía no aparecía en plena y final manifestación. Todavía estaba incompleta. Y, por lo tanto, grande como lo fue la comprensión del apóstol Pablo con respecto al misterio de Dios, aún más luz debe brillar sobre esta cuestión en estos últimos días.

2. El Misterio de Iniquidad

El Misterio de Iniquidad Sobre La Tierra

LA Iglesia Católica Romana es el papado. Y los reformadores protestantes no tuvieron dificultad para reconocer al papado como el hombre del pecado, el hijo de la perdición. El papado es la representación exacta de los caminos de Satanás, de los pensamientos de Satanás, de los objetivos de Satanás, del espíritu de Satanás, de los principios de Satanás y de la organización de Satanás.

Es una estructura organizativa en la que Satanás mismo no aparece personalmente; pero su vicegerente lo hace, y ese es el Papa de Roma. Todo miembro de la Iglesia Católica Romana debe pasar por el Papa de Roma, así como por la mayoría de los sacerdotes, etc., si desean venir a Dios. No hay otra manera, sino a través del papado.

Es un sistema donde el hombre se ha colocado en el lugar de Cristo en la iglesia, y que es siempre el camino del misterio de iniquidad.

En nuestros estudios sobre el carácter de Dios vimos que cuando continuamos pensando en algunos de nuestros viejos pensamientos con respecto al carácter de Dios, estábamos pensando como el papado. El papado establece sus leyes y luego el papado dice a su pueblo,

“U obedeces estas leyes o te castigaremos para que obedezcas. Y si nuestro primer castigo moral no afecta el resultado deseado, te atacaremos más y más y más hasta que el decreto de muerte te golpee más fuerte que todos.”

Ese es el camino del papado. Ese no es el camino de Dios.

Saliendo de Babilonia

Aunque hemos abandonado Babilonia en lo que respecta a la observancia del domingo, aunque hemos abandonado Babilonia en lo que respecta a la naturaleza de Cristo, aunque hemos abandonado Babilonia en lo que respecta a nuestra creencia en la inmortalidad del alma, hasta ahora todavía no hemos salido de Babilonia, estamos a mitad de camino con respecto a nuestro concepto del carácter de Dios.

Esta salida de Babilonia no es algo absoluto que experimentemos en un momento; Es un proceso. Todavía conservamos ciertos conceptos en nuestras mentes que aún no reconocemos, que son de naturaleza babilónica. ¿Y cuál es el llamado al pueblo de Dios hoy?

Apocalipsis 18

⁴ Salid de ella, pueblo mío.

Los reformadores salieron de Babilonia, pero no totalmente. Todavía se quedaron en Babilonia en lo que respecta a la observancia del domingo, la inmortalidad del alma y la enseñanza del fuego del infierno. Todavía permanecían allí en lo que respecta a su concepto del carácter de Dios porque ciertamente pensaban que Dios era un castigador y un destructor.

Pero en algunas cosas estaban maravillosa y notablemente claros. Eran maravillosamente claros sobre los principios del Evangelio. Uno no tiene más que leer los escritos de Lutero, los escritos de Wesley, de Hus y Jerónimo, John Knox y otros, para darse cuenta de lo absolutamente claro que estaban en la justificación por la fe. Ellos entendieron el misterio de Dios: "Cristo en vosotros, la esperanza de gloria." Y, por lo tanto, entendieron el orden divino en la organización.

Cristo, la Cabeza de la Iglesia

Si conoce el liderazgo de Cristo en la iglesia, comprenderá la guía de Cristo en la iglesia, porque la Cabeza es el poder guía en cualquier cuerpo.

Sabían que por el Espíritu Santo el Señor Jesús guía personalmente a la iglesia y guía personalmente a cada persona que es de la iglesia.

En esto sabían que el Espíritu Santo se da a cada cristiano individual, y que por el Espíritu el Señor Jesús se entrega personalmente a cada cristiano individualmente.¹

Hay declaraciones maravillosas de Pablo acerca de que cada uno de nosotros sea miembro y que Cristo sea la única Cabeza exclusivamente en la iglesia.

Por el contrario, ¿recuerdas el papado de varias cabezas en los días de Wycliffe? El papado tenía tres papas simultáneamente. Y cada uno de ellos afirmó ser Dios sobre esta tierra. Eso ciertamente abrió los ojos de muchas personas en aquellos días a la naturaleza de ese gran poder y comenzó a causar su ruina.

En la iglesia de Dios, sólo hay una cabeza. Cristo es esa Cabeza. Y

¹ A.T. Jones, *The Reformation: 14th-16th Century* (1913), Chapter 9, "The Reformation Guidance of the Church", p. 181.

somos miembros del mismo cuerpo. Algunos de nosotros podemos tener un trabajo más grande o más expansivo que otros. Algunos de nosotros nunca trabajamos más que a una comunidad muy pequeña. Otros pueden ser enviados a todo el mundo para predicar el Evangelio. Pero el que va a predicar el Evangelio y pasa todo su tiempo haciéndolo es un miembro exactamente igual que todos los demás miembros de la iglesia. No es una cabeza.

No puede haber presidentes, ni reyes, ni gobernantes, ni nada en la iglesia de Dios. Sólo hay una cabeza y ese es Jesucristo y todos somos miembros. Ahora, por el contrario:

La doctrina romana es que el Espíritu Santo se da a "la iglesia" y "la iglesia" otorga el Espíritu al individuo en la ceremonia de "confirmación".²

En primer lugar, es una doctrina romana. Por lo tanto, ¿qué es eso? Es un error ¿Qué tipo de error? ¿En serio o no? Es un error muy grave. ¡Es mortal! ¿Por qué es tan mortal? Si el Espíritu es dado a la iglesia, y luego la iglesia otorga este Espíritu a cada individuo, la iglesia se ha puesto en el lugar de Cristo. Y hombres y mujeres, entonces, se encuentran a merced de una iglesia, que en este caso es muy corrupta.

Una iglesia corrupta ni siquiera puede tener el Espíritu de Dios; por lo tanto, ni siquiera puede dispensar el Espíritu de Dios a los demás. Y si las personas deben depender de la iglesia para recibir el Espíritu de Dios, y la iglesia no tiene el Espíritu de Dios, entonces ¿qué esperanza tiene el individuo? ¡Ninguna en absoluto!

Solo Cristo es el mismo ayer, hoy y siempre (Hebreos13: 8). Ninguna iglesia a lo largo de la historia, ni siquiera la iglesia de Dios, siempre ha permanecido pura, santa e incorrupta. Sería una tontería por parte de Dios, confiar a la iglesia la dispensación del Espíritu o cualquier otro de los dones de Dios. Ahora Jones dice:

Por la luz y el poder de la verdad de Dios, los reformadores fueron liberados de esa superstición y monopolio romanos.³

Veamos ahora las citas que Jones usa de los escritos de Pablo.

1 Corintios 11

³ Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo.

² *Ibid.*

³ *Ibid.*

¿Puedes ver en Pablo una disposición para hacerse Papa? ¿Un presidente? ¿Un rey? ¿Una cabeza de algún tipo? ¡No! No dijo,

"Haré que sepan, en la medida en que tengo una dispensación muy especial de gracia de Dios para predicar el misterio de Cristo, que yo, bajo Cristo, soy la cabeza de todo hombre."

Pablo no dice eso, no lo insinúa, ni lo sugiere de ninguna manera.

Pero, ¿qué pasa con el papa de Roma? ¿Dice ese tipo de cosas? Por supuesto. ¿Y qué hay del presidente de la Conferencia General de los Adventistas del Séptimo Día? No lo dice directamente de la misma manera audaz que lo hace el Papa, sino por sus acciones y por la actitud y la enseñanza en el ministerio en la Iglesia Adventista de hoy, ¿qué es, en efecto, el presidente de la Conferencia General? Un rey, una cabeza.

Te dije el otro día de mi experiencia en Washington, D.C. el año pasado cuando le hice esa pregunta a un ministro, y me dijo

"No tengo esas respuestas, pero sé a dónde ir".

¿Me dijo que iría a Cristo? No. Él iría a la Conferencia General. Entonces, ¿qué era la Conferencia General para ese hombre? Era la cabeza para él. La Conferencia General fue la fuente del conocimiento.

Hay una enseñanza hoy que se inculca sistemáticamente en toda la organización de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de que la Conferencia General es la voz de Dios en el mundo.

En este mensaje, cuando nos reunimos, Dios está trabajando como siempre lo hace, a través de un mensajero. Pero el mensajero sólo te transmite lo que Dios le ha revelado. Y cuando tiene un problema personal y necesita resolverlo usted mismo, ¿a quién va directamente en busca de la respuesta? A Cristo. Cristo es nuestra cabeza, la cabeza de cada hombre en la iglesia de Dios hoy.

Pablo lo deja muy claro:

1 Corintios 11

¹ Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo.

² Os alabo, hermanos, porque en todo os acordáis de mí, y retenéis las instrucciones tal como os las entregué.

³ Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón,

Tenga en cuenta que la palabra "pero" se utiliza una y otra vez en los escritos de Pablo. A veces Pablo decía algo que parecería enseñar algo diferente a su intención, por lo que anticipaba el concepto erróneo y lo corregía. Aquí está otro ejemplo:

Romanos 5

¹⁹ Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos.

²⁰ Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia;

Y muchas personas, y creo que incluso Martín Lutero lo hizo en una etapa, han sacado de esto la conclusión de que si "donde abunda el pecado, la gracia abunda mucho más", entonces cuanto más pecamos, más gracia abundará. Así que peca tan duro como puedas para que la gracia abunde. Pablo anticipó eso y entonces dice:

Romanos 6

¹ ¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde?

Pablo reconoció el peligro de que algunas personas concluyan erróneamente de lo que dijo exactamente como si lo dijera, porque la verdad debe ser dicha a pesar de que pueda ser malinterpretada. Y entonces hizo la pregunta. A la luz de la fe de donde abunda el pecado, entonces la gracia abunda mucho más, ¿y qué diremos entonces? ¿Diremos que debemos continuar en pecado, para que la gracia abunde? ¿Y qué dice? "En ninguna manera." Ahora regrese a *1 Corintios*:

1 Corintios 11

¹ Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo.

Algunas personas pueden concluir de eso, que Pablo quiere decir que él es la cabeza, que él es un gobernante sobre ellos, que deben obedecerlo, pero en el versículo 3 lo aclara diciendo:

"Pero, aunque te digo, 'Sed imitadores de mí, así como soy de Cristo', quiero que sepas que no soy la cabeza, que la cabeza de cada hombre es Cristo y nadie más que Él."

Pablo es un escritor que tenemos que tener cuidado de entender porque, como dijo Pedro, mucha gente lo malinterpreta porque dice profundas verdades de las Escrituras.

La Iglesia, el Cuerpo de Cristo

1 Corintios 12

²⁷ Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular.

Compáralo con este versículo:

Efesios 5

³⁰ porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos.

Estos dos versículos nos dicen que somos el cuerpo de Cristo y los miembros en particular. Porque somos miembros de Su cuerpo, de Su carne y de Sus huesos.

Para que un cuerpo sea eficaz, debe tener dos cosas: una cabeza y miembros. ¿Hasta dónde puede llegar una cabeza sin miembros? A nada. ¿Y hasta dónde pueden llegar los miembros sin cabeza? Del mismo modo, a ninguna parte.

Cada uno, tenemos una habitación completa llena de ellos, tiene cada uno de ellos una Cabeza y una Cabeza sola. No hay espacio para otra cabeza. No hay necesidad de otra cabeza. De hecho, si tuviéramos una segunda cabeza, sólo entonces comenzaríamos a preocuparnos porque una cabeza podría decidir ir en una dirección y la otra en una dirección diferente, ¿y qué harían los pobres miembros? Serían confundidos.

Babilonia es una iglesia que no tiene una cabeza; tiene muchas cabezas. El Papa es la cabeza suprema. Pero él es sólo la cabeza suprema. Cada obispo, cada cardenal, cada arzobispo, cada sacerdote es un jefe de menor o mayor grado. Y debido a que es un sistema de muchas cabezas, con muchos miembros también —cabezas y subtítulos— entonces tienes una iglesia llamada Babilonia y Babilonia significa ¿qué? Confusión. Nada menos que eso. Pero no será así en la iglesia de Cristo.

En la iglesia de Cristo, sólo puede haber una Cabeza, aunque haya millones de miembros, sólo una Cabeza. Esto es algo que hago una cuestión continua de oración en mi propia experiencia, que nunca tenga la menor disposición de hacerme o de intentar hacerme jefe sobre cualquier otro miembro.

Cuando estuve en Washington, D.C. el año pasado, me quedé con estos dos jóvenes, dos solteros, y éramos tres solteros juntos. Estaba lejos de casa y después de vivir y comer juntos durante tres días me dijeron,

"Usted no es como un ministro; usted es una persona normal".

Y eso me hizo sentir realmente bien. Siempre quiero ser sólo un miembro con el resto de los miembros. Y creo que Dios puede continuar bendiciéndonos en nuestro trabajo cuando esta es nuestra disposición

o actitud.

Este es uno de los principios más importantes que se han aprendido en la iglesia de Dios: Cristo es la Cabeza y todos somos miembros de ese cuerpo. Y ningún cuerpo verdadero puede tener más de una cabeza, aunque tenga millones de miembros.

3. Nombramiento Divino

EN el libro *La Reforma: Siglo XIV-16*, Jones sacó ciertas conclusiones del hecho de que Cristo es la única Cabeza y cada uno de nosotros somos miembros.

Quando Cristo derramó el Espíritu en Pentecostés, lo dio a todos, a cada individuo personalmente, así como a la iglesia en su conjunto.⁴

Cristo Designa Dones Directamente

En el día de Pentecostés, Dios no dio, en primer lugar, el Espíritu a un comité de la iglesia, o a un presidente de la iglesia, y luego a su vez ese cuerpo de personas dispensó el Espíritu al resto de la iglesia. No fue así.

A medida que los creyentes se inclinaban colectivamente allí en la presencia de Dios y el Espíritu descendió, cada persona recibió ese don del Espíritu directamente de Cristo mismo. Así es como sigue siendo hoy en día:

Quando Él, por el Espíritu, vino a la iglesia aquí, vino a cada individuo tan verdaderamente como vino a la iglesia, y se convirtió en la Cabeza de cada individuo tan verdaderamente como Él es la Cabeza de la iglesia.

En efecto, es Cabeza de la iglesia al ser Cabeza de cada individuo que es de la iglesia. En primer lugar, Cabeza del individuo; entonces Cabeza de la *asamblea* de estos, de quien ya es el Cabeza individualmente.

"La Cabeza de todo hombre es Cristo". "Donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos". "Vosotros también sois *juntamente* edificados para morada de Dios por medio del Espíritu". "Y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia", "la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo". Mateo 18:20; Ef. 2:22; 1:22,23.⁵

Para dejar el punto realmente claro, el siguiente pensamiento sacará a relucir el hecho de que Jesucristo no es la Cabeza Principal sobre cabezas

⁴ A.T. Jones, *The Reformation: 14th-16th Century* (1913), Capítulo 9, "El Guía de Reforma de la Iglesia, pág. 183.

⁵ *Idem.*, p. 184.

menores. Sino que él es la única Cabeza.

Por lo tanto, Cristo no es la cabeza de la iglesia en un sentido general, sino en *el sentido más particular*.

No es cabeza ocupando el *puesto principal* y teniendo la carga de "los grandes asuntos" de la iglesia, con los "detalles" dejados a los demás.⁶

La jerarquía católica romana, el gran sistema papal, puede enseñarnos lecciones importantes sobre qué evitar y de qué salir. Porque sea lo que sea babilonia, debemos salir de, y no tener más que ver con, y tener en su lugar total y completa oposición.

En el sistema católico romano, el Papa es la cabeza ocupando la posición principal y teniendo a cargo los grandes asuntos de la iglesia con los detalles dejados a los demás. Pero ese sistema no es la iglesia de Cristo. ¿Cómo lo sabemos? Vuelva a *Efesios*:

Efesios 1

22 y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia,

23 la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

¿Tiene el Papa de Roma la capacidad de ser la cabeza de todas las cosas en la iglesia? No, no la tiene, porque es un ser humano limitado, falible y errado.

Pero, ¿tiene Jesucristo el poder y la capacidad de ser cabeza sobre todas las cosas en la iglesia? Ciertamente la tiene, porque es divino, es perfecto, es infinito y es ilimitado. Por lo tanto, Jesucristo puede ser, y es para todos los que le permiten ser, la Cabeza de los grandes asuntos de la iglesia, y la Cabeza de los detalles en la iglesia también.

Esto significa entonces, si usted o yo, como el miembro menor de toda la iglesia, deseamos saber cuál será nuestra obra, ¿a quién vamos? Vamos a Cristo porque tiene la capacidad de ser cabeza sobre todas las cosas en la iglesia. Puede enseñarte tu deber con la misma eficacia que puede enseñarme el mío.

El Deseo de Todas las Gentes, p. 622:

Así como Cristo vivió la ley en la humanidad, podemos vivirla nosotros si tan sólo nos asimos del Fuerte para obtener fortaleza. Pero no hemos de colocar la responsabilidad de nuestro deber

⁶ *Ibid.*

en otros, y esperar que ellos nos digan lo que debemos hacer. No podemos depender de la humanidad para obtener consejos.

Ciertamente podemos hablar juntos y aconsejar sobre ciertos asuntos. Podemos extraer de la experiencia de los demás; pero no podemos depender de ellos.

El Señor nos enseñará nuestro deber tan voluntariamente como lo hará con alguien más. Si venimos a Él con fe, Él nos dirá sus misterios personalmente...

Hay personas que a veces vienen a mí y me preguntan cuál es el lugar en la iglesia de Dios donde deben trabajar o las diversas posiciones que deben trabajar o qué posición deben ocupar. Y mi respuesta ha sido invariablemente:

"Esto no lo puedo decir, porque no soy la cabeza."

Aquí tengo mi mano izquierda. Esa mano izquierda es un miembro. Ahora esa mano izquierda, si tuviera el poder de hacer la pregunta podría decir:

"¿Cuál es mi trabajo hoy o en este momento?"

¿La mano izquierda pregunta a la mano derecha, qué debe hacer la mano izquierda? No. Si la mano izquierda le preguntó a la mano derecha qué debe hacer la mano izquierda, ¿qué podría decirle la mano derecha? Absolutamente nada. La mano izquierda debe depender de la cabeza para las indicaciones y para las instrucciones.

En su cuerpo, donde tiene una cabeza, ¿esa cabeza ocupa la posición principal y se encarga de los asuntos importantes de su cuerpo con los detalles que quedan para alguna otra sub-cabeza en algún otro lugar del cuerpo? ¿Es así? No, no es el camino. Y tampoco es ese el camino en la iglesia.

Control Humano Solo para Miembros Muertos

Sin embargo, llega un momento en que un miembro debe ser controlado por otro miembro, pero aún bajo la dirección de la Cabeza. Y es entonces cuando un miembro se vuelve impotente o inútil.

Justo antes de salir de Australia, visité a una familia de creyentes en Sydney. Y el anciano padre no estaba en este grupo; porque sufrió un ligero golpe en el lado izquierdo, y su brazo izquierdo se había vuelto bastante inútil. No pudo moverlo; no respondería a la cabeza en absoluto. Entonces, cuando la cabeza deseaba mover el brazo izquierdo,

la cabeza tenía que decirle al brazo derecho, que todavía estaba activo, que se acercara, levantara el brazo izquierdo y lo dirigiera y controlara.

Cuando llega el momento en que tenemos que ser dirigidos por otros hombres, eso es testimonio para nosotros de que nos hemos convertido en un miembro muerto. No es un pensamiento muy agradable. Así que mientras permanezcan miembros vivos, entonces deben mirar a Jesucristo y a Jesucristo sólo en busca de direcciones.

No hay Control Humano en la Iglesia de Cristo

Él [Cristo] es la Cabeza de la iglesia en el sentido más amplio e intrínseco; porque Dios "le dio a Él para ser la Cabeza *de todas las cosas* en la iglesia" Ef. 1:22. Él es la Cabeza de todo lo que pueda pertenecer "a" la iglesia

Cualquier cosa de la que no sea la Cabeza en el sentido *directo* y *pleno* en el que es la Cabeza de la iglesia, *esa* cosa no llega a la iglesia.

Aunque se haga a nombre de la iglesia, y como si fuera en nombre de la iglesia, si Él no es la Cabeza de la misma, se refiere a otra cosa, surge de *otra persona*, y está muy lejos de existir en la iglesia o de pertenecer "a" la iglesia.

Y esto es eternamente correcto. En el propósito eterno, la iglesia debe ser la expresión de la plenitud de todas las perfecciones de Dios. Para la iglesia esto se expresa, y se puede expresar, *sólo desde Cristo* en quien habita toda plenitud.⁷

Observe las palabras aquí:

"La iglesia debe ser la expresión de la plenitud de todas las perfecciones de Dios."

En el orden que Dios estableció en el cielo, Dios habló a través de Cristo a sus criaturas. Cristo ocupó esa posición porque tenía la aptitud para ello: siendo Creador y criatura al mismo tiempo. Ese fue un arreglo absolutamente perfecto. No se pudo mejorar. impecable en cada detalle.

Si este es el método de expresión de Dios a sus criaturas y a través de sus criaturas, y si la iglesia de Dios hoy es la expresión de la plenitud de todas las perfecciones de Dios, ¿cómo debe organizarse la iglesia de Dios hoy? De la misma manera, precisamente.

Porque cualquier cosa de la cual Él no sea la Cabeza y la

⁷ *Idem.*, p. 184-185.

fuelle para llegar a la iglesia, o para ser de la iglesia, sería sólo estropear o manchar la perfección divina de la iglesia.⁸

Cuando Satanás estableció su organización rival, y buscó llegar a la iglesia y hacer en ella su voluntad y su pensamiento con respecto a los principios de la iglesia, ¿eso estropeó y trajo imperfección a la iglesia de Dios? Ciertamente lo hizo y, de la peor manera,

Y ahora Cristo se dedica a santificar y limpiar a la iglesia de todas estas cosas "con el lavado del agua por la Palabra", para que pueda presentarse a sí misma como una iglesia gloriosa, sin mancha ni arruga ni nada por el estilo, sino santa y sin defecto.⁹

Hay dos sistemas involucrados: el misterio de Dios y el misterio de la iniquidad. Y el misterio de la iniquidad es cuando los ángeles o los hombres se ponen en el lugar de Cristo para la iglesia.

El misterio de Dios es cuando el Creador y la criatura se combinan en una sola persona. La persona es Cristo primero, luego ese misterio debe ser reproducido en nosotros.

El misterio de la iniquidad es donde los ángeles o los hombres se ponen en el lugar de Cristo para la iglesia. Las criaturas toman el lugar del Creador. Jones dice aquí que:

"Cristo ahora se dedica a santificar y limpiar la iglesia de todas estas cosas".

Una Reforma Continua

En la historia de este movimiento, Cristo, como la Cabeza, se ha involucrado en el trabajo de limpiarnos de todas las cosas que pertenecen al misterio de la iniquidad: ideas y sentimientos, actitudes y creencias, formas de hacer las cosas; todos se han ido cayendo uno por uno.

Y esto ha sido así porque no hemos tenido papas, ni presidentes de la Conferencia General, sólo mensajeros que nos lleven a la luz de la verdad de Dios: compañeros juntos, estudiando, orando y buscando luz y conocimiento de su gran Cabeza, Jesucristo, por su Espíritu.

La bendita obra de preparar a la iglesia para esta gloriosa pre-

⁸ *Idem.*, p. 185.

⁹ *Ibid.*

sentación, el Señor Jesús la empezó con el comienzo de la Reforma, y ahora la terminará. Porque ahora estamos en el tiempo del término del misterio de Dios. El comenzó de acuerdo con el estándar original en Su Palabra, y así lo terminará.¹⁰

¿Cuándo comenzó la Reforma? Wycliffe es nombrado como la Estrella de la Mañana de la Reforma. ¿En qué siglo encontramos el comienzo de su trabajo? En el catorce. Alrededor del 1376 D.C. Wycliffe comenzó su ministerio. Unos 40 o 50 años más tarde, en la primera parte del 1400 llegó Hus y Jerónimo en Bohemia, que ahora es Checoslovaquia, y un centenar de años más tarde, en la primera parte del 1500, encontramos a Martín Lutero apareciendo en escena. Los siguientes grandes nombres son los de Wesley en el 1700 y luego Miller y sus asociados en el 1800. Ya en 1300 había precursores de la Reforma: los Valdenses, los Albigenes, los cristianos de Escocia e Irlanda y otros puestos avanzados de la verdad, que habían mantenido la verdad en este período de oscuridad.

Veamos 1300 en particular. En ese momento el sistema prevaleciente y el poder prevaleciente en la tierra era el misterio de la iniquidad; cada aspecto de los cuales era anti-Dios y anticristo.

La obra de la Reforma en sus comienzos fue sacar al pueblo de Dios de esa oscuridad, del misterio de la iniquidad al misterio de Dios. La Reforma no completó eso, de ninguna manera. Y es por eso que nuestro texto de apertura nos dice que:

Apocalipsis 10

7 ...en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará,

Digamos esto en diferentes palabras. En lugar de decir "el misterio de Dios será terminado", digamos, "el pueblo de Dios final y totalmente, completa y eternamente, saldrá de Babilonia". Empezaron a salir al comienzo de la Reforma y tomar medidas adicionales con cada mensajero que surgió cuando Dios envió a esos mensajeros.

Y en 1844, se dio un paso gigantesco más lejos de Babilonia, pero incluso la Iglesia Adventista no salió del todo hasta el final cuando estamos aprendiendo -ya que nos encontramos que hemos sido adventistas del séptimo día- que debemos avanzar aún más, salir de ese sistema, de esa manera, de ese pensamiento, de esos conceptos,

¹⁰ *Ibid.*

y así sucesivamente.

En los últimos dos o tres días hemos dado algunos pasos maravillosos de Babilonia en nuestros conceptos cambiados con respecto al carácter de Dios. Y ahora vamos a aprender que en Australia, en los últimos meses, se han dado algunos pasos adicionales de Babilonia hacia el misterio de Dios. Y estos se describen para usted ahora, a medida que avanzamos.

Los Dones No Dados por el Hombre

Pasamos al desarrollo de los pensamientos de Jones en el libro *La Reforma: Siglo XIV-XVI*. Cita a los *Efesios*:

Efesios 4

⁸ Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres.

¹¹ Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas, a otros, pastores y maestros;

¹² A fin de perfeccionar a los santos, para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo:

¹³ Hasta que todos lleguemos en la unidad de la fe, y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;

¹⁴ Para que ya no seamos niños, fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por la estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error;

¹⁵ Sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo,

Una y otra vez Pablo reitera este gran pensamiento de que Jesús es la Cabeza y cada uno de nosotros somos miembros.

¹⁶ De quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

Jones no ha citado todo esto; ha citado principalmente los versículos 8 y 11 que me gustaría ver un poco más:

Efesios 4

⁸ Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dio dones a los hombres.

¿Quién es el “él” al que se hace referencia aquí? Obviamente,

Jesucristo. Y él es la Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia. ¿Cuáles son esos dones que Jesucristo dio?

¹¹ Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas, a otros, pastores y maestros;

Así que Jesucristo constituyó a los profetas, a los apóstoles a los evangelistas, a los pastores y a los maestros. ¿Cuántos de ellos se nombraron a sí mismo? Ninguno. Cristo los nombró a todos.

Cada vez que la iglesia asume la obra de Cristo y comienza a designar apóstoles, profetas, evangelistas, pastores, sucesivamente. Se traen para sí problemas, angustia y desastre final. Daré ejemplo tras ejemplo de esto de la Palabra de Dios a medida que avancemos. Por el contrario, cada vez que la iglesia ha dejado a Jesucristo la obra de nombramiento, entonces la obra ha avanzado, con la dirección de Cristo, con éxito.

¿Por qué Jesucristo ha dado estos dones a la iglesia? Los ha dado...

Efesios 4

¹² a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo,

¿Hasta cuándo?

¹³ Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe,

Y además,

¹⁴ Para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquier de todo viento de doctrina...

¹⁵ Sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo:

Así que el propósito de la organización es el desarrollo del carácter del pueblo de Dios: el fin del misterio de Dios.

“Empezó de acuerdo con el estándar original de Su Palabra, y así lo terminará”¹¹

¿Cuál es el estándar original? Dios, a través de Cristo, como la única Cabeza, a cada uno de los miembros. Ese era el original. ¿Y cómo lo terminará Cristo? De la misma manera precisamente.

1 Corintios 12

¹ No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales.

² Sabéis que cuando erais gentiles, se os extraviaba llevándoos,

¹¹ *Ibid.*

como os se llevaba a los ídolos mudos.

³ Por tanto, os hago saber que nadie que hable por el Espíritu de Dios llama anatema a Jesús, y nadie puede llamar a Jesús Señor sino por el Espíritu Santo.

La capacidad de reconocer que Jesucristo es la Cabeza, y sólo somos miembros, es un don del Espíritu Santo. Sin el Espíritu Santo, ciertamente no podemos entender el orden divino en el misterio de Dios. Simplemente no se puede entender.

Tan seguro como que la iglesia perdió el don del Espíritu, es así seguro como el misterio de iniquidad comenzó a surgir justo en medio de ella.

Diversidad de Dones

1 Corintios 12

⁴ Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo.

¿Hay alguien en la iglesia de Dios que tenga todo don? No lo hay. Nunca puede haberlo. Y tampoco queremos que sea así porque cada persona debe llenar su parte particular a su peculiar manera y de acuerdo a su capacidad para que, colectivamente, todos los dones sumen una unidad perfecta y un todo perfecto.

⁶ Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo.

⁷ Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho.

⁸ Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu;

⁹ a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu.

¹⁰ A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas.

¹¹ Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere.

¹² Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo.

Esas palabras son muy claras. Sigamos leyendo:

²⁷ Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular.

²⁸ Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas.

Es una lista bastante completa. Vamos a correr hacia abajo y ver lo completo que es:

1. **Apóstoles:** Enviados por Dios. Son principalmente mensajeros.
2. **Profetas:** También son portavoces, pero quienes predicen el futuro en particular.
3. **Maestros:** No tienen alcance que los apóstoles. Los apóstoles también son maestros y también lo son los profetas.
4. **Milagros:** El poder de hacer maravillas, de curar y demás, como dones de sanación.
5. **Ayudas:** Esto generalmente se consideraría como un papel menor en la iglesia. Pero no existe un rol menor en la iglesia de Dios. Cada miembro es tan importante como el otro.

¿A cuántos de ustedes les gustaría sacrificar uno de sus miembros? ¿ni siquiera una articulación de los dedos? ¿Es muy importante, no es así, esa articulación del dedo? Especialmente si eres músico. Si eres músico y pierdes la primera articulación del dedo, estás en serios problemas, y para otras ocupaciones también. No existe tal cosa como una posición menor en la iglesia de Dios. Cada miembro, por pequeño que sea, es importante en el gran esquema de las cosas.

Pero las ayudas cubren el trabajo de la administración, y los gobiernos también lo cubren, pero haciendo esas cosas entre bastidores, un esfuerzo invisible en su mayor parte. Pero incluso esos oficios son llenados o dados a la iglesia por Dios.

Dice: "y a unos puso Dios en la iglesia". Si Dios pone los apóstoles en la iglesia, y los profetas, y los maestros, y los hacedores de milagros, y los sanadores, y los ayudantes, y los administradores en la iglesia, ¿qué queda para la iglesia poner en la iglesia. ? Nada. Es todo de Cristo porque Él es la cabeza de todas las cosas para la iglesia.

A. Jones ahora hace una declaración, que repite dos veces más; tres

veces dice esto. Cuando un escritor o un orador dice lo mismo y lo repite aquí, y la tercera vez acá, en la mente del orador, ¿cómo califica esta afirmación? Muy importante. Y tiene la carga de que aquellos que escuchan la palabra de Dios entiendan el principio establecido en esta declaración en particular.

Por lo tanto, en la iglesia de las Escrituras, toda responsabilidad es el don de Cristo dirigido por el Espíritu; y así Dios mismo lo establece personalmente en la iglesia.¹²

Esta fue la posición y la comprensión del mensajero de Dios, A.T. Jones, quien, como reconocimos anteriormente, fue el principal exponente en el siglo XX del misterio de Dios. Waggoner también lo entendió. Pero Jones parecía destacarse, al igual que Pablo se destacó en esta conexión en la iglesia primitiva.

Tenga en cuenta la redacción cuidadosamente. Leamos la segunda vez desde aquí porque está repitiendo lo mismo.

Debe repetirse, para que no se olvide, que toda responsabilidad en la iglesia es el don directo de Dios por Jesucristo, por medio del Espíritu Santo.¹³

Así pues, en el primer caso, es Dios por Cristo y por medio del Espíritu Santo, quien los coloca sobre este o aquel individuo.

La Iglesia Reconoce los Dones

Pero eso no es todo, porque más que esto, el Dios de los cielos da a la iglesia el poder o el mismo Espíritu para reconocer lo que Dios está haciendo en la iglesia y por la iglesia. Así que dice:

Y los miembros de la iglesia, por el Espíritu, deben ser capaces de reconocer el don sobre el individuo y, en consecuencia, reconocer a esa persona en el lugar y la obra en la iglesia para la cual el don lo ha preparado. Hechos 13:2-4; 6:3-5.¹⁴

Vuelve al cuerpo humano otra vez. Cada miembro de su cuerpo está perfectamente contento de reconocer el trabajo de todos los demás miembros. ¿Sabes cómo la mano y el pie se coordinarán para lograr ciertos objetivos? ¿O dos manos se coordinarán para realizar un determinado trabajo? En el cuerpo es la armonía más perfecta. Sin

¹² *Idem.*, p. 186.

¹³ *Idem.*, p. 188.

¹⁴ *Idem.*, p. 188-189.

embargo, sólo hay una cabeza entre todos los miembros.

Y así, del mismo modo, cuando la Cabeza, que es Jesucristo, pone sobre cierta persona un don especial o don particular y luego pone a esa persona en una determinada posición en la iglesia, la iglesia no tendrá ninguna dificultad en absoluto para reconocer lo que Dios está haciendo en la iglesia, siempre y cuando tengamos el Espíritu de Dios en nuestros corazones. Porque como dice el pasaje de las Escrituras:

1 Corintios 12

³ ...y nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo.

Si Jesucristo está haciendo algo en la iglesia de Dios y no tenemos el Espíritu Santo, entonces, ¿cómo podemos reconocer que hizo lo que hizo y su derecho a hacer eso como la Cabeza? Sería imposible.

No Reconocer los Dones

Jones acaba de decir que la iglesia es capaz de reconocer el don sobre el individuo y, en consecuencia, de reconocer a esa persona en el lugar y la obra en la iglesia para la cual el don lo ha preparado. Ahora hace esta observación:

El hecho de que Santiago y la iglesia en Jerusalén no reconocieran el don de Cristo de Pablo y en Pablo a la iglesia puso a Pablo en las cárceles romanas hasta el día de su muerte (excepto un intervalo muy corto cerca del final), robó a las iglesias las maravillosas revelaciones de Cristo del misterio de Dios, y aceleró el surgimiento del misterio de la iniquidad. Gal. 2:12; Hechos 21: 18--; 2 Tim. 1:15; 4:16; Gal. 1:15, 16; Ef. 3: 2-5; Colosenses 1: 26-29; 2 Tes. 2: 3-10.¹⁵

¿Quién era Santiago? El hermano de Cristo, y uno de los miembros principales de la iglesia apostólica en la ciudad de Jerusalén. Y Jerusalén, en aquellos días, era el centro mundial de la iglesia apostólica, hasta que llegó la destrucción y todos fueron esparcidos por el extranjero

¿Hubo en Pablo algunos grandes talentos, habilidades y dones que fueran de gran valor para la iglesia de Dios en ese momento? Se destaca como el más grande de todos los apóstoles: el que predicó el evangelio con el mayor poder, obtuvo los mejores resultados y viajó más lejos en la predicación del mensaje.

¿Quién había puesto esos dones en Pablo? Cristo lo hizo. Habiendo

¹⁵ *Idem.*, p. 189.

puesto esos dones en Pablo, entonces, ¿dónde puso Dios a Pablo? En la iglesia. Entonces Pablo era un hombre en quien estaban los dones de Cristo, y él era un hombre en quien estaba el don de Dios a la iglesia. Siendo así, ¿qué necesitaba hacer la iglesia? Necesitaba reconocer y ver lo que Cristo había hecho. Pero Santiago y la iglesia en Jerusalén no pudieron hacer esto.

Jones ha hecho algunos cargos muy serios aquí. Porque, ¿qué podría ser más grave que acusar a los líderes de Jerusalén de poner a Pablo en prisiones romanas hasta el día de su muerte? Esa es una acusación muy seria, en segundo lugar, de robar a la iglesia "la maravillosa revelación de Cristo en el misterio de Dios". Es una acusación más seria. Y "acelerar el surgimiento del misterio de la iniquidad", eso también es una acusación muy seria.

Me hice la pregunta cuando leí ese párrafo:

"Bueno, ¿está A.T. Jones exagerando? ¿Está diciendo demasiado aquí? ¿Está siendo demasiado enfático?"

Me hice esas preguntas. Y para encontrar las respuestas, recurrí al libro *Los Hechos de los Apóstoles* para leer el relato. Y descubrí que, en lugar de exagerar, en todo caso, podría haber dicho más al respecto, porque el fracaso de Santiago y la iglesia en Jerusalén colocó a Pablo en la prisión romana hasta el día de su muerte, le robó a la iglesia la maravillosa revelación. del misterio de Dios, y aceleró el surgimiento del misterio de la iniquidad.

Entonces Jones continúa diciendo:

Y el hecho de que los cristianos profesos no reconozcan los dones espirituales de Cristo, es siempre del misterio de la iniquidad. Porque no es más que la manifestación de lo natural contra lo espiritual, de la voluntad del hombre contra la voluntad de Cristo, y del *hombre* en lugar de *Cristo*—del hombre en el lugar de Dios—*en la iglesia...*¹⁶

Cuando Satanás se enorgulleció en su propio corazón y se levantó, llegó a ese lugar donde ya no podía ver el don de Dios de Cristo y el don de Dios en Cristo a la iglesia. Y ahí es donde comenzó el misterio de la iniquidad. Dondequiera que se repita esa cosa, en cualquier lugar y en cualquier momento, como dice A.T. Jones, "siempre es del misterio de la iniquidad"

¹⁶ *Ibid.*

Destaco el pensamiento ahora. Cuando veamos un poco más tarde el relato del encarcelamiento de Pablo en *Los Hechos de los Apóstoles*, verán cómo la hermana White desarrolla ese pensamiento y muestra cómo eso es exacto y exactamente cierto. Como dijo la última cita de Jones:

“Porque no es más que la manifestación de lo natural contra lo espiritual, de la voluntad del hombre contra la voluntad de Cristo...”¹⁷

La voluntad del hombre es la voluntad de un miembro. La voluntad de Cristo es la voluntad de la Cabeza. Así que tenemos la voluntad del miembro en contra de la voluntad de la Cabeza; y peor que esto, del hombre en el lugar de Dios en la iglesia.

En la rebelión original, estaba la voluntad del miembro, Satanás, en contra de la voluntad de la Cabeza, Cristo, con el propósito definido del miembro, Satanás, de ponerse en el lugar de Cristo en la iglesia. Y aunque Satanás nunca puede hacer eso en la verdadera iglesia de Dios — porque la verdadera iglesia de Dios nunca lo permitirá— Satanás lo ha hecho en la falsa iglesia de Dios. En la falsa iglesia, Lucifer estaba tomando el lugar de Cristo en esa iglesia, que es la iglesia del misterio de la iniquidad.

Por lo tanto, de nuevo que se diga: En las Escrituras y de acuerdo con el orden de Dios toda responsabilidad en la iglesia es el don directo de Dios por Jesucristo a través del Espíritu Santo.¹⁸

Ordenación versus Elección

Así que Jones ha dicho esto tres veces. De esto ahora saca una conclusión:

En las Escrituras no existe tal cosa como el nombramiento o la elección *por los hombres* en la iglesia, ni en las iglesias. Hay *ordenación*, pero no elecciones.¹⁹

La ordenación no es más que el reconocimiento por parte de la iglesia de lo que Dios ya ha hecho en la iglesia. Lo mismo que el bautismo no es más que el reconocimiento, por parte del individuo, una declaración y reconocimiento de lo que Dios ya ha hecho en el corazón de la persona. Así que la ordenación es a la elección de Dios en la

¹⁷ *Ibid.*

¹⁸ *Ibid.*

¹⁹ *Idem.*, p. 189-190.

iglesia como el servicio del bautismo es a la experiencia de nuevo nacimiento, simplemente un reconocimiento de lo que Dios ha hecho. El bautismo no es hacer algo; sólo es declarar, o reconocer. Así que la ordenación no está haciendo nada; simplemente es declarar o reconocer. Es Dios quien hace la cosa y pone a esa persona en ese lugar en la iglesia.

En las Escrituras y según el orden de Dios, toda responsabilidad en la iglesia es un don directo de Dios por Jesucristo a través del Espíritu Santo. por lo tanto:

En las Escrituras no existe tal cosa como el nombramiento o la elección *por los hombres* en la iglesia, ni en las iglesias. Hay *ordenación*, pero no elecciones.²⁰

Y la ordenación es la respuesta activa de los miembros del cuerpo a la voluntad de su Cabeza, no el respaldo ni la legalización de la misma.

En la historia de las Escrituras, ha habido ocasiones en que ha habido elecciones de hombres en la iglesia y en las iglesias. Pero Jones se refiere, no a la historia como está contenida en las Escrituras, sino a la verdad como está contenida en las Escrituras. Y en esa verdad, de acuerdo con el orden de Dios, no hay elección de hombres en la iglesia ni en las iglesias.

Mas adelante veremos que, cuando hubo algo así como la elección de hombres en la iglesia, siempre trajo aflicciones, dificultades, problemas y maldad a la iglesia de Dios.

²⁰ *Ibid.*

4. Elección Humana

La Organización Judía

MIREMOS hacia atrás a la Casa de Israel, como lo fue bajo la dirección los fariseos y saduceos. ¿Qué clase de organización tuvo el pueblo judío cuando Cristo apareció en esta tierra? ¿Fueron los hombres del Sanedrín, el Sumo Sacerdote y los otros diversos funcionarios de la organización judía, ¿nombrados por Dios o nombrados por hombres? Fueron nombrados por hombres.

¿Cuál era su condición con respecto a su relación con Dios? Estaban en apostasía, el tipo más profundo de apostasía.

La Iglesia Apostólica

De acuerdo con los principios establecidos aquí por el apóstol Pablo y respaldados por A.T. Jones, la iglesia apostólica vivía en un plano espiritual mucho más alto. Pablo dice que Dios ha puesto en la iglesia, algunos apóstoles, algunos profetas y maestros, y demás (1 Corintios 12:28). Cuando la iglesia apostólica vivía cerca de Dios, ¿qué sistema encontramos que existe en la organización de la iglesia? ¿Elección humana o nombramiento divino? Nombramiento divino.

La Apostasía

Y después de los grandes días de la iglesia apostólica, vino esa "apostasía" profetizada por Pablo:

2 Tesalonicenses 2

³ ...porque no vendrá [El día de la venida de Cristo] sin que antes venga la apostasía...

Jones ahora dice:

Las elecciones llegaron de Grecia de griegos que en la "apostasía", no tenían el Espíritu, y por lo tanto habían perdido la Cabeza.²¹

Anteriormente, aprendimos que sólo reconocemos la Cabeza por el Espíritu (1 Corintios 12: 3). Y cuando la iglesia en la "apostasía" perdió el Espíritu, ellos perdieron la Cabeza. Y se convirtieron, en efecto, en un cuerpo sin cabeza. Y un cuerpo sin cabeza no es muy efectivo. No

²¹ A.T. Jones, *The Reformation: 14th-16th Century* (1913), Chapter 9, "The Reformation Guidance of the Church", p. 190.

puede funcionar. Un cuerpo sin cabeza es un cuerpo muerto.

¿Qué hacen los hombres, siempre a lo largo de la historia, cuando pierden lo que Dios les ha dado? Lo sustituyen por otra cosa.

En el Jardín del Edén, Adán y Eva estaban vestidos con una magnífica prenda de luz viva, un regalo de Dios. Y cuando pecaron, perdieron su manto de luz. ¿Qué hicieron entonces? Sustituyeron una prenda de hojas de higuera en el lugar de la prenda de luz. Fue un sustituto bastante pobre. La prenda viva de luz habría estado allí para siempre. Era hermosa, gloriosa para la vista. Mientras que las hojas sólo podían durar unos pocos días y debían cambiarse una y otra vez. Dios, en su misericordia, designó los primeros sacrificios de animales y les dio vestiduras de pieles en lugar de vestimentas de hojas.

Y de la misma manera, como menciona A.T. Jones, sólo hay un tipo de poder que la iglesia de Dios debe tener y ese es el poder de Dios. Pero cuando los hombres pierden el poder de Dios, buscan otro poder, y actuando en el lugar de Cristo, ponen en el lugar del poder de Dios, su propio poder, que es el poder de la fuerza:

La iglesia era plenamente consciente de su pérdida del poder de Dios antes de buscar el poder del Estado. Si no lo hubiera sido, nunca habría hecho ninguna apertura a la autoridad imperial, ni habría recibido con agrado ningún avance de ella.

Hay un poder que pertenece al evangelio de Cristo y es inseparable de la verdad del evangelio; es decir, el poder de Dios. De hecho, el evangelio no es más que la manifestación de ese poder; porque el evangelio "es el poder de Dios para salvación a todo aquel que cree".

Por lo tanto, mientras cualquier orden u organización de personas que profesan el evangelio de Cristo mantenga con sinceridad el principio de ese evangelio, mientras el poder de Dios esté con ellos, no tendrán necesidad de ningún otro poder para hacer sentir su influencia para siempre donde sea conocido.

Pero tan pronto como cualquier persona o asociación que profesa el evangelio pierde su espíritu, pronto también se va el poder. Entonces, y solo entonces, una organización de este tipo busca otro tipo de poder para suplir el lugar perdido.

Así fue con la iglesia en ese tiempo. Ella había caído, de manera deplorable, de la pureza y la verdad, por lo tanto del poder del evangelio.

Y habiendo perdido el poder de Dios y de la piedad, se aferró con avidez al poder del Estado y de la impiedad.²²

Cuando encontramos una "apostasía" y la iglesia pierde la Cabeza divina, esa iglesia, en lugar de sentarse o arrodillarse y confesar ante Dios su pérdida y arrepentirse de lo que han hecho para provocar esa pérdida, y luego llamar a Dios para que actúe en su favor y les devuelva lo que han perdido; en su lugar, toman el puesto de Dios y nombran a los hombres y en el lugar de Dios ponen a hombres en la iglesia. Y así fue que:

Las elecciones llegaron de Grecia, de aquellos griegos que en la "apostasía" no tenían el Espíritu, por lo que habían perdido la Cabeza.

Los nombramientos llegaron de Roma, cuando el sistema político griego en asuntos eclesiásticos se imperializó y el obispo de Roma se convirtió en la cabeza.²³

Esto condujo al papado, la gran iglesia de la edad oscura, y fue un regreso a la elección humana. ¿Qué es realmente la elección humana?

Supongamos que un hombre se nombra a sí mismo para un puesto, ¿es eso una elección humana? Claro que lo es. Supongamos que tres o cuatro hombres, un comité de hombres, nombran a un hombre o una mujer o a hombres o mujeres para un puesto o puestos, ¿es eso una elección humana? Ciertamente. Si toda la iglesia se reúne y emite su voto, y por este medio nombra a hombres y mujeres para puestos, entonces eso sigue siendo una elección humana.

Sin embargo, el Papa de Roma no es nombrado por toda la Iglesia de Roma. Los católicos —los católicos americanos, los católicos australianos, los católicos de Nueva Zelanda, cualquier otro católico en cualquier lugar del mundo— no votan por el Papa de Roma. Los Cardenales lo hacen, un cierto número de ellos. Muchos cardenales se reúnen y votan al Papa de Roma en su posición, y luego dice ser puesto allí por Dios. Pero los hombres lo pusieron allí, y es una elección humana directa.

La Iglesia de la Reforma

Luego vino la Reforma y esos hombres grandes y piadosos se

²² A.T. Jones, *Great Empires of Prophecy*, Ch. XXXII, "Rome—The Original Sunday Legislation."

²³ A.T. Jones, *The Reformation: 14th-16th Century* (1913), Chapter 9, "The Reformation Guidance of the Church", p. 190.

levantaron en el poder del Espíritu, vieron las grandes verdades del Evangelio y vivieron de la mano de esas grandes verdades.

Entonces, ¿qué debemos esperar, a la luz del patrón que hemos visto hasta ahora? Cuando una iglesia ha perdido el Espíritu, entonces sustituyen la elección humana por el nombramiento divino. Cuando salen de la apostasía, entonces el nombramiento divino regresa. Entonces, cuando la iglesia de la Reforma salió de la oscuridad del papado, ¿qué debemos esperar encontrar aquí? Nombramiento divino. Y así Jones lo afirma:

La Reforma arrojó el *naturalismo* político grecorromano pagano y restauró el *principio* espiritual del orden divino.²⁴

¡Bien, A.T. Jones ciertamente llama a esta cosa por algunos nombres! Él llama a este sistema de elección humana, "naturalismo político grecorromano pagano". En el momento en que tenga el sistema de votación, siempre tendrá política. Siempre tendrás una lucha de poder. Siempre habrá hombres compitiendo por puestos, y se pondrán celosos y enojados cuando no obtengan esos puestos. Cuanto más lejos de la verdad se ha ido el pueblo de Dios, peores son estas condiciones en la iglesia.

Las intensas luchas y la corrupción que existe en las naciones de hoy, y el tremendo gasto involucrado en poner a un hombre en el cargo de Presidente de los Estados Unidos de América, cada uno de los candidatos gasta varios millones de dólares en tratar de ponerse en esa posición, qué terrible desperdicio de buen dinero.

Otra Apostasía

Jones dice:

Pero hemos tenido otra apostasía.

Lo ha habido, ¿no es así? La Reforma comenzó en 1300 y se prolongó hasta la obra de los Wesley en 1700, con varias apostasías en el transcurso. Fue un período de altibajos, pero luego vino la gran apostasía final en las iglesias protestantes, en el momento en que Guillermo Miller comenzó a predicar su gran y maravilloso mensaje de verdad. Durante ese período en que Miller comenzó su obra, hubo un retorno a la elección humana. Y Jones dice:

Pero hay otra apostasía. Nuevamente, el principio espiritual

²⁴ *Ibid.*

se ha perdido. En cada denominación de protestantes profesos, prevalece el principio naturalista grecorromano de elección y nombramiento humanos.²⁵

Haga una pausa por un momento y llame a cualquier parte del mundo, cualquier organización, ya sea el club de béisbol local, ya sea la sociedad local, el gobierno estatal o nacional de este país u otro o el gobierno de Rusia o la organización de la Iglesia Católica Romana, las iglesias protestantes, la Iglesia Adventista del Séptimo Día o cualquier otra organización que pueda nombrar; ¿Hay alguno de ellos que no esté guiado y controlado por el "principio naturalista grecorromano de la elección humana"? ¿Puedes nombrar uno? No puedes.

Incluso una dictadura se forma sobre el principio de la elección humana. Cuando un hombre tiene suficiente poder, como Adolph Hitler tuvo en la Segunda Guerra Mundial, para ponerse en una posición de autoridad absoluta y ser un único rey hombre en esa nación, sigue siendo una elección humana. No pienses en las elecciones humanas en términos de democracia. Es sólo una forma de elección humana. La dictadura también es lo mismo. Sólo el sistema es un poco diferente en cuanto a la forma en que se lleva a cabo la elección real.

Vamos un poco más allá. vimos en nuestro estudio de la naturaleza de Cristo que cada organización de las iglesias en el mundo hoy, de una forma u otra, tiene la marca del Anticristo, excepto para este grupo.

Sé de lo que estoy hablando aquí porque he viajado mucho. Y realice, una tarea muy especial, investigar cada organización de iglesia en particular que encuentre en cualquier parte del mundo: adventista del séptimo día, adventista reformado del séptimo día, en todas sus diferentes divisiones, cada uno de los otros grupos que provienen de la Iglesia Adventista del séptimo día, las iglesias protestantes, los testigos de Jehová cada uno de ellos.

Y en cada uno de ellos de una manera u otra niega que Jesucristo haya venido en la carne. Algunos enseñan que *ha* venido en la carne, pero nosotros somos las únicas personas en la faz de la tierra que creemos que *ha* venido en carne. Por lo tanto, nosotros únicamente hoy, somos las personas que creen, enseñan y comprenden, en la medida en que lo entendemos, el misterio de Dios.

Si esta es la única organización que comprende el misterio de Dios,

²⁵ *Ibid.*

¿qué tiene cada una de las otras organizaciones? El misterio de la iniquidad. Dios estableció al principio una estructura organizativa o un orden de cosas en el cielo que es sinónimo e inseparable del misterio de Dios. No puedes separarlos. Donde realmente tienes uno, también tendrás el otro.

Satanás entró y decidió cambiar ese orden, para reestructurar la organización del cielo; y al hacerlo, estableció el misterio de la iniquidad. Hay un sistema de organización que es sinónimo de misterio de la iniquidad e inseparable de él.

Si en este grupo tenemos una organización o estructura idéntica a la de cualquier otra de estas formas babilónicas, ya sea democrática, ya sea dictatorial o cualquier otro sistema basado en la elección humana, entonces tiene que haber algo muy malo en nuestro mensaje. Tenemos que tener una estructura organizativa totalmente separada y diferente de la que se encuentra en todo el mundo.

Tienen elecciones humanas; debemos tener un nombramiento divino. Tienen muchas cabezas; debemos tener una cabeza, y no sólo una cabeza, sino la cabeza única. ¿Y quién es esa Cabeza? Cristo es la Cabeza. Debemos salir completamente de este sistema babilónico.

Y así Jones lo llama correctamente, "el principio naturalista grecorromano de la elección humana". Y grecorromano es nada menos que el misterio de la iniquidad. Luego continúa hablando de la incoherencia de algunas de estas iglesias:

Sin embargo, no son consistentes incluso en esta incoherencia. Sólo algunas de las responsabilidades que pertenecen debidamente a la iglesia están sujetas a elección o nombramiento: como diáconos, ancianos y otros de "ayuda" o "administración".

Los evangelistas, pastores y maestros se encuentran en una especie de "zona de penumbra", del don de Dios en cierto sentido, pero no se mantendrán en esa posición hasta que sean "autorizados" por nombramiento o voto de los hombres.

Apóstoles, profetas, milagros, lenguas y todo lo demás se dejan enteramente a Dios como *Sus* dones: o incluso se le *niegan*, y se dejan fuera por *completo*, como pertenecientes sólo a los tiempos cristianos primitivos.²⁶

Tomemos estas tres especificaciones:

²⁶ *Idem.*, p. 190-191.

1. En primer lugar, tienen un sistema de votación directa o elecciones, en lo que respecta a ciertos cargos: los más humildes, como diáconos, ancianos, ayudas y administrativos.
2. En segundo lugar, tienen un sistema de lo que suponen que es un nombramiento divino. Y en este caso cuando tal vez pueda surgir en una de estas iglesias protestantes un gran trabajador milagroso como, digamos, Oral Roberts o un gran predicador como Billy Graham entonces, la iglesia reconocerá y afirmará que este hombre ha sido levantado de Dios. Pero en las demás iglesias ni siquiera están presentes.
3. Y luego la tercera posición es una que es una mezcla de ambas. En primer lugar, creen que el hombre ha sido llamado por Dios, pero no autorizado hasta que haya sido votado por la iglesia.

Hago énfasis en este punto porque en Australia había gente allí que dijo:

"Bueno, estamos preparados para reconocer que algunos de estos oficios son llamados por Dios, pero otros debemos nombrarnos nosotros mismos".

Pero Jones plantea la pregunta aquí:

Pero cuando *los hombres* pueden elegir o nombrar *algunos* de los dones de Dios, ¿por qué no todos?

Si los hombres pueden elegir a algunos, y Dios el resto, ¿dónde trazaríamos la línea? ¿Quién determina eso?

Si los hombres tenían alguna autoridad, por cualquier motivo o bajo cualquier pretexto, para elegir o nombrar *cualquiera* de ellos, tienen la misma autoridad para elegir o nombrar a todos.²⁷

La Iglesia Adventista

Antes de entrar en este argumento, quiero volver por un momento a un punto que debería haber mencionado anteriormente y es este: cuando nació el gran Segundo Movimiento de Advenimiento, tuvimos los primeros adventistas desde 1833 hasta algún lugar alrededor de 1856.

²⁷ *Idem.*, p. 191.

¿Por qué he elegido la fecha 1856? En 1856, en Testimonios para la Iglesia, Volumen 1, Dios, a través de la Hermana White, aplicó por primera vez la condición de Laodicense a la Iglesia Adventista del Séptimo día. Entonces, en 1856, ¿qué había comenzado? La apostasía, el "alejamiento".

Durante el período de la Iglesia Adventista temprana de 1833 a 1856, piense en la obra de Miller, de Himes, de Fitch y Litch, y respóndame esta pregunta: ¿Quién le dio directa y personalmente a William Miller su obra? Dios. Entonces obtuvo su posición, en contra de su juicio y deseos personales, por nombramiento directo de Dios.

¿Y qué hay de Himes, Fitch y Litch? ¿Un comité los asignó a su trabajo? No. Durante todo el período de tiempo estuvo en funcionamiento el principio del nombramiento divino. En esa pequeña publicación, "*La Venida de Cristo Demorada ¿Por Qué?*", hemos dado muchas declaraciones de que la iglesia, si hubiera seguido fiel después de 1844, habría ido al cielo. Y si eso hubiera sucedido, ¿alguna vez habría habido un presidente de la Conferencia General Adventista del Séptimo Día? ¿O un Comité Adventista del Séptimo Día de la Conferencia General? No lo habría. Esas cosas entraron como siempre han entrado, cuando la iglesia cayó en apostasía.

El Movimiento del Cuarto Ángel

Hoy estamos en los días del mensaje del ángel final, la última obra sobre esta tierra. Y sé que no tengo que convencer a ninguno de ustedes de ese hecho. Lo sabes, así que no me tomaré tiempo para probarlo porque es algo que todos entendemos mutuamente.

Se planteó la pregunta hacia el final del último estudio: ¿Cómo es entonces que encontramos en la primera parte del libro *Testimonios para los ministros* y otras partes del Espíritu de Profecía, un consejo muy extenso de Dios a través del profeta a la Iglesia Adventista para organizarse en la línea de la elección humana? A lo largo de este período, desde 1863 hasta la actualidad, la Iglesia Adventista del Séptimo Día, bajo instrucción divina, es, sin duda, un sistema basado en la elección humana. Y así la gente nos dice:

“Usted tiene los consejos de Dios para la iglesia remanente, y si Dios le dice a la Iglesia Adventista del Séptimo Día que se organice en esa línea, entonces es así como debemos organizarnos.”

Es cierto que si los consejos dados allí en el Espíritu de Profecía son aplicables a los días en los que vivimos hoy, entonces debemos regresar

y elegirnos un presidente y comités (que sean honestos), y construir una organización exactamente como la Iglesia Adventista del Séptimo Día es hoy. No es exactamente lo mismo porque a principios de siglo, la hermana White intentó que la gente dejara de lado a su presidente y tuviera un comité de 24 hombres para hacerse cargo del trabajo [1901].

Les voy a mostrar ahora que los consejos dados durante ese período no son aplicables a nuestro tiempo hoy porque no estamos en el valle de la apostasía donde pertenece ese tipo de organización. Y no se puede encontrar ninguna declaración más hermosa en ningún lugar de la Palabra de Dios que diga qué tipo de organización debe prevalecer en este último y final trabajo. La hermana White dice:

Testimonios Para los Ministros, pág. 300:

A menos que puedan ayudar en ----- despierten y comprendan cual es su deber , no reconocerán la obra de Dios cuando se oiga el fuerte clamor del tercer ángel. Cuando resplandezca la luz para iluminar la tierra, en lugar de venir en la ayuda del Señor, desearán frenar la obra para que se conforme a sus propias ideas estrechas. Permítanme decirles que el Señor actuara en esa etapa final de la obra...

Antes de ir más lejos, vamos a establecer el período de tiempo sobre el que habla esta declaración. La hermana White está a punto de describir cómo Dios actuará en "esta última obra". ¿Cuándo comenzó "esta última obra"? Comenzó en 1888. Pero fue cortado debido a la incredulidad de la gente. Entonces, ¿cuándo comenzó de nuevo? 1950. Así, desde ese momento, tenemos ante nosotros una descripción de cómo Dios obrará:

Testimonios Para los Ministros, pág. 300:

Permítanme decirles que el Señor actuará en esa etapa final de la obra, de una forma muy diferente de la acostumbrada...

¿Cuál es la forma acostumbrada? Elección humana: es costumbre para cada gobierno y cada organización alrededor de la faz de la tierra. Ese es el orden acostumbrado de las cosas.

¿Trabjará Dios en la última obra de acuerdo con el orden acostumbrado de las cosas? No, sino fuera de eso. ¿Y cuánto más de ese orden puedes obtener que el nombramiento divino? Eso es todo lo contrario. Y eso no es todo:

... de una forma muy diferente de la acostumbrada, contraria a todos los planes humanos.

Entonces, ¿cuánta planificación humana estará involucrada en este último trabajo? Ninguna, en absoluto. Si no va a haber una planificación humana, ¿qué necesidad tenemos de un presidente, comités y todo ese tipo de cosas? Ninguna.

Cuando hay planificación humana, debes tener planificadores humanos, no sólo uno, sino muchos de ellos. Y esos planificadores humanos deben unirse y sentarse —y con la oración y el estudio de la Palabra de Dios— deben decidir para Dios lo que se debe hacer en la obra de Dios. Leeré más. A pesar de este hecho, trágicamente tenemos la siguiente profecía:

Testimonios Para los Ministros, pág. 300:

Habrá entre nosotros personas que siempre querrán controlar la obra de Dios y dictar hasta los movimientos que deberán hacerse cuando la obra avance bajo la dirección de ese ángel que se une al tercero para dar el mensaje que ha de ser comunicado al mundo. Dios empleará formas y medios que nos permitirán ver que él está tomando las riendas en sus propias manos. Los obreros se sorprenderán por los medios sencillos que utilizará para realizar y perfeccionar su obra en justicia.

Eso está muy claro. Durante este período de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, desde 1863 en adelante, ¿en qué manos estuvieron el dominio del liderazgo, control y planificación en la Iglesia Adventista del Séptimo Día? En manos de los hombres. Pero en esta última obra, se verá que Él está tomando las riendas en sus propias manos.

Si esta profecía es verdadera, y si somos el pueblo de Dios, entonces en este mismo momento, al reflexionar sobre la historia de este movimiento hasta el presente, deberíamos ser capaces de ver que Dios, hasta ahora en la construcción de este movimiento, ha tomado las riendas en sus propias manos.

¿Ha estado Dios trabajando, o han estado los hombres trabajando? ¿Cómo se podría construir un movimiento como este en todo el mundo mediante la planificación humana, la sabiduría humana, etc.? Totalmente imposible. Y nada me impresiona tanto como el hecho de que donde quiera que vaya, el Señor nos abre el camino, resuelve nuestros problemas y todo lo demás. Nunca olvidaré varios sucesos en nuestra experiencia pasada.

Hace varios años, un joven vino de Australia a América, se unió a algunas personas de aquí y ciertamente declararon que iban a construir

un movimiento en oposición a este, y saldrían de este, lo que haría cambiar todo el orden de las cosas en este movimiento.

Yo personalmente podría haber estado en el mismo avión, volando desde Australia a Estados Unidos en el que vino ese hombre, o el siguiente, o incluso el anterior. Podría haber venido y viajado y resistido a esa persona donde quiera que fuera.

Pero ese no era mi trabajo. Tenía otro trabajo que hacer en Australia. Y en la medida en que Dios lidera este movimiento, Dios lo protege y Dios hace los planes. Así que me quedé donde me ordenaron e hice mi trabajo donde estaba y dejé a ese joven y sus cómplices al cuidado de Aquel que puede encargarse de todas estas cosas.

Se jactaban de que cambiarían el orden de las cosas, que habría un movimiento completamente diferente. ¿Lo hubo? Esos hombres han desaparecido de la faz de la tierra, por así decirlo; no los vimos más; no los oímos más, ni uno de ellos ni ninguno de los dos se vieron más; y el movimiento simplemente continúa como si nunca hubieran existido. ¿Esa es mi obra o la obra de Dios? Esa es la obra de Dios, obviamente.

Y en este momento he dejado todo el campo australiano a las actividades de varias personas que están empeñadas —absolutamente empeñadas— en traer un sistema de elecciones humanas, de tener comités, presidentes y todo ese tipo de cosas. Estas personas han declarado que se han dedicado a viajar a todos los creyentes en Australia y vienen a Estados Unidos también, si es necesario, para aclarar el asunto.

Llegó el momento, bajo la dirección de Dios, de que debo asistir a la reunión del campamento europeo, a estas reuniones del campamento aquí, y creo que reconocen que este es mi lugar en este momento para compartir estas grandes verdades con usted. Y esos hombres de allá quedan enteramente al cuidado del Señor. Y está haciendo un muy buen trabajo cuidando de ellos.

Dios dirige este movimiento y nadie más que Él lo hace. Y esta es una gran verdad que debes llegar a comprender muy clara y distintivamente. Si yo lo estuviera dirigiendo, entonces estaría corriendo por allá en Australia cuidando a esos rebeldes y dejando este trabajo aquí sin hacer.

Así que creo y espero que ustedes puedan verlo también, que Dios está tomando las riendas en Sus propias manos.

La gente viene a mí a veces, y me dice:

"¿Qué planes tienes para el futuro en este país?"

Yo digo:

"No tengo ninguno!"

Y realmente no tengo ninguno. Simplemente espero a que Dios abra las cosas en Su propio buen tiempo y en Su propio buen camino. Y esta es la única manera en que el trabajo puede ser un éxito.

Habiendo visto esta imagen de cómo deben ser las cosas en este último y final trabajo y, esa imagen está muy fuera del orden acostumbrado de las cosas, de una manera que es contraria a cualquier planificación humana, y vemos que Dios está tomando las riendas en Sus propias manos. Te mostramos el cuadro de cómo van a ser las cosas en esta última gran obra.

¿Cómo explicaremos entonces el hecho de que Dios mismo a través de la hermana White le dijo a la Iglesia Adventista del Séptimo Día cómo organizarse después de los principios de la elección humana durante el período de su apostasía? ¿No nos llegó la respuesta en estudios anteriores? Cuando las cosas tienen que ser a la manera del hombre, con Dios, ¿qué hace Dios en su bondad? Él llega y les dice la mejor manera para que lo hagan.

Es el mismo principio que cuando tenían esclavos en la tierra de Israel en el pasado lejano; y Dios odia la esclavitud, tanto como odia la apostasía. Dios bajó en Su gran bondad y les dijo a esos hombres la mejor manera de hacer las cosas a la manera de ellos. Esa es la bondad y el sufrimiento de Dios, ¿no es así? Eso es algo de Su maravilloso y misericordioso amor.

Y piensen de cómo habría sido si la Iglesia Adventista del Séptimo Día hubiera tratado de organizarse de acuerdo con los principios del nombramiento divino cuando no tenían el Espíritu. ¿Es posible? Imposible. No puedes organizarte según los principios del nombramiento divino si no tienes el Espíritu.

Pero Jones dice aquí en este mismo capítulo, que las elecciones humanas vinieron de Grecia:

... por los griegos, que en la "apostasía" no tenía el Espíritu, y así habían perdido su cabeza.²⁸

Pero cuando los hombres pueden elegir o nombrar algunos de los

²⁸ *Idem.*, p. 190.

dones de Dios, ¿por qué no todos?...

Cuando toda responsabilidad conocida por las Escrituras, que pertenece a la iglesia, es el don directo de Dios por el Espíritu mismo en Su propia administración divina y reino, entonces ¿qué derecho o sabiduría superior pueden tener los hombres *por encima de Dios* para discriminar entre ellos?

Pero más profundo que eso, ¿qué derecho pueden tener los hombres ante cualquier posible alegato para asumir cualquier autoridad o control en el asunto? Es todo del reino de Dios. Todo aquí se relaciona exclusivamente con el reino de Dios. En todas estas cosas, Cristo está llevando a cabo los negocios de su propia casa.

¡Qué presunción colosal es, entonces, para los hombres finitos y fugaces asumir que ejercen dominio y autoridad allí!²⁹

Piénsalo por un momento. Tenemos en esta sala una serie de hogares. Tenemos varios jefes de casas con sus socios a su lado. Ahora tienen su propia casa, su propio negocio y su propia fuente de ingresos. Y de esa casa son la autoridad y la fuerza de control.

Supongan que yo fuera a su casa y empezara a reorganizarla bajo mi dirección y dijera quién debe hacer esto y quién lo otro, cómo debe gastarse el dinero, y así sucesivamente. ¿Qué le parecería eso? ¿No sería una presunción colosal? ¡La presunción más colosal! Y usted no lo toleraría. Abrirías la puerta y me echarías fuera. Y la cerrarías detrás de mí y me dirías que no volviera nunca más. Y no te culparía, ni por un momento.

Jones está comparando lo mismo aquí con la Casa de Cristo. Y dice en lo que se refiere a las cosas de la Casa de Cristo:

“¡Qué presunción colosal es, entonces, para los hombres finitos y fugaces asumir que ejercen dominio y autoridad allí!”

¿Dónde? En la Casa de Cristo. ¿Y qué es la Casa de Cristo? La iglesia de Dios. Así que yo personalmente, o cualquiera de ustedes individual o personalmente, que empiece a asumir cualquier dominio o autoridad en esta iglesia, no sería más que traer el misterio de iniquidad. Que Dios nos libre de hacer eso.

A continuación, Jones utiliza una ilustración del ministerio de Jesucristo, y el período de tiempo al que se refiere es desde la cruz del Calvario, durante los cuarenta días siguientes hasta la ascensión de Cristo

²⁹ *Idem.*, p. 191.

al cielo:

Mientras Jesús estaba con su iglesia aquí esos cuarenta días después de su resurrección, "hablando de las cosas que pertenecen al reino de Dios", ¿qué arrogantemente irrespetuoso y presuntuoso habría sido para los discípulos, *con Él presente*, asumir la dirección de los asuntos de su reino y, por supuesto, de acuerdo con su pensamiento acerca de ese reino!³⁰

Durante esos cuarenta días, la cabeza Jesucristo, estuvo personalmente entre ellos. Él era la Cabeza y ellos fueron los once sobrevivientes. Judas estaba muerto en ese momento. Con Jesucristo presente entre ellos, a quien continuamente aguardaban por instrucción, por guía, lo que fuera que Él les dirigiera, lo hacían. No hicieron planes. Lo buscaron a Él para la planificación.

Pero durante esos cuarenta días si esos once habían comenzado a tomar sobre sí la autoridad de dirigir la iglesia, entonces como Jones dice:

“Qué arrogantemente irrespetuoso y presuntuoso habría sido.”

Y luego plantea la pregunta:

Y ¿cuánto más habría sido arrogantemente irrespetuoso y presuntuoso en ellos hacer tal cosa después de Pentecostés, cuando Él estaba más presente que en esos cuarenta días!

Y así es siempre para cualquiera. ¿No ha caracterizado Dios suficientemente ese asunto...³¹

¿Qué cosa? La elección humana... la toma de posesión por parte de los hombres de la obra de Cristo. Eso es lo que es la elección humana en la iglesia. ¿Y qué es eso? El misterio de la iniquidad. Y noten cómo Jones lo caracteriza:

¿No ha caracterizado Dios suficientemente ese asunto, en su primera aparición en el mundo...

¿Cuándo fue su primera aparición? Con Lucifer.

...en la horrible marca que le dio, de "el misterio de iniquidad", "el hombre de pecado", "el hijo de perdición", "aquel inicuo", "el cual se opone y *se levanta contra* todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de *Dios* como Dios,

³⁰ *Idem.*, p. 191-192.

³¹ *Idem.*, p 192.

¿haciéndose pasar por Dios"?

No, no, no. "La iglesia está sujeta a Cristo *en todo*": no es su superior, ni siquiera su igual, en ninguna cosa. *Efesios. 5:24*.

Dios todavía tendrá en *este mundo* esa iglesia que estará "sujeta a Cristo *en todo*"

Fuera de toda la confusión babilónica de las dos grandes *caídas combinadas*, Cristo llama a *todos los suyos* a su iglesia la cual *ahora* está santificando y limpiando con el lavado de agua *por la Palabra*, *preparándola* para su gloriosa presentación. Apocalipsis 17:5; 18:4.³²

Creo que hemos llegado a entender un poco mejor lo que significa escuchar el clamor, "Salid de ella, pueblo mío". Es mucho más de lo que pensábamos antes. Y como Jones dice tan maravillosamente, y alabado sea Dios que esto será así, que Dios todavía tendrá en este mundo esa iglesia que estará sujeta a Cristo, no en la mayoría de las cosas, sino en todo.

³² *Ibid.*

5. El Nombramiento de Matías

VAMOS a examinar un poco más a fondo el nombramiento de Matías como sustituto de Judas, que murió por su propia mano.

Hechos 1

¹⁵ En aquellos días Pedro se levantó en medio de los hermanos (y los reunidos eran como ciento veinte en número), y dijo:

¹⁶ Varones hermanos, era necesario que se cumpliese la Escritura en que el Espíritu Santo habló antes por boca de David acerca de Judas, que fue guía de los que prendieron a Jesús,

¹⁷ y era contado con nosotros, y tenía parte en este ministerio.

¹⁸ Este, pues, con el salario de su iniquidad adquirió un campo, y cayendo de cabeza, se reventó por la mitad, y todas sus entrañas se derramaron.

¹⁹ Y fue notorio a todos los habitantes de Jerusalén, de tal manera que aquel campo se llama en su propia lengua, Acéldama, que quiere decir, Campo de sangre.

²⁰ Porque está escrito en el libro de Salmos: Sea hecha desierta su habitación, y no haya quien more en ella; y: Tome otro su oficio.

²¹ Es necesario, pues, que de estos hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros,

²² Comenzando con el bautismo de Juan, hasta el mismo día en que fue tomado de nosotros, uno debe ser ordenado para ser testigo con nosotros de su resurrección.

²³ Y señalaron a dos: a José, llamado Barsabás, que tenía por sobrenombre Justo, y a Matías.

²⁴ Y orando, dijeron: Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muestra cuál de estos dos has escogido,

²⁵ para que tome la parte de este ministerio y apostolado, de que cayó Judas por transgresión, para irse a su propio lugar.

²⁶ Y les echaron suertes, y la suerte cayó sobre Matías; y fue contado con los once apóstoles.

El Nombramiento Original de los Doce

Volvamos a la cita original de los primeros doce. Once de los doce fueron nombrados por designación divina, y uno por elección humana. Judas no fue nombrado por Dios o por Cristo.

El Deseado de Todas las Gentes, pág. 260:

Mientras Jesús estaba preparando a los discípulos para su ordenación, un hombre que no había sido llamado se presentó con insistencia entre ellos. Era Judas Iscariote, hombre que profesaba seguir a Cristo y que se adelantó ahora para solicitar un lugar en el círculo íntimo de los discípulos. Con gran fervor y aparente sinceridad, declaró: “Maestro, te seguiré a donde quiera que fueres.” Jesús no le rechazó ni le dio la bienvenida, sino que pronunció tan sólo estas palabras tristes: “Las zorras tienen cavernas, y las aves del cielo nidos; más el Hijo del hombre no tiene donde recueste su cabeza.” Judas creía que Jesús era el Mesías; y uniéndose a los apóstoles esperaba conseguir un alto puesto en el nuevo reino, así que Jesús se proponía desvanecer esta esperanza declarando su pobreza.

Entonces, ¿quién nombró a Judas para este cargo? Judas. Instó a su presencia entre ellos e hizo su declaración de que serviría a Cristo con gran fidelidad y cercanía. Jesús no lo acogió ni lo rechazó. ¿Por qué, por encima de todo, Cristo no lo rechazó?

Los discípulos estaban ansiosos de que Judas se convirtiera en uno de ellos. Era de apariencia imponente, un hombre de agudo discernimiento y capacidad ejecutiva, y lo encomendaron a Jesús como alguien que lo ayudaría mucho en su trabajo. Se sorprendieron de que Jesús lo recibiera tan fríamente.

En primer lugar, Judas instó a su propia presencia; por lo que es un trabajador autodesignado. Y en segundo lugar, los miembros de la iglesia de ese día, los otros apóstoles, estaban muy ansiosos e instaron a que Jesús aceptara a Judas como Su discípulo. Así que Jesús le dio a la iglesia lo que la iglesia quería como Cristo siempre lo hace. Cristo nunca nos obliga; nos deja libres de elegir y Dios honrará la decisión que tomemos. Cuando esos apóstoles eligieron a Judas como el duodécimo hombre entre ellos, Cristo les dio la libertad de esa elección y aceptó a Judas —no sobre la base de Su propio nombramiento— sino sobre la base de su elección o elección de ese hombre.

Así que hubo una diferencia desde el principio: once apóstoles fueron elegidos por Cristo, y uno fue elegido por los hombres; once fueron elegidos por la Cabeza, y el otro fue elegido por los miembros. Ese es el comienzo de la historia.

Al final de la historia, en la cruz del Calvario, once discípulos son fieles, y un discípulo es un apóstata y un traidor. ¿Qué once fueron

fieles? Los divinamente designados. ¿Cuál era un traidor, un traidor y un apóstata? El hombre designado por elección humana. Eso nos transmite una advertencia. Y debería haberle transmitido también a Pedro y a los demás apóstoles una advertencia.

Un Reemplazo Para Judas

A pesar de que Pedro y los demás apóstoles eran muy conscientes del hecho de que Judas, el que había sido elegido humanamente, había quedado en nada y, lo que es peor, murió como un rebelde y con el alma perdida, aún se sentaron en *Hechos* el primer capítulo para volver a hacer lo que habían hecho en el primer caso y elegir de nuevo a un hombre para llenar esta vacante. El capítulo 1 de *Hechos* es un ejemplo directo de la elección humana.

Lo que parece darle a esto una gran sanción divina y autoridad es el hecho de que, en primer lugar, Pedro cita las escrituras. Luego expresa su propia opinión sin el apoyo de las escrituras. Veamos las diferencias entre cada uno de estos diferentes aspectos del caso.

Hechos 1

¹⁶ ... era necesario que se cumpliera la Escritura

¿Qué pasaje de las Escrituras? La Escritura de que Judas iba a morir y su lugar iba a ser dado a otra persona:

²⁰ Porque está escrito en el libro de Salmos: Sea hecha desierta su habitación, y no haya quien more en ella; y: Tome otro su oficio.

¿Tenía que haber doce apóstoles? Ciertamente, tenía que haber doce. Por lo tanto, la vacante creada por la muerte de Judas tuvo que ser llenada. Pero la elección sería hecha por Cristo, la Cabeza.

Pedro cometió este gran error porque aún no había salido de las ideas babilónicas de la elección humana a las que había estado acostumbrado durante todo el período anterior de su vida.

Puedo simpatizar mucho con Pedro. Al recordar en los primeros días de este movimiento, recuerdo que cuando esto comenzó, allá por 1962 hasta 1964, esta iglesia se convirtió por primera vez en una entidad claramente definida y separada en Australia y Nueva Zelanda, donde era en ese momento un verdadero cuerpo de creyentes.

Habíamos salido de una organización, y en esa organización, Adventista del Séptimo Día, sólo habíamos conocido un tipo de organización y que se basaba en los principios de la elección humana. Eso es todo lo que habíamos sabido. Y al salir de eso en este movimiento,

la tendencia más natural de seguir en 1964 fue copiar el mismo tipo, y lo hicimos. Era una extraña mezcla de nombramiento divino y elección humana. Pero eso es lo que era: una extraña mezcla babilónica.

De la misma manera cuando Pedro y los demás apóstoles salieron de la experiencia de estar entre los judíos, donde el único sistema conocido allí era el sistema de elección humana, y entró en la iglesia apostólica, incluso antes de que el Espíritu Santo llegara a Pentecostés, ¿qué era lo más natural para esos hombres? Seguir a los judíos. No podemos condenarlos por ello porque nosotros mismos hemos hecho lo mismo. Estamos viendo como nunca antes, que todavía tenemos pasos que sacar de las viejas ideas babilónicas.

Pedro citó correctamente el pasaje de las Escrituras que decía que, en la medida en que sólo había once discípulos y tenía que haber doce, entonces tenía que haber uno más designado para ocupar ese cargo. Pero no citó pasajes de las Escrituras para contar cómo se iba a hacer. Ni uno. No tenía instrucciones definidas en las Escrituras para decirle qué hacer; sólo dijo que las Escrituras decían que debía de hacerse; así que lo haremos.

Fíjate en la expresión de su propia opinión:

Hechos 1

²¹ Es necesario, pues, que de estos hombres que han estado junto con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros,

²² A partir del bautismo de Juan, hasta el mismo día en que fue arrebatado de nosotros, uno debe ser ordenado para ser testigo con nosotros de su resurrección.

¿Con qué autoridad dijo Pedro esas palabras? Con la suya propia. No es bíblico. No hay ningún "así dice el Señor" en absoluto. El Señor no había dicho que el duodécimo apóstol tenía que ser uno que había estado allí y había sido bautizado por Juan el Bautista, había continuado junto con Cristo, y los otros once discípulos hasta la muerte y la resurrección. La Biblia no decía eso. Eso fue simple y únicamente una declaración de Pedro. Y los otros aparentemente estaban de acuerdo con ella. No habló por inspiración porque Pentecostés aún no había llegado, eso aún era futuro. Y, por lo tanto, dijo su propia opinión.

Hechos 1

²³ Y señalaron a dos: a José, llamado Barsabás, que tenía por sobrenombre Justo, y a Matías.

²⁴ Y orando, dijeron: Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muestra cuál de estos dos has escogido.

Cuando los hombres hacen cosas combinando el camino del hombre con el de Dios, siempre orarán a Dios para que les ayude. ¡Siempre! Sin excepciones. Así que no se dejen engañar por el hecho de que Pedro y esta gente oraron por esto porque es algo incidental.

Considere el argumento de Pedro y vea algunas de las debilidades que hay en él. Volvamos a los tiempos de Juan el Bautista y pasemos a la cruz del Calvario. Más allá de eso hay cuarenta días en los que Cristo estuvo con ellos. Luego hubo diez días antes de que llegara el poderoso derramamiento del Espíritu en Pentecostés.

Matías había sido un discípulo (no un apóstol sino un discípulo) de Cristo aparentemente desde los días de Juan hasta este período justo antes de Pentecostés. Por lo tanto, Matías estaba vivo en esta tierra y acompañando a los discípulos durante esos cuarenta días cuando Cristo estaba todavía aquí en la tierra. Tuvo que ser así porque estuvo con ellos después de la ascensión.

Si entonces Matías era el hombre de Dios, ¿por qué no lo nombró Cristo durante esos cuarenta días? Matías estaba justo ahí. Cumplió con las especificaciones de Pedro. Y si él iba a ser el hombre después de que Cristo ascendiera, si Dios había ordenado a esos hombres que nombraran a ese hombre después de que Cristo ascendiera, entonces ¿por qué Jesús no lo hizo allí exactamente como él personal y directamente había nombrado a los otros once antes de eso?

He aquí una repetición de la misma situación: once directa y personalmente nombrados por Cristo y uno nombrado por la iglesia en nombre de Cristo. ¿Qué preferirías haber sido si hubieras vivido en esa época? Obviamente, preferiría ser uno de los once, no el hombre designado por la iglesia que actuaba en nombre de Cristo.

No estoy aquí para condenar a Pedro y a los demás apóstoles porque sé que hemos hecho las mismas cosas antes de aprender mejor. Pero necesitamos entender la naturaleza de la acción que tomaron allí en ese momento.

Echando Suertes

Cuando llegaron a tomar una decisión, el asunto no estaba tan claro en sus mentes como para poder decir sin ninguna duda, "ese es el hombre". Había dos hombres que cumplían las especificaciones: José, llamado Barsabás, apodado Justo y Matías, los dos. Luego se dieron la

vuelta, y echaron suertes, para decidir cuál de estos dos sería el elegido.

La hermana White tiene unas palabras muy fuertes que decir acerca de echar suertes:

El Comentario Bíblico Adventista, vol. 6, pág. 1054:

Que nadie sea apartado de los sólidos y razonables principios que Dios ha establecido para la conducción de su pueblo, para depender, en busca de dirección, de un recurso como el de echar a cara o cruz una moneda. Un procedimiento tal agrada al enemigo de las almas, pues él se encarga de manejar la moneda y por su intermedio lleva a cabo sus planes. Que nadie sea engañado tan fácil como para hacer que su confianza dependa de un recurso tal. Que nadie se rebaje recurriendo a recursos vulgares en busca de dirección para asuntos importantes relacionados con la obra de Dios.

El Señor no trabaja valiéndose del azar. Buscadlo muy fervientemente en oración. El impresionará la mente, y dará lenguaje y expresión. Los hijos de Dios deben ser educados para que no confíen en invenciones humanas ni en pruebas inciertas como un recurso para conocer la voluntad de Dios acerca de ellos. Satanás y sus agentes siempre están listos para penetrar por cualquier abertura que se presente con el propósito de descarriar las almas de los puros principios de la Palabra de Dios. Los que son conducidos y enseñados por Dios no darán lugar a artificios para los cuales no hay un "Así dice Jehová" (Testimonio Especial, Serie. B, N.º 17, p. 28).

No deposito mi fe en echar suertes. Tenemos en la Biblia un claro "Así dice Jehová" acerca de todos los deberes de la iglesia... Leed vuestras Biblias con mucha oración. No tratéis de humillar a otros, sino humillaos vosotros mismos ante Dios, y trataos con amabilidad mutua. El plan de Dios no es que los dirigentes de la iglesia echen suertes (Carta 37, 1900).

Eso es bastante simple y directo. En el Antiguo Testamento se usaba la suerte. No puedo decir exactamente por qué. En el Nuevo Testamento, el Señor dice que no debe usarse porque Satanás puede controlarlo. ¿Recuerdas cuando Acán pecó contra Israel? Echaron suertes y, en primer lugar, tomaron la tribu; luego lo desglosaron y lo redujeron a la familia, al individuo real, y Acán fue el hombre. Y por suerte encontraron al hombre correcto; y lo apedrearon hasta la muerte como resultado.

Tenemos que establecer una clara distinción entre el Antiguo Testamento, cuando Israel era una nación y también una iglesia, y el

Nuevo, donde sólo tenemos una organización espiritual, la iglesia de Dios, para ser guiados sólo por el Espíritu Santo. Y el Espíritu Santo no necesita que los hombres echen suertes para decirnos qué hacer. Entonces, por lo tanto, en el Nuevo Testamento no tiene lugar en absoluto.

Desde este momento en que Matías fue elegido por sorteo, por la iglesia en nombre de Cristo, nunca más volvimos a escuchar de ese hombre. Simplemente desaparece en las páginas de la historia registrada; ya no escuchamos más de él.

Lo que Pedro Debería Haber Hecho

Creo que si Pedro hubiera entendido los principios del nombramiento divino, este es el procedimiento que habría seguido:

Se habría reunido como lo hicieron, y habría dicho el mismo discurso hasta cierto punto. Habría citado las Escrituras que decían que esa posición tenía que ser llenada; tenía que haber doce apóstoles.

Entonces le habría recordado a los apóstoles la lección a aprender de lo que ya había sucedido. Les habría recordado que ellos fueron los que nombraron a Judas en primer lugar. Y mira lo que había sido de él. Les habría recordado cómo Jesús había recibido a Judas con tanta frialdad y sin entusiasmo en la compañía de los apóstoles.

Pedro les habría dicho que miraran y vieran el resultado de la designación divina: once hombres fieles y, por otro lado, lo que había ocurrido cuando hubo una elección humana. Y entonces Pedro les habría dicho:

“De esto debemos aprender la lección de la Biblia de que no debemos repetir el error que cometimos antes. Ese lugar debe ser llenado y sólo hay una persona que puede elegir a esta persona para llenarlo, y ese es el Señor Jesucristo. Y ahora nuestra tarea es esperar muy pacientemente hasta que llegue el momento en que Él considere oportuno llenar ese puesto.”

Y a su debido tiempo se habría hecho. Y aunque no estoy preparado para decir que esto pueda ser probado en este momento, hay fuertes indicios que nos dicen que el apóstol Pablo fue el duodécimo hombre que Dios planeó poner en esa posición. Pero, trágicamente, antes de que Dios lo hiciera, la iglesia se adelantó y puso a un hombre de su propia elección.

Pablo, la Elección de Dios

En el libro del Apocalipsis, Dios no nos da una lista de los nombres

de los doce apóstoles, aunque menciona que sus nombres aparecen en la fundación de la ciudad. Y creo que el Señor aceptó lo que la iglesia hizo al elegir a Matías, pero al mismo tiempo Dios aún trabajó para nombrar a un apóstol de su propia elección; a saber, Pablo. Y Pablo, una y otra vez, se refiere a sí mismo como "El Apóstol de Jesucristo". ¿Y qué hombre en el Nuevo Testamento se destaca como el más poderoso testigo de Dios? Pablo lo hace.

Además, hay algunos paralelismos bastante interesantes entre Pablo y Judas. Judas era un hombre de considerable educación:

La Educación, p. 93:

Había estado en contacto con el mundo más que ellos; era un hombre de buenos modales, perspicaz, de habilidad administrativa y, como él mismo tenía un elevado concepto de sus propias cualidades, había inducido a los discípulos a que tuvieran la misma opinión acerca de él.

Judas era un hombre de educación; se había mezclado con la gente en lugares altos en el mundo; y tenía ese aplomo social y habilidad que le permitía mezclarse con la clase alta y llevarles el Evangelio. ¿No era Pablo ese tipo de hombre? Un hombre bien educado, que estaba familiarizado con los círculos superiores y bien capaz de caminar en esos círculos. Podía presentarse ante reyes, gobernadores, príncipes y llevarles el Evangelio a todos.

Pero los discípulos no aprendieron la lección que deberían haber aprendido de su experiencia pasada. Y no los condenemos, como dije, porque también somos muy lentos para aprender.

Los Siete Diáconos

Volvamos a otra experiencia en el Nuevo Testamento, esta vez el sexto capítulo del libro de *Hechos*. Voy a mencionar el gran argumento empleado por aquellos que creen que deberíamos volver al sistema de elecciones humanas en este grupo.

Antes de poner estos principios ante ustedes, ustedes, como iglesia de Dios en esta parte del mundo, deben decidir por sí mismos en cuanto a qué sistema tendrán en esta iglesia. Y sea lo que sea que decidan tener para ustedes mismos, Dios les dará, con todas las consecuencias o resultados, tal como sea el caso.

En el sexto capítulo de *Hechos* llegamos a la triste historia de esta dificultad que surgió en la iglesia cristiana debido a la actitud de los griegos hacia los hebreos. He citado esta historia como un buen ejemplo

del poder de las viejas ideas y teorías. Los griegos murmuraban contra los hebreos y así se creó una necesidad real en la iglesia en ese momento. Y la solución se revela desde versículo 2 en adelante:

Hechos 6

² Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas.

³ Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo.

⁴ Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra.

⁵ Agradó la propuesta a toda la multitud; y eligieron a Esteban...

⁶ a los cuales presentaron ante los apóstoles, quienes, orando, les impusieron las manos.

⁷ Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe.

Al leer esto, la redacción indica que aquí otra vez fue una elección humana definitiva. Y esto es lo que podría haber sido, pero hay ciertas cosas en el Espíritu de Profecía que me hicieron pensar dos veces sobre eso:

Los Hechos de los Apóstoles, pág. 73:

Lo apóstoles reunieron a los fieles en asamblea, e inspirados por el Espíritu Santo, expusieron un plan para la mejor organización de todas las fuerzas vivas de la iglesia.

En estos últimos días, se nos dice que Dios obrará en contra de cualquier planificación humana. Entonces, ¿quién será el planificador? Cristo a través del Espíritu Santo. ¿Y quién fue el planificador en esta idea de tener siete diáconos? El Espíritu Santo:

“Los apóstoles reunieron a los fieles en asamblea, e inspirados por el Espíritu Santo, expusieron un plan...”

¿De quién era el plan? El plan del Espíritu Santo. El plan era la mejor organización de todas las fuerzas vivas de la iglesia. Ya había ciertas fuerzas trabajando en la iglesia, a saber, en la persona de diferentes individuos. Por lo tanto, no se trataba de nombrar trabajadores, sino de organizar las fuerzas existentes o los trabajadores existentes para realizar un trabajo en particular. Y eso es diferente a ir por ahí diciendo,

“Bueno, tenemos un trabajo que hacer, ¿a quién elegiremos para este puesto?”

Y eliges a este hombre o a ese que aún no está involucrado en ese tipo de trabajo. Pero tenga en cuenta la redacción cuidadosamente: Era el plan del Espíritu Santo organizar mejor las fuerzas vivas de la iglesia. Esas fuerzas ya estaban funcionando.

Los Hechos de los Apóstoles, pág. 73:

Dijeron los apóstoles que había llegado el tiempo en que los jefes espirituales debían ser relevados de la tarea de socorrer directamente a los pobres, y de cargas semejantes, pues debían quedar libres para proseguir con la obra de predicar el Evangelio. "Buscad, pues, hermanos", dijeron, "de entre vosotros siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo. Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la Palabra". Este consejo fue seguido, y por medio de la oración y la imposición de manos, siete hombres escogidos fueron solemnemente apartados para sus deberes como diáconos.

Abordémonos el tema desde dos puntos de vista. El primer punto de vista es el más positivo y es el siguiente:

Si el Espíritu Santo vino a la iglesia y le dijo que siete hombres deben llevar la responsabilidad de este trabajo en particular, entonces debe haber siete hombres en la iglesia a quienes Dios ha elegido para hacer ese trabajo ya, porque el Espíritu Santo no le dirá a la iglesia que llene ciertos puestos, si no hay nadie de Dios que los llene.

Así que debe haber siete hombres de la designación de Dios ya elegidos por el Espíritu Santo para hacer ese trabajo. Tenía que haberlos, de lo contrario el Espíritu Santo nunca habría venido y trazado ese plan.

Cuando Cristo eligió a los apóstoles, eligió a once. Por el momento dejó vacante el duodécimo puesto. Sin duda, porque en ese momento no había nadie de su elección que pudiera llenar esa posición. Y a lo largo de la historia, es mucho mejor dejar algunas necesidades reales o responsabilidades muy reales vacantes que seguir adelante y nombrar a alguien para esa posición que Dios no ha elegido. Hemos aprendido esto.

Hubo un tiempo antes de que entendiéramos estos principios en el que nos adelantamos y nombramos a una persona para un puesto porque había una necesidad muy real de que ese lugar fuera ocupado. Y en tres meses ese hombre había deshecho un trabajo que había

llevado tres años reunir. ¿No sería mejor dejar el puesto vacante que ocuparlo en esas condiciones? Muy obvio es.

Si entonces el Espíritu Santo ya había elegido a esos siete hombres y les dijo a los líderes que pusieran sobre ellos la responsabilidad o que reconocieran la responsabilidad que les correspondía por ordenación para hacer ese trabajo, entonces todo lo que le quedaba a la iglesia por hacer era descubrir a quién había elegido el Espíritu para ese trabajo en particular.

Hay dos formas de elegir. Podemos sentarnos y decir:

“Ahora tenemos que escoger siete hombres; así que tengamos algunas nominaciones, secundemos esas nominaciones, y a partir del número de nominados, vamos a desglosar el número hasta la cifra requerida.”

Eso es precisamente lo que ocurrió en los Hechos cuando eligieron a Matías para tomar el lugar de Judas. Se encontraron dos hombres y luego tuvieron que decidir por sorteo cuál de esos dos ocuparía el puesto. Esa es una manera de hacer una elección. Esa es la manera de votar o la elección humana.

La otra forma es la siguiente: En primer lugar, sabían por el Espíritu Santo que debían ser siete hombres los que asumieran esta responsabilidad. Por lo tanto, podían decirle al Señor,

“¿Quiénes son esos siete hombres?”

Y el Señor les revelaría, por el poderoso poder del Espíritu Santo, quiénes eran esos siete. En ese momento, la iglesia ahora podría elegir y decir:

“No, no nos gustan esos siete hombres. No los aceptaremos.”

O podrían decir,

“Sí, esa es la elección de Dios, así que aceptamos a esos hombres.”

¿No sería la iglesia la que tomaría una decisión? Y si eligieran aceptar a los hombres que Dios les ha revelado, ¿no sería eso una elección por parte de la iglesia de lo que Dios ha designado para ser los siete hombres que ocupen este puesto? Ciertamente lo sería.

Así que hay dos maneras de elegir, así como hay dos maneras de desentrañar, dos maneras de ser iracundo, dos maneras de castigar, dos maneras de estas diversas cosas que vimos con respecto al carácter de Dios.

Hay dos maneras de elegir, así como elegimos a Cristo. ¿Quién nos eligió primero? Cristo nos elige primero y luego lo aceptamos como nuestro Salvador. No lo designamos; no lo elegimos entre una serie de posibilidades; simplemente lo elegimos porque nos ha ofrecido ser elegido.

El Espíritu de la Profecía continúa señalando que este paso estaba en el orden de Dios como se reveló en los resultados inmediatos de bien que se vieron.

Cuando la iglesia, en los primeros días del ministerio de Cristo, eligió a Judas por elección humana, para ser el duodécimo discípulo, esa cosa no estaba en el orden de Dios, y no fue bendecida y trajo terribles resultados a la iglesia cristiana. Por lo tanto, cuando leemos aquí que todo esto estaba en el orden de Dios, y el hecho de que se reveló en los resultados inmediatos para siempre, entonces podemos creer que la elección aquí fue tras del orden y la organización de Dios y no tras del orden y la organización del hombre.

Una Distribución de la Responsabilidad

Además, continúa diciendo:

Los Hechos de los Apóstoles, pág. 75:

La organización de la iglesia de Jerusalén debía servir de modelo para la de las iglesias que se establecieran en muchos otros puntos donde los mensajeros de la verdad trabajasen para ganar conversos al Evangelio. Los que tenían la responsabilidad del gobierno general de la iglesia, no habían de enseñorearse de la heredad de Dios, sino que, como prudentes pastores, habían de "apacentar la grey de Dios . . . siendo dechados de la grey" (1 Pedro. 5: 2, 3), y los diáconos debían ser "varones de buen testimonio llenos de Espíritu Santo y de sabiduría.

El principio que se reveló en el orden de Dios en este caso fue la distribución de la responsabilidad. Ningún hombre debía llevar toda la carga.

Volvamos a la iglesia en el desierto, porque aquí en el libro de *Los Hechos de los Apóstoles* se hace referencia a eso también. Y veamos si, en el desierto, Dios proveyó una distribución del trabajo.

Sobre Moisés recaía la mayor responsabilidad, pero ¿era la responsabilidad total sobre él? No, no lo fue. En cuanto al sacerdocio, Aarón y los levitas se encargaron de eso. Cuando se trataba de la construcción del Santuario, los dones especiales requeridos se daban a

los artesanos, Aholiab y así sucesivamente. Y había una muy amplia distribución de responsabilidades a lo largo y ancho de Israel.

Y así también en la iglesia de Dios hoy, debemos encontrar que a medida que Dios nos agregue estos trabajadores, cada uno de ellos asumirá una responsabilidad diferente. A cada uno de ustedes Dios les ha dado una obra. No vengan a preguntarme cuál es esa obra porque no lo sé, a menos que podamos ver que ese trabajo está siendo asumido y llevado a cabo por ustedes mismos.

En este campamento, varias responsabilidades están siendo cumplidas por varias personas. Ninguno de nosotros les ha asignado ese trabajo. Sólo ha sido su trabajo y ellos han seguido adelante y lo han hecho y todo fluye con perfecta armonía y eficiencia. Y así es que varias tareas deben ser llenadas por varias personas sobre las que Dios pondrá esa carga. Y la iglesia, a su vez, reconocerá lo que Dios está haciendo al dar esas cargas a esas personas.

En la mente de algunos esto puede parecer indicar que un montón de personas van en todo tipo de direcciones, sin ninguna relación con los demás en absoluto. ¿No sería un cuerpo extraño: ver un brazo que se aleja en esta dirección, una pierna que se aleja en esta otra, los dedos que se alejan por aquí en algún lugar, las orejas que se dirigen a la cima de la montaña? Sería un cuerpo extraño, ¿no?

Y si la iglesia de Dios fuera así, también sería un cuerpo muy extraño. Cuando entendamos individualmente cómo ser guiados por el Espíritu de Dios en la realización de nuestro trabajo, entonces nos moveremos con la misma unidad perfecta como lo hace un cuerpo humano.

Me gustaría que hicieras un poco de observación. La próxima vez que vean a los niños jugando, saltando, corriendo y demás, o a un hombre caminando, o a un hombre trabajando, o cualquier ejemplo del cuerpo humano en movimiento, sólo observen cómo cada miembro se mueve en perfecta armonía. Es hermoso, ¿no? A medida que la pierna se extiende para dar el siguiente paso, el cuerpo se mueve hacia adelante, ¿no es así? Y este hombro se balancea hacia atrás y luego este se balancea hacia adelante, y todo se mueve junto. No encontramos las piernas tropezando una con la otra.

Por supuesto, en un lisiado puede ser, pero en un cuerpo sano como el de la iglesia de Dios, cada miembro trabaja en perfecta armonía con todos los demás miembros. Y cuando la Iglesia de Dios está llena del Espíritu de Dios, así es exactamente como va a ser. Y lo que es más, cada

miembro tendrá ese profundo respeto por el trabajo de la otra persona en el área donde está.

Un Ejemplo Moderno

Me gustaría dar un ejemplo de esto en el mundo del trabajo. En Europa tenemos el trabajo del que se ocupa el hermano Wolfgang Meyer. Es alemán de nacimiento, pero cuando escuchó el mensaje por primera vez en Australia, probablemente en 1965 o 66, todavía era un hombre soltero. Pero poco después se casó con una joven australiana llamada Glenda Holbrook. Mientras tanto, yo me había ido a Europa y Dios me había usado allí para comenzar el trabajo en ese país. Y ya era un trabajo bien establecido.

Cuando Wolfgang regresó a Europa con su esposa para que ella pudiera tener su primer bebé allí, un niño eventualmente llegó y lo llamaron Timothy. Y su plan era dejar que su padre y su madre y otros parientes vieran a su esposa y al bebé, y luego volvería a Australia de nuevo. No tenía ningún plan ni intención de quedarse en Alemania más de seis meses. Amaba Australia, como muchos de nosotros, y estaba contento de volver allí y vivir hasta el día de hoy, pero por el hecho de su llamamiento, actualmente está en Europa.

Por designación divina, llegó el momento en que la responsabilidad del trabajo se le asignó a Wolfgang en Europa. Yo no lo hice; la iglesia no lo hizo; pero todos reconocimos que Dios lo había hecho. Y entonces le pasé a él toda la responsabilidad. Año tras año, a su invitación y deseo, vuelvo allí para ayudarlo en las grandes reuniones del campamento y así sucesivamente.

Echemos un vistazo al predicador. Soy bastante mayor que él. Tengo una comprensión mucho mayor del mensaje que él; lo aprendió de mí en el primer caso; se hizo cargo de un campo que yo había desarrollado; y soy la persona que más o menos tiene la supervisión de todo el campo en el mundo.

En circunstancias normales, cuando voy a Europa, ¿quién estaría al mando? Yo lo haría. Así es como trabaja un Presidente de la Conferencia General sucesivamente. Yo estaría al mando. Pero cuando voy a Europa, voy allí reconociendo que Wolfgang es el hombre de Dios en ese lugar y voy allí como su servidor. Le espero para que indique dónde es necesario hacer el trabajo y trabajamos juntos como dos piezas de una maquinaria bien engrasada.

¿Crees que él y yo tenemos algunas disputas? ¿Competencia? No.

En todos los años que hemos trabajado juntos, nunca nos hemos dicho una palabra cruzada. Hemos trabajado en la más perfecta armonía y así Dios bendice el trabajo. ¿Suena eso como una acción independiente? No, no lo es. No tenemos dos cabezas, ni la cabeza de la obra en Alemania ni la cabeza de la obra en Australia. No tenemos dos cabezas trabajando juntas porque dos cabezas no pueden trabajar juntas. Tenemos dos miembros trabajando juntos. Y es algo en lo que siempre he encontrado una gran satisfacción en hacer y ver. Es algo que me da una verdadera emoción que atraviesa todo mi ser para ver cómo dos hombres en estas circunstancias pueden trabajar juntos en tan perfecta armonía sin ningún choque, ni dificultad ni problema.

Y esto es lo que cada miembro debe aprender a hacer y lo que cada miembro hará cuando haya aprendido a ser guiado por el Espíritu de Dios como debemos ser nosotros en estos últimos días. Se necesita fe; se necesita una fe real para estar en el orden y organización divinos. ¡Fe real! Significa que tenemos que confiar unos en otros y reconocer que Dios es el Líder de cada persona; y mientras Dios está guiando a un hombre, ese hombre está seguro en el cuidado y la custodia de Dios.

Pasa un tiempo pensando en la historia. Y haz un recuento en tu mente de cada uno de esos hombres que sabes que fueron llamados directamente por Dios: Abraham, Moisés, Jacobo, Isaac, Josué, Samuel, y así sucesivamente. Y encuentra uno, si puedes, que fue infiel al final. Es casi imposible, si no imposible. Y luego haz una lista de aquellos a quienes los hombres llamaron a sus posiciones. Y encuentra uno, si puedes, que fue fiel al final. Vale la pena hacerlo.

6. No Reconocer el Don

El fracaso de Santiago y de la iglesia en Jerusalén para reconocer el don de Cristo *en* Pablo y *de* Pablo a la iglesia, puso a Pablo en prisiones romanas hasta el día de su muerte (excepto un intervalo muy corto cerca del final), privó a las iglesias de las maravillosas revelaciones de Cristo en el misterio de Dios, y aceleró el surgimiento del misterio de la iniquidad.³³

CUANDO leí este párrafo por primera vez, pensé que Jones estaba diciendo demasiado. Finalmente decidí revisar la historia con mucho cuidado volviendo a la Biblia y al Espíritu de Profecía. Y descubrí que Jones no había dicho demasiado, pero en cuento todo lo que dijo allí era exactamente cierto.

El capítulo en *Los Hechos de los Apóstoles*, que cubre esto, es el capítulo 38 titulado "La Prisión de Pablo" y la página es 320. Voy a seguir leyendo este capítulo. La historia comienza en ese punto cuando Pablo regresó de su último viaje misionero a Asia Menor. Primero, tomemos la historia de la Biblia:

Hechos 21

17 Y cuando llegamos a Jerusalén, los hermanos nos recibieron con gozo.

18 Y al día siguiente Pablo entró con nosotros a ver a Jacobo, y se hallaban reunidos todos los ancianos;

19 a los cuales, después de haberles saludado, les contó una por una las cosas que Dios había hecho entre los gentiles por su ministerio.

20 Cuando ellos lo oyeron, glorificaron a Dios, y le dijeron: Ya ves, hermano, cuántos millares de judíos hay que han creído; y todos son celosos por la ley.

21 Pero se les ha informado en cuanto a ti, que enseñas a todos los judíos que están entre los gentiles a apostatar de Moisés, diciéndoles que no circunciden a sus hijos, ni observen las costumbres.

22 ¿Qué hay, pues? La multitud se reunirá de cierto, porque oirán que has venido.

³³ A.T. Jones, *The Reformation: 14th-16th Century* (1913), Chapter 9, "The Reformation Guidance of the Church", p. 189.

23 Haz, pues, esto que te decimos: Hay entre nosotros cuatro hombres que tienen obligación de cumplir voto.

24 Tómalos contigo, purifícate con ellos, y paga sus gastos para que se rasuren la cabeza; y todos comprenderán que no hay nada de lo que se les informó acerca de ti, sino que tú también andas ordenadamente, guardando la ley.

25 Pero en cuanto a los gentiles que han creído, nosotros les hemos escrito determinando que no guarden nada de esto; solamente que se abstengan de lo sacrificado a los ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación.

26 Entonces Pablo tomó consigo a aquellos hombres, y al día siguiente, habiéndose purificado con ellos, entró en el templo, para anunciar el cumplimiento de los días de la purificación, cuando había de presentarse la ofrenda por cada uno de ellos.

27 Pero cuando estaban para cumplirse los siete días, unos judíos de Asia, al verle en el templo, alborotaron a toda la multitud y le echaron mano

28 dando voces: ¡Varones israelitas, ayudad! Este es el hombre que por todas partes enseña a todos contra el pueblo, la ley y este lugar; y además de esto, ha metido a griegos en el templo, y ha profanado este santo lugar.

La historia sigue contando el arresto de Pablo cuando casi es despedazado por la turba loca; cómo es rescatado por el centurión romano, llevado a prisión, para pasar el resto de sus días en las prisiones romanas, excepto por un período muy corto justo antes de que fuera decapitado finalmente.

En el libro de *Los Hechos de los Apóstoles* se nos lleva entre bastidores y se despliega a nuestra mirada maravillada los factores que llevaron a este encarcelamiento de Pablo y el resultado, que leemos en el libro, *La Reforma: Siglos XIV-XVI*, de A.T. Jones.

Años antes de que Pablo fuera arrestado, hubo una efusión del Espíritu en Pentecostés. Al discutir el arresto de Pablo, el Espíritu de la Profecía nos lleva de vuelta a las cosas como eran en Pentecostés en el pensamiento de los discípulos y los hermanos dirigentes. Nos lleva a través de los años intermedios para ver qué factores llevaron a que esto sucediera en ese momento.

Así que me remito al libro *Los Hechos de los Apóstoles*, y cuando leí por primera vez este capítulo, quedé atónito y sorprendido y advertí al leer lo que ocurrió, donde tales cosas nunca debieron haber ocurrido.

Naturalmente tenemos la impresión de que la iglesia primitiva, llena del Espíritu en Pentecostés era la iglesia modelo, la iglesia del amor, la iglesia de la comprensión espiritual profunda, la iglesia del poder espiritual profundo.

Viaje de Pablo a Jerusalén

Y sin embargo, encontramos que justo en esa iglesia, en esa misma condición estaban los hombres dentro de los cuales todavía había mucho del misterio de la iniquidad. Comenzamos a leer en el capítulo 38 “La Prisión de Pablo”:

Los Hechos de los Apóstoles, pág. 320:

“Y cuando llegamos a Jerusalén, los hermanos nos recibieron de buena voluntad. Y al día siguiente Pablo entró con nosotros a Jacobo, y todos los ancianos se juntaron.”

En esa ocasión Pablo y sus acompañantes presentaron formalmente a los dirigentes de la obra en Jerusalén las contribuciones enviadas por las iglesias gentiles para el sostén de los pobres entre sus hermanos judíos.

A lo largo de todo este capítulo habrá dos actores en esta historia: uno de ellos es Pablo; el otro será llamado sin nombre, aparte de Santiago, los líderes en Jerusalén. Pablo no necesita una introducción para todos nosotros. Sabemos exactamente a quién se refiere el apóstol Pablo. Él era el mensajero de Dios en ese momento.

Pero tal vez tengan algunas dudas sobre quiénes eran estos líderes en Jerusalén. No eran judíos en la iglesia judía, que se oponía a la obra de Dios por completo. Pablo no vendría a presentarles las ofrendas recibidas en Asia Menor. Entonces, ¿quiénes eran estos líderes en Jerusalén a los que Pablo vino y a los que les dio la ofrenda que le fue dada en Asia Menor? Eran parte de la Iglesia Apostólica o Cristiana.

A lo largo del resto de este capítulo, dondequiera que encuentre referencias a los líderes de la iglesia de Jerusalén, sabrá que no se refiere a los judíos apóstatas que odiaban la obra de Dios y el trabajo de Pablo, sino a los líderes de la iglesia cristiana. Y uno de ellos era Santiago, el hermano de Cristo, el medio hermano porque aunque Santiago y Cristo compartían el mismo padre, no tenían la misma madre.

Los Hechos de los Apóstoles, pág. 320:

El juntar estas contribuciones había costado al apóstol y a sus colaboradores mucho tiempo, mucha reflexión ansiosa y labor cansadora. La suma, que excedía en mucho a las expectativas de

los ancianos de Jerusalén, representaba mucho sacrificio y aun severas privaciones de parte de los creyentes gentiles.

Cuanto más nos acercamos a Dios, más deseamos reflejar su espíritu de entrega. Así que estos dones representaban sacrificios e incluso severas privaciones por parte de los creyentes gentiles.

Los Hechos de los Apóstoles, pág. 320:

Estas ofrendas voluntarias expresaban la lealtad de los conversos gentiles a la obra de Dios organizada en todo el mundo, y todos debieran haberlas recibido con agradecimiento. Sin embargo, era evidente para Pablo y sus acompañantes, que aun entre aquellos delante de los cuales estaban en ese momento, había quienes eran incapaces de apreciar el espíritu de amor fraternal que había inspirado esos donativos.

Aquí estamos en Jerusalén justo antes del arresto de Pablo. Aquí está Pablo delante de estos hermanos principales; sobre la mesa está delante de ellos esta inesperada gran contribución de los gentiles cristianos.

Pablo reconoció que mientras los hermanos principales miraban estos donativos, algunos de estos hombres eran incapaces de apreciar el espíritu de amor fraternal que impulso estos donativos. ¿Por qué no podían apreciar el espíritu? Porque ellos mismos no lo tenían. Ellos mismos no eran tan abnegados en espíritu; ellos mismos estaban mucho más preocupados por su propia seguridad y futuro que por cualquier otra cosa.

Digo esto con la autoridad de lo que leeremos al final del capítulo. Encontraremos que la hermana White dice justo lo que Jones dice aquí, cuando Jones dice: es "pero la manifestación de lo natural contra lo espiritual". ¿Qué es "lo natural"? Es una preocupación por la seguridad personal, la comodidad personal, la ambición personal, el prestigio personal, y todo ese tipo de cosas. Es, en resumen, el miedo a que la carne sea lastimada.

¿Qué es "lo espiritual"? Es el llamado de Dios. Los creyentes en el mundo gentil habían dado hasta que experimentaron severas privaciones a través de su entrega. Eso es un sacrificio, ¿no? Aquellos gentiles cristianos que no sólo sufrieron meras privaciones sino severas privaciones en su entrega, ¿pusieron lo natural por encima de lo espiritual o lo espiritual por encima de lo natural? Lo espiritual sobre lo natural. Como Dios, el gran dador, dieron lo que tenían, sabiendo que Dios reabastecería, no que entonces pudieran estar seguros en sí mismos, sino para que pudieran dar más y aún más.

Una vez conocí a un hombre que estaba bastante exasperado porque su esposa había salido de una familia de grandes dadores. Y ella siempre estaba regalando su dinero, su ropa y todo lo demás a los necesitados. Así que, en su exasperación, dijo finalmente,

“Bueno, puedo ver que voy a tener que ganar mucho más para que podamos dar mucho más..”

Al final, estaba agradecido de haberse casado con esa mujer porque aprendió a ser mucho más desinteresado de lo que había sido antes; y aprendió que cuanto más daba su esposa, más bendiciones volvían a cambio y le daba más poder para dar más. Y así continuó, y sigue, y sigue.

Debemos darnos cuenta de que cada uno de los dones que Dios nos ha dado, nos ha dado a cargo, bajo custodia, en confianza para que, a su vez, podamos impartir sabiamente esos dones de nuevo donde se necesitan.

Los Líderes de Jerusalén

Pero esos líderes de Jerusalén no tenían ese espíritu. Colocaron lo natural por encima de lo espiritual. Lo que los llevó a aconsejar a Pablo que bajara y cumpliera con los requisitos ceremoniales fue el temor de que si no daban la impresión a los líderes judíos de la iglesia judía de que todavía respetaban la ley ceremonial, sufrirían la más severa y terrible persecución. Y su carne clamaba en contra de esa idea. Y así, en su experiencia, lo natural estaba por encima de lo espiritual, y así el misterio de la iniquidad se encontró funcionando.

En este punto se nos lleva de vuelta al principio de la obra del evangelio inmediatamente después de Pentecostés. Y realmente aprecio la forma en que este capítulo ha sido construido. En primer lugar, habla de una actitud contrastante: la actitud de Pablo y los creyentes del mundo gentil por un lado y la actitud y el espíritu de los líderes de Jerusalén por otro lado. Y habiendo pintado ese cuadro para nosotros, luego se nos lleva de vuelta y durante los años intermedios se nos muestra cómo se desarrolló cada uno de estos dos espíritus. Y también se nos muestran las medidas que Dios tomó para corregir ese espíritu equivocado por parte de los líderes de Jerusalén.

Los Hechos de los Apóstoles, p. 320-321:

En los primeros años del trabajo evangélico entre los gentiles, algunos de los principales hermanos de Jerusalén ...

¿En qué iglesia? La iglesia de Dios, la iglesia apostólica, la iglesia cristiana primitiva, pero más que todo eso, la iglesia que estaba llena del Espíritu, la iglesia que tenía poder para hablar en lenguas, para limpiar a los leprosos, sanar a los enfermos y echar fuera demonios e incluso para resucitar a los muertos. Porque Pablo hizo eso mismo cuando Eutico cayó por la ventana esa noche y se suicidó por la caída. Veremos, ahora, acerca de estos hermanos principales en Jerusalén:

En los primeros años del trabajo evangélico entre los gentiles, algunos de los principales hermanos de Jerusalén, aferrándose a anteriores prejuicios y modos de pensar, no habían cooperado de corazón con Pablo y sus asociados.

¿Su pensamiento seguía en qué dirección? ¿Adelante o hacia atrás? ¡Hacia atrás! Estaban "aferrándose a anteriores prejuicios y modos de pensar". Estaban haciendo eso a pesar de que ya habían sido llenos de la poderosa efusión del Espíritu en Pentecostés. Así que estas viejas ideas y sentimientos son un gran problema, ¿no?

En su ansiedad por conservar algunas formas y ceremonias carentes de significado habían perdido de vista las bendiciones que les reportaría a ellos y a la causa que amaban un esfuerzo por unir en una todas las fases de la obra de Dios. Aunque deseosos de proteger los mejores intereses de la iglesia de Cristo, habían dejado de mantenerse al paso con la marcha de las providencias de Dios, y en su sabiduría humana, trataban de imponer a los obreros muchas restricciones innecesarias.

Ese es el misterio de la iniquidad. Trataron de hacerse cargo de los otros trabajadores, en lugar de permanecer como miembros al lado de los otros trabajadores. Y cuando un hombre trata de ponerse en el lugar de Cristo como cabeza sobre otra persona, de cualquier manera entrar en la vida de la otra persona, decirle a esa persona cómo vivir, entonces ahí vemos el funcionamiento del misterio de la iniquidad. Y ahí estaba, justo dentro de la Iglesia Apostólica en ese momento. Increíble, ¿no es así? Pero ahí está. Está escrito allí ante nuestros ojos.

A medida que avanzamos en este capítulo, vamos a encontrar que Dios reconoció su presencia, y Dios dio pasos muy definidos para revelar a las mentes de esos hombres el curso equivocado que estaban siguiendo, la actitud equivocada que estaban tomando, hasta el punto en que esos hombres se condenaron y confesaron esa cosa y se alejaron de esa cosa, pero sólo temporalmente.

Luego, más tarde, permitieron que estas cosas se levantaran de

nuevo. Y de nuevo Dios vino a ellos y trajo la convicción a sus corazones. Pero la siguiente vez no se arrepintieron y se apartaron. Y ese segundo fracaso puso a Pablo en la prisión romana hasta el día de su muerte y aceleró el surgimiento de lo que ya estaba allí en la iglesia de Jerusalén.

Solía pensar, hasta hace unos meses, que esta era el cuadro: Aquí estaba la Iglesia Apostólica y aquí la reliquia romana pagana, Babilonia. Y a medida que la iglesia se alejaba de la gracia de Cristo, los principios babilónicos llegaron y se unieron a esa iglesia, y en este punto, el misterio de la iniquidad apareció en la iglesia. Eso es lo que yo solía pensar.

Pero ahora sé que el misterio de la iniquidad ya estaba trabajando en los corazones de los líderes de Jerusalén allí mismo en los primeros días después de Pentecostés. Y allí, dentro de la iglesia cristiana, en el corazón del poder espiritual en los días posteriores a Pentecostés, vemos la semilla convirtiéndose en ese árbol que llamamos papado unos siglos después.

Esa es una advertencia para mí, para investigar mi corazón momento a momento para asegurarme de que nada del misterio de la iniquidad está en mi vida. Porque si esos hombres, viviendo como estaban en un momento de tremendo poder espiritual, cuando los enfermos estaban siendo curados, los muertos estaban siendo resucitados, miles estaban siendo convertidos en un día, hombres y mujeres hablaban en lenguas, y la gloriosa marea de la revelación, el misterio de Cristo estaba allí; si en esas condiciones, el misterio de la iniquidad podía estar presente, entonces qué salvaguarda o qué custodia debemos poner en nuestros propios corazones y vidas para asegurarnos de que nada de eso aparecerá en nosotros hoy. Qué advertencia es para nosotros. ¡Una tremenda advertencia!

Estos líderes en Jerusalén no estaban en abierta rebelión contra Dios, no, ni siquiera en rebelión consciente contra Dios. Porque dice en la página 321:

Aunque deseosos de proteger los mejores intereses de la iglesia de Cristo...

Querían que la iglesia prosperara; deseaban que el mensaje siguiera adelante; eran modelos de celo y notoria su piedad y su ocupada actividad. Pero, aunque tenían ese interés y ese celo, etc., seguían trabajando con métodos y principios equivocados. No basta con querer hacer lo correcto, sino que hay que hacer lo correcto de la manera correcta.

No hay duda en el mundo de que el hombre de *Romanos 7* desea muy fervientemente hacer lo correcto, ¿no es así? Él exclama:

Romanos 7

¹⁸ Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo.

Mucha gente parece pensar que si somos celosos de ser cristianos, si tenemos el deseo de ser cristianos, Dios acepta eso en lugar de lo real. Dirían:

“No es tan importante en cuanto a si lo haces de esta manera o de esta otra, siempre y cuando seas sincero al respecto”

Una vez leí sobre la niña que iba a hacer un pastel y estaba sinceramente ansiosa por hacer un buen pastel. Y un día que su madre salió, se fue a trabajar de acuerdo con sus formas y su conocimiento. Y a pesar del hecho de que era intensamente sincera, el pastel era un espectáculo horrible, horrible a la vista, completamente incomible.

Y si vas a cultivar un jardín o si quieres construir una casa, si vas a hacer algo en la vida, no sólo debes querer hacer lo correcto, sino que debes hacerlo de la manera correcta. Esa es una ley común de la humanidad que se encuentra en todas partes.

Aquí, por ejemplo, puedes tener dos hombres con un pedazo de tierra adyacente entre ellos con sólo una fina línea de lápiz entre ellos. El suelo es idéntico; el sol es idéntico; las estaciones son idénticas; la lluvia es idéntica. Todo es igual. Un hombre cultiva un magnífico jardín; el otro una mezcla de flores atrofiadas y grande e increíble maleza. ¿Qué hizo la diferencia? El cuidado, el procedimiento y las técnicas involucradas.

Y así, es más importante que nos divorciemos de nuestra mente de la seguridad en nosotros mismos que viene simplemente porque somos celosos y sinceros en lo que hacemos. Eso no es suficiente. Debemos examinarnos a nosotros mismos y hacer que el Señor nos quite cada procedimiento equivocado, cada actitud equivocada, cada concepto equivocado, cada idea equivocada, para que podamos hacer la obra de Dios a la manera de Dios. Recuerden esto: Los caminos de Dios no son nuestros caminos, ni sus pensamientos son nuestros pensamientos. *Isaías 55:8-9*. ¿Y cuál es nuestra tarea? Nuestra tarea es aprender los caminos de Dios y mantener los caminos de Dios como leímos en los Salmos esta mañana.

No Lograr Seguir el Ritmo de la Providencia

Me gustaría especialmente que observara un pensamiento aquí:

Los Hechos de los Apóstoles, págs. 320-321:

Aunque deseosos de proteger los mejores intereses de la iglesia de Cristo, habían dejado de mantenerse al paso con la marcha de las providencias de Dios,

¿Qué es una providencia de Dios? ¿Es una enseñanza o un acontecimiento? Es un acontecimiento. Es lo que Dios hace entre nosotros. Y Dios hace cosas para enseñarnos o demostrarnos cuáles son sus caminos.

Examinemos cuáles fueron algunas de esas providencias. Ciertamente hubo algunas maravillosas providencias que tuvieron lugar en ese mismo momento en la experiencia de la iglesia cristiana primitiva.

Cuando Cristo conoció por primera vez a los apóstoles, compartían con la organización judía la creencia de que la salvación era para los judíos y para nadie más que para ellos. De hecho, creían que cuando el Mesías viniera, pondría espadas en sus manos y saldrían a matar a los gentiles, no a salvarlos, sino a destruirlos. Esa era su creencia.

Después de tres años y medio de paciente ministerio y de maravillosa enseñanza y de muy claros esfuerzos por parte de Cristo para sacar de la mente de esos hombres ese extraño y satánico concepto, cuando Cristo volvió al cielo, dejó a esos hombres con esa idea todavía firme en sus mentes hasta el último de ellos. No había un solo discípulo en Pentecostés que aún creyera que la salvación era para los gentiles tanto como para los judíos.

Recuerden que Pedro fue enviado por el Espíritu Santo a Cornelio. Cuando el Señor le dijo a Pedro, "Ve y predica a esos hombres", ¿cuál fue su reacción? Se horrorizó al pensarlo. ¿Predicar a los gentiles? ¿Un gentil incircunciso e impuro? ¿Un hombre condenado a perderse? ¿Por qué, dijo Pedro, "eso no puede ser?". Pero se fue, porque el Espíritu le dijo que se fuera. Aquí está el relato de su regreso:

Hechos 11

1 Oyeron los apóstoles y los hermanos que estaban en Judea, que también los gentiles habían recibido la palabra de Dios.

2 Y cuando Pedro subió a Jerusalén, disputaban con él los que eran de la circuncisión,

3 diciendo: ¿Por qué has entrado en casa de hombres incircuncisos, y has comido con ellos?

Cuando Pedro regresó de esta maravillosa experiencia, sus hermanos lo esperaban con condenas y acusaciones, diciéndole: "¿Cómo pudiste hacer tal cosa?" Por lo tanto,

⁴ Entonces comenzó Pedro a contarles por orden lo sucedido, diciendo:

Y dio el relato de todo, que se extiende hasta el versículo 17. Y los apóstoles y otros respondieron entonces:

¹⁸ Entonces, oídas estas cosas, callaron, y glorificaron a Dios, diciendo: ¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!

¿Cómo cambió Dios las mentes de estas personas? ¿Enseñándoles con palabras? No. Durante tres años y medio o más, Cristo había tratado de enseñarles a esos hombres con palabras y con su propio ejemplo que el evangelio debía ir a los gentiles, y no había pasado. ¿Cómo lo hizo Dios ahora? Lo hizo por sus providencias. Y los discípulos en Jerusalén llegaron a ver en este momento que Dios estaba dispuesto a salvar a aquellos que no eran de la religión judía.

Entonces, estas providencias que se abrieron ante las mentes de estos hombres eran algo con lo que no se mantenían al día. No se mantenían al paso. Lo hicieron, en parte, hasta cierto punto, pero no del todo. Y, sin duda, los hombres sobre los que leemos aquí en Hechos capítulo 11 no representan a toda la familia de creyentes en ese momento. Mientras que algunos aceptaron las providencias iniciales de Dios, otros no. Mientras estaban preparados para admitir que los gentiles podían salvarse, no estaban preparados para admitir que la antigua ley ceremonial debía ser eliminada.

El Ascenso del Misterio de la Iniquidad

Hubo una gran disputa al respecto, y el siguiente paso fue tratar de imponer a los gentiles el cumplimiento de la ley ceremonial y sus formas:

Los Hechos de los Apóstoles, págs. 320-321:

Aunque deseosos de proteger los mejores intereses de la iglesia de Cristo, habían dejado de mantenerse al paso con la marcha de las providencias de Dios, y en su sabiduría humana, trataban de imponer a los obreros muchas restricciones innecesarias. Así se levantó un grupo de hombres que no conocían personalmente las circunstancias cambiantes y las necesidades peculiares afrontadas por los obreros en los países distantes, pero quienes insistían, sin embargo, en que tenían autoridad para ordenar a los hermanos de

esos países que siguieran ciertos métodos determinados de trabajo. Creían que la obra de predicar el Evangelio debía hacerse de acuerdo con sus opiniones.

¿Qué trataban de hacer estos hombres? Cabezas sobre otros hombres. ¿Qué deberían haber hecho en lo que respecta a estos hombres en campos lejanos? Deberían haber dejado a esos hombres en campos lejanos completamente solos para continuar su trabajo bajo la dirección de Cristo.

Pero no lo hicieron. En su lugar insistieron, no sólo en reclamar, sino en insistir en que tenían la autoridad para dirigir a sus hermanos. Y esa insistencia, ese espíritu, esa actitud, era del misterio de iniquidad. Porque siempre, sólo siempre que cualquier hombre o cualquier mujer intenta ponerse en el lugar de Cristo a otra persona, entonces esa cosa es del misterio de la iniquidad. ¡Cada vez!

Nos hemos maravillado de que esta cosa pudiera estar presente en la iglesia en los días de Pentecostés. Pero no olviden que ayer les leí en *Testimonios para Ministros*, página 300, el mensaje de que en este último acto, cuando la obra avance bajo el poder del Espíritu Santo a todo el mundo, una vez más miles se convierten en un día, una vez más los enfermos son sanados, una vez más se hacen milagros. Entonces la hermana White dice en ese mismo momento:

Testimonio para los Ministros, pág. 300:

Habrá entre nosotros personas que siempre querrán controlar la obra de Dios y dictar hasta los movimientos que deberán hacerse cuando la obra avance bajo la dirección de ese ángel que se une al tercero para dar el mensaje que ha de ser comunicado al mundo.

Como hicieron esa cosa allá en la iglesia con el primer derramamiento de poder pentecostal, podemos saber que esa misma cosa aparecerá de nuevo. Simplemente no aparecerá; estará allí. Seguirá estando ahí cuando una vez más el poderoso derramamiento del Espíritu vuelva a aparecer. Y en la medida en que sabemos que viene y sabemos lo que es esa cosa, principalmente el misterio de iniquidad, entonces, ¿qué debemos hacer, al respecto, personalmente? No tener nada que ver con eso.

¿Qué significa esto? Significa que cada vez que una persona trata de entrar y controlarte y te dice cómo hacer el trabajo que Dios te ha dado para hacer, luego si te sometes al control de ese hombre y te pones bajo su dirección, entonces estás ayudando en la construcción del misterio de la iniquidad.

En el capítulo "La Fraternidad Cristiana de la Reforma" del libro *La Reforma: Siglos XIV-XVI*, hay un maravilloso análisis por parte de A.T. Jones, con respecto a ese texto donde Jesús dijo:

Mateo 20

²⁵ ... los príncipes de los gentiles se enseñorean sobre ellos,

²⁶ Más entre vosotros no será así...

Realmente aprecio la explicación dada por A.T. Jones con respecto a esto. Porque demuestra que los que ejercen autoridad son príncipes de los gentiles y los que lo permiten hacer, se hacen gentiles o incrédulos.

Pero primero volvamos a las propias palabras de Cristo:

Mateo 23

⁸ Pero vosotros no queráis que os llamen Rabí; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo, y todos vosotros sois hermanos.

¹⁰ Ni seáis llamados maestros; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo.

Es sorprendente cuando te alertan de estos principios, con qué frecuencia comienzan a brotar hacia ti desde fuera de la Palabra de Dios. Y aquí encontramos que Jesucristo expresó el mismo pensamiento precisamente que Pablo retoma más adelante en su declaración sobre el cuerpo. Tenemos el testimonio de Cristo y de Pablo y ahora Santiago también dice:

Santiago 3

¹ Hermanos míos, no os hagáis muchos maestros, sabiendo que recibiremos mayor condenación.

Jones señala:

Muchos maestros significan una mayor condena. Cualquiera amo en absoluto, significa la condena.

No hay ejercicio de autoridad, no hay lugar para la dominación, *entre los cristianos*: ni por parte de los cristianos sobre otros cristianos ni por parte de los cristianos sobre personas que *no son cristianas*.

Porque está escrito: "Los príncipes de los gentiles se enseñorean sobre ellos, y los que son grandes ejercen sobre ellos potestad. *Más entre vosotros no será así*". Matt. 20:25-26 ³⁴

¿Quién dijo esas palabras? Cristo lo hizo. Qué texto tan maravilloso. Veamos cómo Jones desarrolla ese texto en las siguientes palabras:

³⁴ A.T. Jones, *The Reformation: 14th-16th Century* (1913), Chapter 13, "The Reformation Christian Brotherliness", p. 247.

Nótese que son "los príncipes de los gentiles" los que ejercen el dominio y la potestad sobre las personas; y son "ellos" -los gentiles- sobre los que se ejerce este dominio y potestad.

Y aunque el dominio y la potestad sean ejercidos por los hombres en "*la iglesia*", siguen siendo "los príncipes de los gentiles" quienes lo hacen. Los cristianos no lo hacen, porque "entre vosotros no será así".

Y aunque sean miembros de "la iglesia", sobre los cuales se ejerce este dominio y potestad, los que permiten que se ejerza sobre "ellos", son gentiles de todos modos. Los *cristianos* no permiten que se haga, porque "entre vosotros no será así".

No son más que los príncipes de los gentiles los que lo hacen; no son más que los gentiles sobre los que lo hacen; y no son más que los gentiles *los que permiten* que se haga sobre ellos, en la iglesia.³⁵

Si permites que alguien en la iglesia de Dios hoy ejerza dominio y potestad sobre ti, en ese momento, haces que esa persona sea un príncipe de los gentiles para ti y te haces a ti mismo un gentil, a su vez. ¿Y qué es peor? Has hecho que esa persona sea un príncipe sobre ti en lugar de Cristo sobre ti. Y, por lo tanto, estás construyendo el misterio de la iniquidad. ¿Y podrías hacer algo peor? No podrías. ¡Es imposible!

El Dominio Humano Pone Fin al Ministerio de Pablo

A lo largo de los años, Pablo se negó a permitir que esos hombres ejercieran su dominio sobre él. Y cuando se negó totalmente a eso, entonces Dios prosperó su trabajo. Pero llegó un momento en que Pablo hizo una concesión a esos hombres. Les permitió ejercer dominio sobre él en una pequeña cosa. Y cuando lo hizo, ese fue el fin de su ministerio como hombre libre.

La hermana White dice que Dios no había planeado que el ministerio de Pablo terminara tan pronto. Tal vez tenía años de trabajo por hacer, aún le faltaban de 20 a 25 años. Pero debido a los esfuerzos por hacerse príncipe de los gentiles sobre él, y porque finalmente permitió que eso se hiciera, entonces su ministerio se terminó en ese punto y pasó el resto de sus días en prisión, excepto por un período muy corto justo antes de su ejecución.

Este capítulo que estamos estudiando ahora, saca a relucir algunas implicaciones temibles y nos advierte del peligro de hacer movimientos

³⁵ *Idem.*, p. 247-248.

que no se ajusten a los estrictos principios de la verdad de Dios. Voy a leer más ahora:

No se puede estar por encima o sobre los cristianos: no lo permitirán: porque estos tienen la palabra de su "Líder y comandante", "Más entre vosotros no será así".

Ningún hombre puede ser leal a Cristo, ni fiel a su palabra, que permita a cualquier hombre en "la iglesia" o en el campo de la religión y la fe ejercer cualquier dominio o potestad sobre él. Porque Cristo ha ordenado, "Más entre vosotros no será así."³⁶

¿Cuántos de nosotros aquí obedeceríamos al Papa de Roma? Ninguno de nosotros. Pero en principio, ¿cuál es la diferencia? Si alguien en la iglesia, a tu lado, en esta iglesia, buscara entrar y decirte cómo manejar tu vida, cómo hacer tu trabajo misionero, o la forma en que debes trabajar, etc., entonces, ¿no se ha convertido ese hombre en un Papa para ti, si lo dejas ser?

Si no obedeces al Papa de Roma, ¿por qué obedecer a este Papa menor que está a nuestro lado? En principio, ¿cuál es la diferencia? La geografía es diferente, la membresía de la iglesia es diferente, pero el principio es el mismo.

Quien entre los cristianos ejerza tal dominio o potestad se pone en el lugar de Cristo. Y quien permite que se le haga, permite que el hombre esté en él, en el lugar de Cristo.³⁷

Realmente queremos entender ese punto. Esos hombres de la iglesia cristiana, cuando sintieron, cuando insistieron en que tenían la autoridad de dirigir a sus hermanos en campos distantes, de seguir ciertos métodos de trabajo específicos, ¿no estaban esos hombres tratando de ejercer dominio y autoridad en la iglesia en ese momento? ¿Y no se estaban poniendo en el lugar de Cristo?

1 Corintios 7

²³ Por precio fuisteis comprados; no os hagáis esclavos de los hombres.

Creo en estas lecciones que Dios tiene para nosotros, hoy en día un principio muy importante que debemos entender. Y que Dios nos ayude a entenderlo para que podamos salir del lado correcto en el último gran conflicto.

³⁶ *Idem.*, p. 248.

³⁷ *Ibid.*

7. El Hombre en el Lugar de Cristo

AHORA leeremos a fondo más de A.T. Jones. Hemos estado leyendo donde él está comentando las palabras de Cristo:

“Los príncipes de los gentiles se enseñorean sobre ellos, más entre vosotros no será así.”

Y continúa diciendo:

Dondequiera que tal cosa aparezca, por quien aparece es un príncipe de los gentiles y un príncipe de los gentiles *en el lugar de Cristo*. Quien se somete a ella es un gentil, y se somete a un príncipe de los gentiles en el lugar de Cristo.³⁸

Esto es precisamente lo que hace un miembro de la iglesia católica romana.

Esa es toda la historia del papado. Y cada vez que esa cosa se manifiesta en cualquier iglesia, está mucho del papado allí.

Es un principio fundamental de la Reforma que "el poder eclesiástico es ejercido *sólo* por el *ministerio de la Palabra*."

Cualquier poder eclesiástico que se ejerza en cualquier otro sentido que no sea "sólo por el ministerio de la Palabra" no es cristiano, no es la Reforma, sino que es papal.

Entre los cristianos, el único gobierno en el que el hombre tiene que gobernar es el autogobierno. Cada uno se gobierna a sí mismo, en el ámbito de su propio espíritu. Y "Mejor es el que tarde se aína que el fuerte, y el que se enseñoera de su espíritu, que el que toma una ciudad." Prov. 16:32.

Cada uno se gobierna a sí mismo en Dios a través de Cristo por el Espíritu Santo de acuerdo a la voluntad de Dios, no hay lugar para ningún otro gobierno. Hechos 24:25.

Y para cualquiera que profesa el nombre de cristiano pero no es cristiano y por lo tanto no puede gobernarse a sí mismo en justicia, sino que debe ser gobernado desde fuera, hay un "poder" establecido y divinamente reconocido, para el gobierno de todos ellos - el "poder" de "César".

Y en las escrituras no se reconoce en ninguna parte un tercer poder más allá de Dios y César, pero ese no es ni Dios ni César,

³⁸ A.T. Jones, *The Reformation: 14th-16th Century* (1913), Chapter 13, "Reformation Christian Brotherliness", p. 248-249.

para entrar y reunir a la gente que no puede gobernarse a sí misma y por lo tanto debe ser "gobernada" por este intruso que no es ni Dios ni César, pero trata de ser a la vez Dios y César y por lo tanto puede jugar sólo al diablo.³⁹

Sólo Dos Poderes: Dios Y César

En las escrituras, hay dos poderes: el poder de Dios en la iglesia y el poder del César en el mundo. El poder de Dios es para aquellos que pueden gobernarse a sí mismos a través del Espíritu Santo para Cristo. Para ellos es el poder de Dios y la iglesia de Dios. Para aquellos que no pueden gobernarse a sí mismos y por lo tanto deben ser gobernados por alguien más, es otro poder llamado el poder del César.

¿Pero hay algún otro tercer poder más allá de esos dos? ¿Debería haberlo? No, no debería haberlo. Lo hay, pero ¿debería haberlo? ¿Las escrituras reconocen algún otro tercer poder? No, no lo reconoce. Entonces dice aquí:

Y en las Escrituras, no hay ningún *tercer* poder reconocido más allá de Dios y César, pero eso no es Ni Dios, ni César.⁴⁰

Piense en el papado, piense en las iglesias de hoy que pronto se levantarán a la imagen de la bestia, ¿son de Dios? No. ¿Son el poder del Estado? No. Entonces no son ni Dios ni el César. Las escrituras no reconocen este poder de venir y reunir a la gente que no puede gobernarse a sí misma y por lo tanto debe ser gobernada por este intrépido que no es ni Dios ni César, pero trata de ser a la vez Dios y César.

En la imagen de la bestia, ¿no es esto lo que la iglesia trata de ser, tanto Dios como el César? Porque quieren unir a la Iglesia y al Estado, juntos. Pero no pueden hacer eso y entonces, ¿qué hacen? Sólo pueden jugar al diablo. Porque la forma definitiva del misterio de iniquidad es cuando la iglesia entra y trata de tomar el lugar, no sólo de Cristo para el pueblo, sino también de César para el pueblo. Quieren tener todo el poder - el poder de Dios y el poder del César.

Y, por lo tanto, este es el último Anticristo, el misterio final de la iniquidad. Y eso es lo que se está formando en este momento tan presente en este mundo de hoy.

³⁹ *Idem.*, p. 249-250.

⁴⁰ *Idem.*, p. 250.

Todos los deberes que los hombres han de cumplir pertenecen a Dios o al César, y deben ser cumplidos respectivamente estos dos. No hay otro. Mateo 22:21.⁴¹

¿Qué trataban de hacer los líderes de la iglesia cristiana en los días de Pentecostés? ¿Trataban de hacerse César? No, no lo hacían. ¿Estaban tratando de hacerse Cristo, sin embargo, en la iglesia? Sí, lo hacían.

El Concilio de Jerusalén

Leamos desde donde dejamos la última vez, donde estos hombres pensaron que tenían la autoridad para controlar a los hombres en el campo. Habían pasado varios años desde la vez que tuvieron ese gran concilio.

leeremos sobre este gran concilio que tuvo lugar muy poco tiempo después de Pentecostés cuando hubo ciertas personas que, aunque estaban preparadas para reconocer que el evangelio podía ir a los gentiles, sólo podía ir a los gentiles si éstos se sometían a la ley ceremonial. Y este gran concilio en Jerusalén fue convocado con el propósito de discutir esta cuestión. El concilio nunca debió ser convocado porque el problema nunca debió existir. Y ahora volvemos a la consideración de este gran concilio:

Los Hechos de los Apóstoles, pág. 321:

Varios años habían pasado desde que los hermanos de Jerusalén, con los representantes de otras iglesias principales, habían considerado cuidadosamente las serias cuestiones que se habían suscitado en cuanto a los métodos seguidos por los que trabajaban por los gentiles. Como resultado de ese concilio, los hermanos habían hecho unánimemente ciertas recomendaciones a las iglesias referentes a algunos ritos y costumbres, inclusive la circuncisión. En ese concilio general, los hermanos habían recomendado a las iglesias cristianas y con la misma unanimidad a Bernabé y Pablo como colaboradores dignos de la plena confianza de cada creyente.

Entre los que estaban presentes en aquella reunión, había algunos que habían criticado severamente los métodos de labor seguidos por los apóstoles sobre quienes pesaba la principal responsabilidad de llevar el Evangelio a los gentiles.

De nuevo tenemos a ambos personajes o a los dos actores de esta historia a la vista. Uno es un grupo de personas; el otro es un individuo,

⁴¹ *Ibid.*

más que un individuo, principalmente Pablo pero también Bernabé y Silas y Timoteo y los otros que trabajaron junto con Pablo.

En este concilio estaban esas personas de las que hemos estado hablando, aquellos que tenían dentro de ellos el misterio de la iniquidad hasta cierto punto; y también estaban aquellos como Pablo y los otros. Y estos hombres habían criticado severamente el trabajo de Pablo y Bernabé y habían tratado de ponerlos bajo su control. Y ese es un cuadro muy triste.

Pero va seguido de una frase que comienza con la palabra "pero". Y cuando has pintado ante ti un cierto cuadro y la siguiente frase comienza con la palabra "pero", ¿qué esperas ver entonces? Un contraste. Y si el cuadro ha sido negro, entonces ¿qué tipo de contraste esperamos ver? Un contraste agradable. Y eso es lo que dice:

Pero durante el concilio, sus conceptos del propósito de Dios se habían ampliado, y ellos se habían unido con sus hermanos para tomar varias decisiones que hacían posible la unificación de todo el cuerpo de creyentes.

¿No es eso hermoso? ¿Alentador? -ver a esos hombres responder a la convicción y dejar de lado sus ideas equivocadas y entrar en una completa unificación con todo el cuerpo de creyentes. Y así, por estos medios, Dios hizo que el pensamiento de esos hombres volviera en la dirección opuesta. Ahora estaban pensando hacia adelante. Ahora dejaban atrás las viejas ideas y teorías y avanzaban en la verdad. Así que nos sentimos muy contentos de leer esta parte de la historia.

Una Reversión

Pero esto no continúa. Y de nuevo nuestros corazones se entristecen y se advierten cuando nos damos cuenta de lo que podría ocurrir. La siguiente frase dice:

Los Hechos de los Apóstoles, pág. 321:

Después, cuando se vio que crecía rápidamente el número de conversos entre los gentiles, algunos de los principales hermanos radicados en Jerusalén volvieron a acariciar sus anteriores prejuicios contra los métodos de Pablo y sus asociados.

¿No es una imagen trágica? Y piense en las circunstancias en las que tuvo lugar. Por sus providencias, Dios les había dado la vuelta a la situación. Y aquí encontramos el trabajo entre los gentiles siendo maravillosamente bendecido por Dios y avanzando con un gran progreso e ímpetu.

Quiero que noten algo aquí de paso. Dice:

... cuando se vio que crecía rápidamente el número de conversos entre los gentiles...

Observe y vea lo que la declaración no dice. No sólo dice:

“Después, cuando *los miembros* estaban aumentando”

Dice:

“...cuando se vio que *crecía rápidamente* el número de conversos entre los *gentiles*...”

Hoy en día, en todo el mundo hay muchas iglesias que pueden presumir de tener un gran número de miembros. Y a medida que ven este enorme aumento de miembros, afirman que se debe a la bendición de Dios, y señalan esto como un testimonio de que son el pueblo de Dios. Pero en realidad, si todo lo que reciben son miembros, y no personas convertidas en el sentido de ser verdaderos cristianos nacidos de nuevo, entonces no están aumentando en fuerza, sino en debilidad.

Sin embargo, bajo el ministerio de Pablo, ¿qué clase de conversos venían a la iglesia desde el mundo gentil? Convertidos, cristianos nacidos de nuevo. Y cada verdadero hijo de Dios nacido de nuevo, que fue agregado a la causa de Dios, trae fuerza a la causa de Dios, porque trae mucho más del Espíritu de Dios a la congregación. Mientras que cada alma inconversa que entra no trae fuerza sino debilidad, porque trae mucho más del misterio de la iniquidad a la iglesia de Dios.

Hay un viejo dicho que dice que "la prueba del pudín está en el comer". Y la prueba de una cierta línea o cierto método de trabajo es evidente por los resultados alcanzados por ese medio de trabajo. Y así, mientras Pablo seguía ese curso de trabajo, trajo tremendos resultados. Y era evidente que dondequiera que Pablo iba Dios estaba poderosamente con él y estaba bendiciendo su trabajo y su ministerio; y esto debería haber sido lo que fue, para esos hombres, un testimonio.

Pero no lo recibieron como un testimonio; porque en el mismo momento en que Dios dio testimonio de su presencia con ese apóstol, estos hombres empezaron a apreciar de nuevo sus antiguos prejuicios y hábitos de pensamiento.

Si recordamos los días del viaje de Israel desde Egipto a la Tierra Prometida, ¿cuál fue el grito que se elevó una y otra vez? "¡Volvamos!" Ese fue el grito repetido, incesante, "¡Volvamos!" Y hemos pensado para nosotros mismos,

“Bueno, eso es comprensible. Porque los que lloraban eran en su mayoría de esa multitud mixta que nunca había dejado atrás a Egipto en sus corazones. Y querían volver. Eso es comprensible.”

Pero en la Iglesia Apostólica, con el inmenso poder del Espíritu se hacían milagros y crecía la luz del evangelio. Y con el recuerdo de que la iglesia judía había sido la que crucificó al Hijo de Dios, nunca pensaríamos en encontrar a los hombres allí diciendo: "Volvamos atrás". Pero he aquí, al abrir las páginas de la Sagrada Escritura, ¿qué encontramos? Lo mismo. Hombres que dicen: "Volvamos atrás". ¿Y quiénes eran? ¿Miembros de la antigua línea? No, pero los líderes de Jerusalén, las últimas personas que deberían haber permitido que sus mentes volvieran a la antigua forma de pensar. Y sin embargo el registro dice:

Los Hechos de los Apóstoles, pág. 321:

Después, cuando se vio que crecía rápidamente el número de conversos entre los gentiles, algunos de los principales hermanos radicados en Jerusalén volvieron a acariciar sus anteriores prejuicios contra los métodos de Pablo y sus asociados. Estos prejuicios se fortalecieron con el transcurso de los años,

El Espíritu del Papado

Así que los prejuicios se hicieron más fuertes y aún más fuertes con el paso del tiempo. Hasta que se llegó a un momento cuando, dice:

Estos prejuicios se fortalecieron con el transcurso de los años, hasta que algunos de los dirigentes llegaron a la conclusión...

Note estas palabras "llegaron a la conclusión". Habían tomado una decisión; resolvieron; establecieron sus voluntades para lograr un resultado. ¿Y qué concluyeron?

... de que la obra de predicar el Evangelio debía realizarse, desde entonces, de acuerdo con sus propias ideas. Si Pablo conformaba sus métodos a ciertos planes de acción que ellos defendían, reconocerían y apoyarían su trabajo; de otra manera, no le considerarían más con favor ni le apoyarían...

¿Qué imagen tan trágica! Porque, ¿qué más pruebas podrían pedir esos hombres de que Dios estaba con Pablo? ¿Dios estaba bendiciendo a Pablo? ¿Que Dios le estaba dando éxito? ¿Dios estaba dirigiendo sus labores? Y piensen en esto: si el Dios del cielo podía confiar en Pablo y bendecirlo y apoyarlo, entonces, ¿qué era lo mínimo que cualquier otro creyente podía hacer en relación con este hombre? La misma cosa. Lo menos que podían hacer era confiar en él. Lo menos que podían hacer

era apoyarlo, y dejarlo completamente al cuidado de Dios para que Dios trabajara a Pablo como Dios lo creyera conveniente.

Recuerden la ocasión poco después de la resurrección de Cristo, cuando caminaban junto al mar y Cristo le dijo a Pedro, "¿Me amas?" Y después de la tercera vez, Pedro vio a Juan caminando por la orilla, y Pedro le dijo a Jesús: "¿Y este qué?" ¿Qué dijo Cristo en efecto?

"Eso no es asunto tuyo. Haz tu trabajo como yo te doy tu trabajo para que lo hagas. Y John hará su trabajo como yo le doy que haga."

Y si los principales hermanos de Jerusalén hubieran reconocido lo que Dios hacía en Pablo, si hubieran reconocido el don de Dios de Pablo, y en Pablo, habrían retrocedido y dicho:

"Tenemos nuestro trabajo que hacer; Pablo tiene su trabajo que hacer; déjalo en las manos de Dios y nos dirigiremos a Dios nosotros mismos para averiguar lo que debemos hacer."

Pero estos hombres dijeron:

"No, ese hombre, Paul, no estamos de acuerdo con lo que está haciendo o cómo lo está haciendo; tiene que cambiar; debe estar bajo nuestra dirección y control y si no lo hace, entonces no vamos a apoyarlo o sostenerlo en su trabajo más."

Estos hombres exhibían una vez más el espíritu del papado. Habían salido de Babilonia. ¿Qué es Babilonia? Confusión o religión apóstata. Es profeso cristianismo. Mientras que el ateísmo es públicamente no cristiano. ¿Era Israel en esos días una profesa nación de justicia? Ciertamente lo eran. Así que, por lo tanto, eran Babilonia porque no eran de Dios. Eso es seguro. Tampoco ateos, así que, por lo tanto, eran Babilonia.

Cuando Dios llamó a los creyentes cristianos de la organización judía y, por lo tanto, de Babilonia, salieron de Babilonia en gran medida, pero no del todo. De la misma manera, en los últimos días, hemos estado viendo que no habíamos, y probablemente tampoco lo hemos hecho todavía, salido completamente de Babilonia en lo que respecta a nuestro pensamiento.

En el pasado, todos teníamos ideas babilónicas en cuanto al carácter de Dios. Y ahora estamos aprendiendo más con respecto a la organización de Dios en comparación con la de Babilonia.

Las ideas y teorías que estos miembros de la iglesia judía trajeron de Babilonia eran babilónicas. ¡Eran papales! Y mientras esos hombres

miraban hacia atrás, hacia Babilonia sólo con respecto a esos pensamientos, miren lo que trataron de hacer. Trataron de gobernar a sus semejantes, ¿no es así?

Y entonces, a través del consejo, Dios les abrió los ojos y los salvó de esas ideas, y durante varios años, todo fue bien. No hicieron ningún intento de controlar a sus hermanos. Vieron durante ese período que Dios estaba trabajando a través de estos hombres y que Dios no necesitaba su ayuda para dirigir a Pablo. Dios podía hacer ese trabajo muy bien por sí mismo.

Pero, entonces llegó el momento en que comenzaron a mirar hacia atrás a las ideas babilónicas que tenían antes, y tan pronto como retomaron esas viejas ideas de nuevo, que aunque todavía eran líderes en la iglesia cristiana, ¿qué estaban entonces decididos a hacer en lo que respecta a Pablo? Gobernarlo. Esto es significativo.

Liberación de Viejas Ideas

Mientras permitamos que nuestros pensamientos permanezcan en las viejas formas que conocimos toda nuestra vida hasta el presente, vamos a encontrar una disposición de nuestra parte para querer dirigir, controlar y gobernar a nuestros semejantes.

Pero tan pronto como Dios nos libere de esas ideas, seremos liberados de cualquier disposición para gobernar a nuestros semejantes. Reconoceremos a ese hombre como un miembro. Él es quizás la mano derecha; yo soy la mano izquierda. Y la mano derecha debe ser dejada por la mano izquierda para ser controlada por la Cabeza, al igual que la mano izquierda es controlada por la misma Cabeza.

Pero recuerde que al salir de este lugar: las viejas ideas son muy duras para morir. En la predicación de la Palabra aquí, han encontrado que la presentación de estas grandes verdades ha sido muy convincente. Pero a medida que vuelvas a tu antigua forma de vida y las viejas tentaciones vengan a ti y te encuentres con tus antiguos asociados, siempre habrá la tendencia de las viejas ideas a volver a la superficie. Hemos sido entrenados demasiado tiempo para pensar de esa manera.

Por ejemplo, cuando lees en cualquier parte del Espíritu de Profecía o la Biblia donde Dios dice: "Voy a destruir", entonces automáticamente vas a pensar en términos de la forma de destrucción del hombre. Eso es una tendencia. Y tienes que tomar tu mente y darle pequeños empujones, como podrías decir, y decirte a ti mismo: "¡No, no, no!"

Recuerda y recuerda: "Los caminos de Dios no son los caminos del hombre". *Isaías 55:8-9*. ¡Sigue diciéndote eso!

Porque si dejas que esas viejas ideas vuelvan a aparecer, entonces eso es apreciarlas; y se harán cada vez más fuertes y resistentes hasta que llegue el momento en que determines que debes controlar a tus semejantes. Es inevitable porque ese mismo tipo de pensamiento es la base de ese mismo tipo de actividad. Uno es la raíz; el otro es el fruto.

Y hoy veo una tremenda lección para mí personalmente en este asunto; porque, si esos líderes allá en Jerusalén pudieran ser las víctimas de ese tipo de pensamiento que llevó a ese tipo de acciones, entonces, ¿no me advierte eso de mi peligro y a ti de tu peligro? Por supuesto. Y este capítulo, "La Prisión de Pablo", vale la pena que lo leas varias veces, manteniendo muy claro el principio que estamos estudiando aquí.

Perder de Vista a Dios Como el Maestro

El párrafo siguiente dice:

Los Hechos de los Apóstoles, pág. 322:

Estos hombres habían perdido de vista el hecho de que Dios es el Maestro de su pueblo; que todo obrero de su causa ha de adquirir una experiencia individual en pos del divino dirigente, sin mirar al hombre en procura de dirección; que sus obreros deben ser amoldados y moldeados, no de acuerdo con ideas humanas, sino según la similitud con lo divino.

Echemos un vistazo a los pasos involucrados aquí:

1. Volvieron a mirar sus viejas ideas y teorías; se permitieron pensar como solían pensar. Esos hombres pensaban con los pensamientos de los hombres. Cada uno de nosotros está en peligro de eso.
2. Y tan seguramente como lo hicieron, entonces llegaron a la disposición, la disposición natural en ellos que estaba vestida con las prendas de un intenso deseo por el mejor interés de la iglesia. Un celo por edificar la iglesia y fortalecerla, esa disposición estaba vestida con esas prendas. No te olvides de eso. Era un lobo con piel de cordero.
3. Y eso los persuadió, al ver la apariencia externa y no entender el principio subyacente, que en realidad estaban haciendo la voluntad de Dios, y a menos que este rebelde, este obstinado

Pablo, pudiera ser controlado, las cosas irían muy mal, al final, en la iglesia cristiana.

¡Qué equivocados estaban!

Los Hechos de los Apóstoles, pág. 322:

... (Ellos) habían perdido de vista el hecho de que Dios es el Maestro de su pueblo; que todo obrero de su causa ha de adquirir una experiencia individual en pos del divino Dirigente, sin mirar al hombre en procura de dirección; que sus obreros deben ser amoldados y moldeados, no de acuerdo con ideas humanas, sino según la similitud con lo divino.

Esto no significa que no podamos aconsejar juntos y orar juntos y discutir los problemas juntos. Pero sí significa que cuando se trata de la dirección definitiva de lo que se va a hacer, y dónde se va a trabajar, eso es algo que se debe obtener de Dios y sólo de Dios. No puedo decirte, y ningún otro miembro puede decirte como miembro, lo que debes hacer. Sólo la Cabeza puede hacerlo.

El Ejemplo de Pablo

Pasemos ahora a Pablo. Hemos estado discutiendo la situación con esos líderes, y ahora nos dirigiremos a Pablo, el mensajero de Dios en ese momento.

Los Hechos de los Apóstoles, pág. 322:

En su ministerio, el apóstol Pablo había enseñado a la gente no "con palabras persuasivas de humana sabiduría, mas con demostración del Espíritu y de poder." Las verdades que proclamaba le habían sido reveladas por el Espíritu Santo; "porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.... Lo cual -declaró Pablo- también hablamos, no con doctas palabras de humana sabiduría, mas con doctrina del Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual." (1 Corintios. 2: 4, 10-13.)

Leamos un párrafo que creo que es extremadamente iluminador y maravillosamente alentador para cada uno de los verdaderos hijos de Dios. Está contenido en el capítulo, "No se Turbe Vuestro Corazón":

El Deseado de Todas las Gentes, pág. 625:

Al describir a sus discípulos la obra y el cargo del Espíritu Santo, Jesús trató de inspirarles el gozo y la esperanza que alentaba su propio corazón. Se regocijaba por la ayuda abundante que había

provisto para su iglesia. El Espíritu Santo era el más elevado de todos los dones que podía solicitar de su Padre para la exaltación de su pueblo. El Espíritu iba a ser dado como agente regenerador, y sin esto el sacrificio de Cristo habría sido inútil.

El poder del mal se había estado fortaleciendo durante siglos, y la sumisión de los hombres a este cautiverio satánico era asombrosa. El pecado podía ser resistido y vencido únicamente por la poderosa intervención de la tercera persona de la Divinidad, que iba a venir no con energía modificada, sino en la plenitud del poder divino.

El Espíritu es el que hace eficaz lo que ha sido realizado por el Redentor del mundo. Por el Espíritu es purificado el corazón. Por el Espíritu llega a ser el creyente partícipe de la naturaleza divina. Cristo ha dado su Espíritu como poder divino para vencer todas las tendencias hacia el mal, hereditarias y cultivadas, y para grabar su propio carácter en su iglesia.

Cuando Pablo salió a ministrar, ese es el poder que lo acompañó. Ese es el poder que hizo que su trabajo tuviera éxito. Ese es el poder que cuando Pablo predicó el evangelio, tomó el pecado de las vidas de los hombres y los llenó con la presencia viva del Espíritu de Dios. Eso, es lo que hizo que el ministerio de ese hombre fuera un éxito.

Los Hechos de los Apóstoles, pág. 322:

Durante todo su ministerio, Pablo había mirado a Dios en procura de su dirección personal. Al mismo tiempo había tenido mucho cuidado de trabajar de acuerdo con las decisiones del concilio general de Jerusalén; y como resultado, las iglesias "eran confirmadas en fe, y eran aumentadas en número cada día." (Hechos. 16: 5.)

Con respecto a esta cuestión de la independencia, notarán que Pablo no trabajó como un elemento independiente. En primer lugar, dice, "Durante todo su ministerio, Pablo había mirado a Dios en procura de su dirección personal". Durante estos años, cuando los líderes comenzaron a apreciar esas viejas ideas y teorías, y en ese aprecio por las viejas ideas y teorías, buscaron tomar el lugar de Cristo para Pablo, para convertirse en sus directores, sus líderes, sus guías, sus consejeros, su controlador, ¿había permitido Pablo quedar bajo su dominio? No, no lo había hecho.

Y la hermana White dice: "Durante todo su ministerio", en todo el período, Pablo había buscado la guía directa de Dios, no de estos hombres. Y así, mientras Pablo hizo eso, Dios lo bendijo a pesar de los esfuerzos de esos hombres para controlarlo y dictarle su vida.

Al mismo tiempo, había sido muy cuidadoso de trabajar en armonía con las decisiones del concilio general de Jerusalén, y como resultado, las iglesias eran “confirmada en la fe y aumentadas en número cada día”

Ningún verdadero hijo de Dios trabajará como una unidad independiente sin ninguna referencia a lo que pasa alrededor de ellos. Ningún verdadero hijo de Dios entrará en el territorio establecido por Dios para otro y comenzará a usurpar el trabajo de otro, incluso si la otra persona está descuidando su trabajo. No lo hará.

Y Pablo no lo haría; él entendía los grandes principios del respeto. Cuando Dios pone a este hombre aquí y a ese hombre allí, entonces Pablo respetaba a ese hombre como a ese hombre en ese lugar. Y una razón más por la que trabajó en armonía con esta decisión es porque las decisiones de ese concilio fueron en respuesta al Espíritu de Dios.

Cuando vuelvas a estudiar el capítulo titulado: "Judíos y Gentiles" en el libro Los Hechos de los Apóstoles encontrarás esto: El concilio se reunió por esta gran pregunta que nunca debió ser. Nunca debieron haber discutido esta cuestión sobre la ley ceremonial. Esta había finalizado. Deberían haber sabido que, debido a la lentitud de los corazones y a la falta de voluntad para creer realmente y ver la dirección de Dios, muchos trataron de imponer a los creyentes gentiles los antiguos ritos y ceremonias, incluyendo la circuncisión.

Cuando se reunieron, verá que, al leer el capítulo, hubo mucha discusión y algunos argumentos. Y finalmente, Pedro se puso de pie y dijo:

“Ahora mira, ¿de qué se trata la discusión? El Espíritu Santo ya ha resuelto esta cuestión. El Espíritu Santo ya ha hablado sobre el asunto, y todo lo que tienes que hacer es obedecer lo que el Espíritu Santo ha revelado. ¡Miren, el Espíritu Santo ha sido derramado sobre los creyentes gentiles! Han hablado en lenguas; se han convertido; ahora se están regocijando en la salvación de Jesucristo; y como el Espíritu Santo nos revela esto, entonces, ¿no veis que esos hombres sin la ley ceremonial, han recibido la gracia de Dios tanto como cualquiera de nosotros con la ley ceremonial? ¡Así que la pregunta está resuelta!”

Y el concilio dijo: "Y así es." Y ese fue el final de todo el argumento y siguieron sus diferentes caminos entonces, con el asunto resuelto completa y finalmente, ¡y así! Así que, de manera natural, Pablo trabajó en armonía con ese concilio. Naturalmente. Ahora, sigo leyendo:

Los Hechos de los Apóstoles, pág. 322:

Y ahora, no obstante la falta de simpatía que algunos le demostraban, se consolaba al saber que había cumplido su deber fomentando en sus conversos un espíritu de lealtad, generosidad y amor hermanable, según lo revelaban en esta ocasión por las liberales contribuciones que pudo colocar ante los ancianos judíos.

Nuestra historia, entonces, nos trae de vuelta en este punto, en donde Pablo se encuentra ante esos líderes en Jerusalén justo antes de su arresto, y pone ante ellos los dones acumulados que han sido enviados por los creyentes gentiles.

Si puedes sentirte como yo sobre esto, hay algunas lecciones y consejos muy reales y preciosos para nosotros en este capítulo y experiencia. Y a medida que avanzamos profundamente en él, estoy seguro de que comprenderemos mejor cómo debemos relacionarnos con Dios, con su iglesia y entre nosotros en la obra final de la historia de este mundo.

8. El Fin del Ministerio de Pablo

LOS líderes de Jerusalén habían sido condenados en un momento dado por el hecho de que habían estado tomando una actitud equivocada hacia Pablo en sus labores; y luego, tristemente, se volvieron en su pensamiento y de nuevo se comportaron con él peor que antes.

Las Contribuciones Liberales

En el espíritu de la profecía estamos llegando a la presentación de los dones una vez más y la declaración de Pablo de lo que Dios había hecho a través de él en su ministerio entre los gentiles, en Asia Menor.

Los Hechos de los Apóstoles, pág. 322-323:

Después de la presentación de las ofrendas, Pablo "contó por menudo lo que Dios había hecho entre los Gentiles por su ministerio." Esta enumeración de hechos produjo en todos los corazones, aun en los que habían dudado, la convicción de que la bendición del cielo había acompañado sus labores. "Y ellos como lo oyeron, glorificaron a Dios." Sintieron que los métodos de trabajo seguidos por el apóstol llevaban el sello del cielo. Las generosas contribuciones que tenían delante añadían peso al testimonio del apóstol en cuanto a la fidelidad de las nuevas iglesias establecidas entre los gentiles. Los hombres que, mientras figuraban entre los encargados de la obra en Jerusalén, habían insistido en que se tomaran medidas arbitrarias de control, vieron desde un nuevo punto de vista el ministerio de Pablo, y se convencieron de que era su propio proceder el equivocado; que ellos habían sido esclavos de las costumbres y tradiciones judías, y que la obra del Evangelio había sido grandemente estorbada porque no habían comprendido que la muralla de separación entre los judíos y gentiles había sido derribada por la muerte de Cristo.

Mencioné antes, que dos veces el Señor por sus providencias trajo una verdadera convicción a los corazones de estos hombres. En primer lugar, cuando este gran concilio tuvo lugar. Y luego, a pesar de esas convicciones, permitieron que las viejas ideas y teorías surgieran de nuevo. Y por segunda vez, el Señor, a través de sus providencias, trajo a esos hombres un profundo sentido de convicción y una conciencia real de que habían tomado el lado equivocado en estos poderosos asuntos. Tomaremos el párrafo punto por punto, para no perdernos los pensamientos principales del mismo.

Los Hechos de los Apóstoles, pág. 323:

Esta enumeración de hechos produjo en todos los corazones, aun en los que habían dudado, la convicción de que la bendición del cielo había acompañado sus labores.

Incluso los opositores de Pablo estaban convencidos de que Dios estaba trabajando con Pablo y a través de Pablo. Como resultado, "sintieron que los métodos de trabajo perseguidos por el apóstol llevaban el sello del cielo". Un sello es un sello.

Estos hombres que "habían insistido en que se tomaran medidas arbitrarias de control" ahora...

Los Hechos de los Apóstoles, pág. 323:

... vieron desde un nuevo punto de vista el ministerio de Pablo, y se convencieron de que era su propio proceder el equivocado; que ellos habían sido esclavos de las costumbres y tradiciones judías, y que la obra del Evangelio había sido grandemente estorbada porque no habían comprendido que la muralla de separación entre los judíos y gentiles había sido derribada por la muerte de Cristo.

Cuando leemos cómo el Espíritu de Dios es capaz de llevar una convicción definitiva y específica a los hombres y los hombres son llevados al lugar donde ven que se han equivocado, ¿no nos da esto una sensación de alegría? Sí, la da. Pero al mismo tiempo, una sensación de aprensión. Porque una cosa es que una persona sea condenada; otra cosa es hacer algo al respecto.

Así que sigamos leyendo y veamos lo que estos hombres hicieron. Recuerden que la primera vez que fueron condenados, salieron del lado correcto. Reconocieron su error, y por un tiempo le dieron a Pablo su apoyo incondicional. Pero ahora llegamos a la segunda vez, veamos si repiten los mismos procedimientos como antes:

Los Hechos de los Apóstoles, pág. 323:

Se ofrecía una áurea oportunidad a todos los hombres dirigentes de confesar francamente que Dios había obrado por medio del apóstol Pablo y que ellos habían errado al permitir que los informes de los enemigos despertaran sus celos y prejuicios.

Esta fue la oportunidad de oro porque, en primer lugar, Pablo estaba allí en persona y podían hacer este reconocimiento allí delante de él.

Y en segundo lugar, era la oportunidad de oro, porque el Espíritu les había traído esa convicción lo que haría su confesión muy real, específica y aceptable. Esta fue la oportunidad de oro.

Consejo Basado en el Miedo y el Prejuicio

Sin embargo, la siguiente frase comienza con esa desafortunada palabra: "Pero en lugar". Entonces, ¿qué vamos a ver ahora? ¿La oportunidad tomada o rechazada? Rechazada.

Los Hechos de los Apóstoles, pág. 323:

Pero en lugar de unirse en un esfuerzo por hacer justicia al perjudicado, le dieron un consejo que mostraba el sentimiento todavía acariciado por ellos de que Pablo debía ser considerado en alto grado responsable por los prejuicios existentes. No tomaron noblemente su defensa ni se esforzaron por mostrar su error a los desafectos, sino que trataron de hacerle transigir aconsejándole que siguiera un proceder que, en su opinión, haría desaparecer todo lo que fuese causa de aprensión errónea.

Esta es una historia muy trágica, de hecho, a partir de este momento. Es una historia de una gran y preciosa oportunidad que no fue tomada, una convicción muy profunda de Dios que fue rechazada, un llamado al arrepentimiento que no fue atendido, y se encuentra, en este punto, al igual que en 1888 en la historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

A partir de este momento, como leeremos en breve, se aseguró con certeza el ascenso del papado. Hasta este punto podría haber ido de cualquier manera. Pero a partir de este punto el ascenso del papado fue una certeza. Nada podría detenerlo ahora.

Hechos 21

²⁰ Cuando ellos lo oyeron, glorificaron a Dios, y le dijeron: Ya ves, hermano, cuántos millares de judíos hay que han creído; y todos son celosos por la ley;

²¹ Pero se les ha informado en cuanto a ti, que enseñas a todos los judíos que están entre los gentiles a apostatar de Moisés, diciéndoles que no circunciden a sus hijos, ni observen las costumbres.

²² ¿Qué hay, pues? La multitud se reunirá de cierto, porque oirán que has venido.

²³ Haz, pues, esto que te decimos:

¿Observas algo en ese versículo que se destaca bastante a la vista de nuestros estudios? Fue idea de ellos. Por lo tanto, no haga "lo que Dios quiere que haga", sino "esto que te decimos". Y luego sigue esa instrucción, ese trato para que Pablo vaya y cumpla con esta aplicación particular de la ley ceremonial.

Los Hechos de los Apóstoles, pág. 324:

Los hermanos esperaban que Pablo, al seguir el proceder aconsejado, pudiera contradecir en forma decisiva los falsos informes concernientes a él. Le aseguraron que la decisión del concilio anterior respecto a los conversos gentiles y a la ley ceremonial, estaba todavía en vigencia. Pero el consejo que le daban ahora no estaba de acuerdo con aquella decisión.

Recuerden que allá en el concilio se reconoció que la ley ceremonial era cosa del pasado. Y ahora estos hombres decían:

“Mira, Pablo, reconocemos que las decisiones tomadas en aquel entonces con respecto a la ley ceremonial siguen siendo buenas, con la que se termina la ley. Pero ve y mantenlo igual”

No fue consistente; ¡fue una contradicción completamente!

Los Hechos de los Apóstoles, pág. 324:

El Espíritu de Dios no había sugerido esta instrucción; era el fruto de la cobardía.

Si el Espíritu de Dios no provocó esta decisión, ¿quién lo hizo? Satanás lo hizo. Hizo la sugerencia, y la carne de estos hombres encontró que esa sugerencia era muy aceptable.

Lo Natural Contra lo Espiritual

Volviendo a A.T. Jones de nuevo, me gustaría anotar aquí con usted su comentario con respecto a esto cuando dice lo siguiente:

Y el fracaso de los cristianos profesos, de reconocer los dones espirituales de Cristo, es siempre del misterio de la iniquidad. Porque no es más que la manifestación de lo natural contra lo espiritual, de la voluntad del hombre contra la voluntad de Cristo, y del *hombre* en lugar de *Cristo*—del hombre en el lugar de Dios—*en la iglesia*.⁴²

Vamos a investigar cada palabra que A.T. Jones dice allí, a la luz del Espíritu de Profecía, y ver si cada palabra que dice es la verdad. Pero primero volveremos a Los Hechos de los Apóstoles, y aquí dice: "era el fruto de la cobardía". ¿De qué manera era el fruto de la cobardía? De la siguiente manera:

⁴² A.T. Jones, *The Reformation: 14th-16th Century* (1913), Chapter 9, "The Reformation Guidance of the Church", p. 189,

Los Hechos de los Apóstoles, pág. 324:

Los dirigentes de la iglesia de Jerusalén sabían que por no conformarse a la ley ceremonial, los cristianos se acarrearían el odio de los judíos y se expondrían a la persecución. El Sanedrín estaba haciendo todo lo que podía para impedir el progreso del Evangelio. Ese cuerpo escogía a hombres para que siguieran a los apóstoles, especialmente a Pablo, y se opusieran de toda forma posible a su obra. Si los creyentes en Cristo fueran condenados ante el Sanedrín como transgresores de la ley, serían rápida y severamente castigados como apóstatas de la fe judía.

Veamos la situación. El llamado de Dios fue el lado espiritual en esta conexión particular. Y el llamado de Dios a los hombres involucrados para que, primero que nada, hagan una confesión a Pablo del curso equivocado que habían seguido. Pero esa confesión habría sido más que verbal; exigiría, por su parte, un cierto cambio de comportamiento en lo que respecta al futuro. Y ese cambio de comportamiento implicaría un rechazo total, a partir de ese punto, de la ley ceremonial.

En el momento en que supieron que esto estaba involucrado en esa confesión, entonces, en ese mismo momento, el llamado de Satanás llegó a ellos. Y el llamado de Satanás vino a través de la carne o de lo natural. Y ese llamado llegó a esos hombres mientras estaban allí delante del apóstol Pablo. Entonces, aquí había dos grandes presiones. El llamado de la carne les dijo:

“¡Ahora mira aquí! ¡Ten cuidado! Si sales y repudias la ley ceremonial y no le prestas más atención y no la obedeces más, eso le dará al Sanedrín lo que está esperando. Y luego vendrá la espada y la persecución hasta que muchos de ustedes sufran con temor y muchos otros mueran.”

No importa lo convertido que pueda ser; todavía no encontrará que la persecución es una experiencia muy agradable. ¿A cuántos de ustedes les gustaría que los sacaran ahora y lo quemaran lentamente en la hoguera? Puedes ir primero en lo que a mí respecta. Me encantaría ser el último, si acaso. Ninguno de nosotros disfrutaría de la persecución. Y la carne tiene todas las leyes de la autopreservación; siempre se reiterará y ejercerá una enorme presión sobre una persona en una hora como esta.

Entonces, como dice A.T. Jones, aquí estaba "lo natural" contra "lo espiritual". Y entonces el llamado de Satanás, que les decía que si renunciaban a la ley ceremonial, sufrirían persecución, se enfrentaba a

la llamada de lo espiritual, que decía: “Aunque sufran persecución:” He aquí, yo estoy con vosotros... hasta el fin del mundo.” *Mateo 28:20*. Así que esos hombres encontraron la presión tirando hacia allá y la presión tirando hacia el otro lado.

Si esos hombres hubieran entendido verdaderamente los principios que estamos aprendiendo aquí hoy y vividos de acuerdo con esos principios, habrían reconocido que Pablo era un mensajero directamente llamado por Dios, directamente dotado por Dios con el Espíritu, directamente guiado y empoderado por Dios y bendecido por Dios en todo su ministerio; y nunca se habrían atrevido a darle a ese hombre el más mínimo consejo, ¿verdad? Lo habrían dejado completamente solo. Le habrían dicho:

“Dios ha bendecido tu trabajo y, hermano, rogamos que Dios siga bendiciéndolo. Ve donde el Señor te lleve, a donde Él te necesite para que hagas esa labor.”

Cuando no reconocieron el don espiritual de Cristo en ese hombre, entonces esa falta de reconocimiento los llevó a atreverse a rechazar el llamado del Espíritu para luchar contra el llamado de la carne. Y al hacerlo, en el momento en que lo hicieron, inmediatamente se dispusieron a decirle a Pablo lo que tenía que hacer.

Lo que quiero que vean es esto: Que cada vez, cada vez que perdemos la presencia permanente del Espíritu de Dios, cada vez que elegimos lo natural en lugar de lo espiritual entonces, inmediatamente, nuestras acciones estarán en armonía con el misterio de la iniquidad.

En la historia de este movimiento, predominantemente al menos, y en particular en lo que respecta al campo americano, hemos sido completamente libres en este país de cualquier forma de elección humana en este movimiento. Y Dios ha bendecido el trabajo en consecuencia como siempre lo hará.

Pero a lo largo de los años, en todo el campo mundial, allá en Australia, aquí en América, en Europa y en Sudáfrica, cada vez que una persona pierde su experiencia espiritual y su control sobre el mensaje, una de las primeras cosas contra las que se levantan es esta forma de organización, y empiezan a vociferar, Uno de los primeros reclamos es que:

“El movimiento de un hombre, la dictadura de un hombre, todo el control en manos de una persona.”

Luego comienzan a pedir comités, presidentes, votaciones, etc.

Tomando el Lugar de Cristo

Y allí, cuando esos hombres eligieron "lo natural" por encima de "lo espiritual", en el mismo momento en que eligieron eso, ¿qué hicieron entonces en lo que respecta a Pablo? Buscaron controlarlo, dirigirlo, indicarle lo que debía hacer. E incluso llegaron a decir aquí, en la Palabra de Dios,

Hechos 21

²³ Haz, pues, esto que te decimos:

Vamos a leer de nuevo lo que Jones dice:

Y el hecho de que los cristianos profesos no reconozcan los dones espirituales de Cristo es siempre del misterio de la iniquidad. Porque es la manifestación de lo natural contra lo espiritual, de la voluntad del hombre contra la voluntad de Cristo, y del *hombre* en lugar de *Cristo*—del hombre en el lugar de Dios—en la iglesia.⁴³

¿Fue este un caso de voluntad del hombre contra la voluntad de Cristo? Por supuesto. ¿Quería Cristo que Pablo volviera bajo la ley ceremonial? No, en absoluto. Pero esos hombres sí. Esos hombres se pusieron en el lugar de Cristo para Pablo, un "hombre en el lugar de Dios - en la iglesia".

Cuán claramente esta experiencia nos presenta la triste historia de cómo el misterio de la iniquidad estaba presente allí mismo en la iglesia en ese momento; y cuando se tomó esta decisión, abrió la puerta a su pleno y total desarrollo.

La Eliminación del Don de Pablo

En *Los Hechos de los Apóstoles*, la culpa recae enteramente en los líderes de Jerusalén. Y la actitud tocante a Pablo es de amabilidad y simpatía.

Los Hechos de los Apóstoles, p. 325:

Cuando pensamos en el gran deseo que tenía Pablo de estar en armonía con sus hermanos, en su ternura por los débiles en la fe, en su reverencia por los apóstoles que habían estado con Cristo, y hacia Santiago, el hermano del Señor, y en su propósito de llegar a ser todo para todos, siempre que esto no le obligara a sacrificar sus principios, no nos sorprende tanto que se sintiese constreñido a desviarse del curso firme y decidido que hasta entonces había

⁴³ *Ibid.*

seguido. Pero en vez de lograr el propósito deseado, sus esfuerzos de conciliación sólo precipitaron la crisis, apresuraron sus predichos sufrimientos, y le separaron de sus hermanos, de modo que la iglesia quedó privada de uno de sus más fuertes pilares, y los corazones cristianos de todas partes se llenaron de tristeza.

Compara el Espíritu de Profecía con A.T. Jones:

El fracaso de Santiago y de la iglesia en Jerusalén para reconocer el don *de* Cristo a Pablo y *de* Pablo a la iglesia, puso a Pablo en prisiones romanas hasta el día de su muerte.⁴⁴

La hermana White dice que lo que se hizo allí

Los Hechos de los Apóstoles, pág. 325:

... (pablo) le separaron de sus hermanos, de modo que la iglesia quedó privada de uno de sus más fuertes pilares, y los corazones cristianos de todas partes se llenaron de tristeza..

En las siguientes páginas se relata la historia del arresto y encarcelamiento de Pablo; y eso es simplemente una historia de la historia. Así que pasaré a la página 333. En la parte superior de la página, tenemos un párrafo, que, en primer lugar, se refiere a los propios judíos. Lo leeré porque la misma reprimenda que fue dada a la iglesia judía pertenecía en ese momento a la iglesia de Jerusalén, la iglesia apostólica.

Los Hechos de los Apóstoles, págs. 333-334:

En Nazaret Cristo dijo a los judíos una terrible verdad al declarar que en medio del Israel apóstata no había seguridad para el fiel mensajero de Dios. No querían conocer su valor ni apreciaban sus labores. Mientras los dirigentes judíos profesaban tener gran celo por el honor de Dios y el bien de Israel eran enemigos de ambos. Por precepto y ejemplo, alejaban cada vez más al pueblo de la obediencia a Dios y lo llevaban adonde él no pudiera ser su defensa en el día de prueba.

Pasemos a la Iglesia apostólica con las siguientes palabras:

Las palabras de reproche del Salvador a los hombres de Nazaret se aplicaron, en el caso de Pablo, no solamente a los judíos incrédulos, sino también a sus propios hermanos en la fe. Si los dirigentes de la iglesia hubiesen abandonado plenamente sus sentimientos de amargura contra el apóstol, y le hubieran aceptado como a uno especialmente llamado por Dios para dar el Evangelio a los gentiles, el Señor habría permitido que lo tuvieran por más tiempo. Dios no

⁴⁴ *Ibid.*

había dispuesto que las labores de Pablo terminaran tan pronto; pero no hizo un milagro para contrarrestar el curso de las circunstancias creadas por el proceder de los dirigentes de la iglesia de Jerusalén.

Comparemos esto con lo que leímos anteriormente:

Los Hechos de los Apóstoles, págs. 321-322:

Estos prejuicios se fortalecieron con el transcurso de los años, hasta que algunos de los dirigentes llegaron a la conclusión de que la obra de predicar el Evangelio debía realizarse desde entonces de acuerdo con sus propias ideas. Si Pablo conformaba sus métodos a ciertos planes de acción que ellos defendían, reconocerían y apoyarían su trabajo; de otra manera, no le considerarían más con favor ni le apoyarían.

Cuando Dios envía un mensajero, como Dios envió a Pablo entre esas personas allá en ese día, entonces Dios espera que Su pueblo participe en la obra dando su apoyo a la obra de ese hombre.

Cuando esos hombres de allí retiraron su apoyo del ministerio de Pablo, con esa acción, ¿qué estaban diciendo? Querían deshacerse de él, querían que lo quitaran. Porque cuando retiras tu apoyo a un trabajador, y todo el mundo hace eso, ¿qué le pasa al trabajador? Debe dejar de trabajar. Porque no puede predicar el Evangelio y al mismo tiempo ganarse su sostén. Como dice Pablo:

1 Corintios 9

¹⁴ ...a los que anuncian el Evangelio, que vivan del Evangelio.

Cuando esos hombres retiraron su apoyo de Pablo, no dándole ni apoyo financiero ni moral, declararon ante Dios:

“Queremos que ese hombre salga del ministerio a menos que esté preparado para ajustarse a nuestras ideas de servicio.”

Eso es lo que decían en términos sencillos. Cuando la iglesia expresa ante Dios lo que la iglesia quiere, entonces Dios le dará a la iglesia lo que ésta desea. Y cuando la iglesia, en aquellos días, se enfrentó por segunda vez cara a cara con este gran asunto y en la segunda ocasión le dijo a Pablo:

“Todavía queremos que hagas lo que decimos.”

Entonces Dios se dijo a Sí mismo:

“Ajá, ahora conozco sus mentes; ahora sé lo que quieren. No quieren a ese hombre entre ellos como yo lo he enviado. Lo quieren

como ellos quieren que sea, no como yo lo he enviado”

Y el Señor dijo:

“Respeto sus deseos. Si no lo quieren, entonces no lo tendrán.”

Y así fue que Dios permitió que Pablo fuera removido para siempre de la iglesia de esos días. Nunca fue devuelto a la iglesia. Y nunca nadie se levantó para tomar su lugar. Porque, si Dios hubiera provisto a alguien para que tomara el lugar de Pablo, habría sido otro Pablo, otro hombre que predicara lo que Pablo predicaba, creyera lo que Pablo creía, trabajara como Pablo trabajaba. Y si la gente no quería al primer Pablo, ¿querrían al segundo? Obviamente, no. Así que esa vacante nunca más se llenó.

Los Hechos de los Apóstoles, pág. 334:

Si los dirigentes de la iglesia hubiesen abandonado plenamente sus sentimientos de amargura contra el apóstol, y le hubieran aceptado como a uno especialmente llamado por Dios para dar el Evangelio a los gentiles, el Señor habría permitido que lo tuvieran por más tiempo.

¿La iglesia necesitaba a Pablo? Definitivamente lo necesitaban. ¿Lo sabían? No, no lo sabían. Pensaron que estarían mucho mejor sin él, que con él. No les importaba que la persona estuviera allí, siempre que no fuera la misma persona que sabían que era Pablo.

Necesitaba modificarse a sí mismo, inclinarse un poco en su dirección, sacrificar algunos de sus principios, y estar bajo su control. Entonces, ese Pablo, se alegrarían de tenerlo. ¿Pero el Pablo que tenían? A él, no lo querían. Así que Dios reconoció sus deseos y se lo llevó a las prisiones romanas para finalmente ser decapitado.

Me pregunto cuánto tiempo más habría ministrado Pablo si esto no hubiera sido así. Porque la hermana White dice:

Los Hechos de los Apóstoles, pág. 334:

Dios no había dispuesto que las labores de Pablo terminaran tan pronto;

Me pregunto cuánto tiempo más podría haber pasado. ¿Un año? Mucho más que eso, seguramente. Cinco, diez, tal vez quince años de trabajo. Y si ese poderoso predicador del misterio de Dios hubiera trabajado quince años más, ¿cuál habría sido el efecto y el resultado de ese tipo de ministerio comparado con lo que fue? Se nos advierte de eso en el siguiente párrafo:

Los Hechos de los Apóstoles, pág. 334:

El mismo espíritu conduce aún a los mismos resultados. El dejar de apreciar y aprovechar las provisiones de la gracia divina ha privado a la iglesia de muchas bendiciones.

Cuán cierto es esto en 1888. Dios trajo a esa iglesia una tremenda oportunidad de bendición, pero la iglesia no la apreció ni mejoró la oportunidad. Y mira lo que ha perdido la iglesia como resultado.

Los Hechos de los Apóstoles, pág. 334:

Satanás está obrando continuamente por medio de sus agentes para desanimar y destruir a los elegidos por Dios para llevar a cabo una obra grande y buena.

Cada uno de nosotros hoy en día, todos los miembros de este movimiento han sido elegidos por Dios para realizar una gran y buena obra en los últimos días. Somos los canales que Dios está preparando a través de los cuales pronto mostrará la salida de su gracia redentora en su despliegue total y final. Así que estas palabras, quiero que las recuerden para su propio consuelo y estímulo. Satanás está obrando continuamente por medio de sus agentes para desanimar y destruir a los elegidos por Dios para llevar a cabo una obra grande y buena.

Pueden estar dispuestos a sacrificar incluso la vida misma para el avance de la causa de Cristo, pero el gran engañador sugerirá a sus hermanos dudas sobre ellos que, si se entretienen, socavarían la confianza en su integridad de carácter, y por lo tanto paralizarían su utilidad. Con demasiada frecuencia tiene éxito en traer sobre ellos a través de sus propios hermanos, tal pena de corazón que Dios gentilmente se interpone para dar descanso a sus siervos perseguidos. Después, las manos se cruzan sobre el pecho sin pulso, cuando la voz de advertencia y aliento calla, entonces el obstinado puede despertarse para ver y apreciar las bendiciones que han recibido de ellos. Su muerte puede lograr lo que su vida no ha podido hacer.

Pero no siempre. Leí estas palabras para su bendición porque ha llegado el día de que experimenten la verdad de ellas en la historia de su propia vida.

Acelerando el Surgimiento del Misterio de Iniquidad

Considere muy cuidadosamente lo que los líderes de Jerusalén deben haberse dicho unos a otros, con caras sonrientes, cuando Pablo fue tomado prisionero y enviado a Roma. Recuerden que todo el tiempo, ellos habían desaprobado su curso de acción. Insistieron en que estaba

equivocado y tenían razón. Y además, se dijeron a sí mismos,

“Después de todo, somos los líderes de la iglesia de Dios aquí en Jerusalén. Por lo tanto, somos guiados por Dios y bendecidos por Dios. Tenemos razón y, por lo tanto, Pablo está equivocado.”

Cuando Pablo fue hecho prisionero, ¿no puedes oírlos decir?:

“¡Ajá, mira! ¿Ves lo que le ha pasado a Pablo? Si Dios estaba con Pablo como él afirmó, entonces ¿por qué está en prisión y nosotros somos libres? Si nos equivocamos, ¿por qué no estamos en la cárcel?”

¿No puedes oír su razonamiento en ese momento? Razonaron de esa manera. ¡Y cuánto más equivocados podrían haber estado! No podían estar más equivocados, ¿verdad? Debemos tener mucho cuidado en cómo interpretamos algunas cosas que Dios permite que se hagan en este viejo mundo porque podemos estar tan equivocados como lo estaban esos líderes en ese momento.

Considere cuál sería el efecto sobre esos hombres, cuando habiendo seguido cierto curso de acción, que puede ser descrito sólo como el misterio de la iniquidad, entonces cuando vino a ellos esa convicción, rechazaron esa convicción, eligieron seguir el camino de la carne, que es también el misterio de la iniquidad, y como resultado vieron sus deseos cumplidos en el encarcelamiento de Pablo, entonces ¿qué haría eso en lo que respecta a su creencia y posición? Los establecería; los confirmaría en su posición. Lo que antes tenían del misterio de iniquidad, ahora se convertiría en algo mucho más confirmado en pensamiento y creencia.

A. Jones dice que esta acción en su camino “aceleró el surgimiento del misterio de la iniquidad”:

El fracaso de Santiago y de la iglesia en Jerusalén para reconocer el don de Cristo a Pablo y de Pablo a la iglesia puso a Pablo en las prisiones romanas hasta el día de su muerte (excepto un intervalo muy corto cerca del final), robó a las iglesias de las maravillosas revelaciones de Cristo en el misterio de Dios, y aceleró el surgimiento del misterio de la iniquidad. Gálatas 2:12; Hechos 21:18--; 2 Tim. 1:15; 4:16; Gál.1:15, 16; Ef. 3:2-5; Col. 1:26-29; 2 Tes. 2:3-10.⁴⁵

Hasta ese momento, el apóstol Pablo había sido el mayor exponente viviente del misterio de Dios en el mundo. ¿Y cuál es la única respuesta al misterio de la iniquidad? El misterio de Dios. La única manera de ser

⁴⁵ *Ibid.*

liberado del misterio de la iniquidad es entender y experimentar el misterio de Dios. Y para entender el misterio de Dios, necesito escuchar esa gran enseñanza predicada a mí por aquellos a quienes Dios ha dado el poder especial de predicar de eso. En ese tiempo, Pablo era ese hombre.

Así que cuando ese hombre fue removido de la iglesia, entonces la predicación de la doctrina del misterio de Dios fue removida con él y, por lo tanto, el poder que no sólo detendría el misterio de la iniquidad, sino que tendería a reducir el misterio de la iniquidad, se fue. Y el misterio de la iniquidad fue entonces dejado libre para trabajar en la iglesia y desarrollarse y crecer y crecer como lo hizo.

Dije anteriormente, que desde este capítulo había visto que estaba equivocado en mi visión anterior de que el misterio de la iniquidad era el resultado de la unión de la iglesia cristiana apóstata con el paganismo. Aprendí que el misterio de la iniquidad ya estaba en la iglesia allí en Pentecostés, poco después de la cruz del Calvario.

Y esa cosa, como una semilla en la iglesia, silenciosa y sólida, ciertamente creció y creció, hasta que causó la apostasía. Así que esa apostasía interna -una corriente del misterio de iniquidad simplemente se encontró con otra corriente del misterio de iniquidad- y las dos juntas se adelantaron para construir esa cosa horrible y temible -el papado.

Qué solemne y temible advertencia, por lo tanto, nos llega en la historia de Pablo como prisionero en los días de los judíos. Qué sorprendente es encontrar que justo ahí, en el corazón mismo de la obra, entre esos líderes de Jerusalén, estaba ese espíritu, esa actitud que los hizo ser príncipes de los gentiles y causó que se levantara en la iglesia esa espantosa apostasía que resultó en esos siglos de la edad oscura -desde los días de Pablo, como él dijo, "porque ya está obrando". 2 *Tesalonicenses* 2:7. Y el misterio de la iniquidad continuó funcionando hasta 1798, durante casi dos mil años.

Las Consecuencias a Menudo se Desarrollan Lentamente

Una cosa que me ha impresionado profundamente al leer la palabra de Dios, es esto: las decisiones tomadas en un día pueden no tener mucho efecto en ese día, o poco después. Pero la cosecha completa, la cosecha completa de esa decisión puede estar a doscientos, trescientos o mil años de distancia.

En la historia de la Revolución Francesa, la hermana White señala que lo que tuvo lugar allí fue la floración de las decisiones tomadas contra la Reforma trescientos años antes:

El Conflicto de los Siglos, págs. 269-270:

En el siglo XVI la Reforma, presentando a los pueblos la Biblia abierta, procuró entrar en todos los países de Europa...

Hubo un país donde, aunque la luz logró penetrar, las tinieblas no permitieron apreciarla. Durante siglos, la verdad y el error se disputaron el predominio. Triunfó al fin el mal y la verdad divina fue desechada...Aquella nación tuvo que cosechar los resultados del mal que ella misma se había escogido. El freno del Espíritu de Dios le fue quitado al pueblo que había despreciado el don de su gracia. Se permitió al mal que llegase a su madurez, y todo el mundo pudo palpar las consecuencias de este rechazamiento voluntario de la luz.

La guerra que se hizo en Francia contra la Biblia durante tantos siglos llegó a su mayor grado en los días de la Revolución. Esa terrible insurrección del pueblo no fue sino resultado natural de la supresión que Roma había hecho de las Sagradas Escrituras.

Si los líderes de entonces hubieran podido mirar hacia atrás y ver los resultados de ese curso de acción, entonces podrían haber tomado una decisión muy diferente en ese momento.

Así que, de igual manera, si esos líderes en Jerusalén, que estaban tan interesados en ver el avance de la obra de Dios, hubieran podido ver allí el resultado completo de la elección que hicieron en ese momento, estoy seguro de que no lo habrían hecho.

Pero ahora, usted y yo tenemos la ventaja de todo el desarrollo de la historia en el pasado. Y podemos ver hoy el resultado de las decisiones tomadas en el pasado. Y, si tomamos las mismas decisiones que Pablo hizo allá y las mismas decisiones que tomaron los hermanos líderes allá, entonces, ¿cuál será nuestro futuro? Otro papado, ¿no es así?

Puede que no llegue en nuestras vidas. Podría ser en la vida de nuestros hijos porque el tiempo se demorará de nuevo, si tomamos ese tipo de decisiones. Por lo tanto, es de suma importancia que tomemos claramente posiciones que no nos hagan repetir su historia. Debemos aprender de su error para tomar la decisión correcta hoy.

Han leído en la revista *News Review* que hubo una crisis en Australia. Esa crisis se produjo como una repetición maravillosamente exacta de toda esta historia en la iglesia judía. Y me encontré en la situación de Pablo.

Los principales hermanos de "Jerusalén" (que hoy en día es Palmwoods como el centro mundial de la obra, ya que Jerusalén estaba

allí) me aconsejaban que regresara y volviera a la forma original que teníamos en la organización de la iglesia. Fue para mí una especie de perplejidad.

Pero cuando leí la historia de Pablo, y vi que estaba en la misma posición que Pablo estaba allí, fue fácil entonces ver qué hacer, muy fácil. Me dio el coraje para hacerlo. Y debo decir que el Señor ha sido realmente bendito en esa decisión desde ese momento.

Pablo, a través de esos años, se negó a seguir sus instrucciones. Pero cuando finalmente lo hizo, le dio a Satanás la oportunidad de terminar su ministerio y poner fin a ese trabajo.

Resumen

Cómo ruego que cada uno de nosotros aprenda así las grandes lecciones que se encuentran en este capítulo, para que:

- odiamos el misterio de la iniquidad con todos nuestros corazones, almas y espíritus;
- salgamos de Babilonia como nunca antes hemos salido, dando pasos cada vez más lejos de ese gran sistema de apostasía;
- aprendamos las lecciones que nos llegan del pasado y tomemos decisiones día a día con respecto a estos grandes problemas que nos mantendrán siempre del lado de Dios y nos harán triunfantes vencedores en este último gran conflicto.

Porque en verdad, sólo aquellos que se mantengan exitosamente como siervos de Dios en este último gran conflicto, que mientras revelen plenamente el carácter de Dios, no tendrán por lo tanto nada del misterio de la iniquidad, sino sólo la plenitud del misterio de Dios.

Este estudio sobre el orden y la organización de la iglesia es sólo una continuación y extensión del estudio anterior de la semana del carácter de Dios. Es toda la misma historia.

Y le dije a uno de mis hermanos hoy que estamos ocupados estudiando el orden y la organización de la iglesia, pero ¿qué estamos haciendo realmente? Estamos estudiando el evangelio. ¡Esto es el evangelio!

Y como han llegado a reconocer, es imposible en este movimiento estudiar nada de la Biblia sin que sea el evangelio de Jesucristo: ya sea profecía, doctrina, historia como la tenemos ante nosotros ahora, cualquier cosa que quieran nombrar. En todas partes sólo hay un mensaje a lo largo de todo el libro y ese es el evangelio de Jesucristo.

Así que confío en que estos pocos pensamientos de hoy, nos ayudarán a entender los temas del momento.

9. El Precio de la Elección Humana

ANTES de comenzar a trazar el paralelismo del que hablé anteriormente, entre nuestra propia experiencia de hoy y la del Apóstol Pablo, deseo retomar de la Biblia algunos ejemplos más de la elección humana y los resultados bastante tristes de lo que ocurrió como consecuencia de que esa gente se apartó del camino directo de Dios.

Ya hemos visto lo que ocurrió cuando Cristo eligió a once y los hombres eligieron a uno. El resultado fue muy claro, agudo y distinto.

Kadesh Barnea

En el libro de *Números* hay un segundo testimonio de esta gran verdad. La Biblia dice,

Mateo 18

¹⁶ ... para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra.

[Ver también *2 Corintios* 13:1; *Deuteronomio* 19:15; *1 Timoteo* 5:19].

Y el Antiguo Testamento debe proporcionar el testigo tanto como el Nuevo. Vamos a encontrar que no tenemos sólo uno o dos o tres, sino un buen número de testigos en la Palabra de Dios y dejarnos muy claro los desastrosos resultados de apartarse del liderazgo divino al humano. En el primer verso de este capítulo tenemos las siguientes palabras:

Números 13

¹ Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

² Envía tú hombres que reconozcan la tierra de Canaán, la cual yo doy a los hijos de Israel; de cada tribu de sus padres enviaréis un varón, cada uno príncipe entre ellos.

³ Y Moisés los envió desde el desierto de Parán, conforme a la palabra de Jehová; y todos aquellos varones eran príncipes de los hijos de Israel.

Según estos versículos entonces, el plan de Dios era que los doce espías entraran en la Tierra Prometida. Volvamos a *Deuteronomio* y la historia comienza a desarrollarse un poco más:

Deuteronomio 1

¹⁹ Y salidos de Horeb, anduvimos todo aquel grande y terrible desierto que habéis visto, por el camino del monte del amorreo, como Jehová nuestro Dios nos lo mandó; y llegamos hasta Cades

Barnea.

²⁰ Entonces os dije: Habéis llegado al monte del amorreo, el cual Jehová nuestro Dios nos da.

²¹ Mira, Jehová tu Dios te ha entregado la tierra; sube y toma posesión de ella, como Jehová el Dios de tus padres te ha dicho; no temas ni desmayes.

²² Y vinisteis a mí todos vosotros, y dijisteis: Enviemos varones delante de nosotros que nos reconozcan la tierra, y a su regreso nos traigan razón del camino por donde hemos de subir, y de las ciudades adonde hemos de llegar.

²³ Y el dicho me pareció bien; y tomé doce varones de entre vosotros, un varón por cada tribu.

Y se fueron. ¿De quién fue la idea? Del hombre. ¿Cómo entonces, reconciliamos los dos? Creo que ya sabes la respuesta. En Números, capítulo 13, Dios está simplemente instruyendo al hombre sobre cómo hacer las cosas a su manera.

En el libro, *Patriarcas y Profetas*, se nos cuenta la historia completa de lo que ocurrió:

Patriarcas y Profetas, pág. 407:

Once días después de abandonar Horeb, la hueste hebrea acampó en Cades, en el desierto de Parán, cerca de las fronteras de la tierra prometida. Allí propuso el pueblo que se enviasen espías a reconocer el país. Moisés presentó el asunto al Señor, y el permiso le fue concedido con la indicación de elegir para este fin a uno de los jefes de cada tribu. Los hombres fueron elegidos según lo ordenado, y Moisés les mandó que fuesen y viesen el país, cómo era, y cuáles eran su situación y ventajas naturales, qué pueblos moraban allí, si eran fuertes o débiles, muchos o pocos, y asimismo que observasen la clase de tierra y su productividad, y que trajesen frutos de ella.

Entonces, la secuencia se revela finalmente para nosotros en este capítulo. En primer lugar, el pueblo de Israel llegó a las fronteras de la Tierra Prometida. Dios les dijo:

“...delante de ti la tierra, sube y poséela.”

Esa era la palabra de Dios para ellos, pero la gente decía:

“No, primero queremos enviar algunos varones para que nos reconozcan la tierra.”

Así que Moisés fue a Dios y le dijo a Dios:

“Esto es lo que el pueblo quiere.”

Y Dios dijo:

“Muy bien, si eso es lo que quiere la gente, haz lo que quieren, pero yo te diré cómo hacerlo.”

Así que Dios les dio instrucciones sobre cómo hacerlo mejor a la manera del hombre. Y así estos doce hombres fueron enviados a la Tierra Prometida.

Hasta este punto, todo el camino desde Egipto a través del Mar Rojo, hasta el Monte Sinaí, y ahora hasta Cades Barnea, donde ahora estaban en las fronteras de la Tierra Prometida, el pueblo de Israel había sido guiado por Dios, por la columna de nube de día y la columna de fuego de noche. Y este Dios no era Dios Padre, era Cristo en persona. Así que Jesucristo era el Dios que estaba allí en la columna de nube de día y la columna de fuego de noche.

En ese momento, por lo tanto, Jesús era la cabeza de la iglesia sobre todas las cosas en esa iglesia. Y fue Él quien decidió si se quedaban o seguían, y por qué camino se iban. Él era su líder y su director. Y el deber de la gente era simplemente seguir día a día donde la nube los llevara.

Si hubieras estado allí, y vinieras a Moisés una noche y le dijeras:

“Moisés, ¿nos quedamos aquí mañana o nos vamos mañana?”

Él diría:

“No lo sé, espera hasta la mañana, observa la nube. y te lo dirá”

Porque Moisés, no era la cabeza del pueblo de Israel. Era un miembro más junto con el resto. Ciertamente, ocupaba una posición de mayor responsabilidad. Hizo un trabajo más grande que cualquiera de los demás. Porque era el portavoz especial de Dios para Israel, pero nada más que eso. No era un presidente, no era un rey, no era un gobernante, y no era un legislador.

Una prueba clara de ello nos llega del libro *Patriarcas y Profetas*, donde encontramos los siguientes comentarios sobre la situación de Israel, hasta el momento en que los judíos deseaban un rey:

Patriarcas y Profetas, pág. 653:

El gobierno de Israel era administrado en el nombre y por la autoridad de Dios. La obra de Moisés, de los setenta ancianos, de los jefes y de los jueces consistía simplemente en hacer cumplir las leyes que Dios les había dado; no tenían autoridad alguna para legislar para la nación. Esta era y continuaba siendo la condición

impuesta para la existencia de Israel como nación. De siglo en siglo se suscitaron hombres inspirados por Dios para que instruyeran al pueblo, y para que dirigieran la ejecución de las leyes.

Y tenga en cuenta las palabras:

“La obra de Moisés... consistía simplemente en hacer cumplir las leyes que Dios les había dado; no tenían autoridad alguna para legislar para la nación”

Así que no eran legisladores, simplemente eran administradores de lo que Dios mismo ya les había dado. Por lo tanto, Moisés no decidió día a día a donde debían ir los hijos de Israel.

Con un cuidado inquebrantable y con una perfección infalible, Dios o Jesucristo como su Cabeza habían guiado a ese vasto cuerpo de personas de manera segura a través del desierto y los habían llevado, como lo prometieron, directamente a las fronteras de la Tierra Prometida.

Moisés y los Setenta Ancianos

Hasta ese momento, ¿cuál había sido el único sistema de organización en lo que respecta a la iglesia? ¿Elección humana o nombramiento divino? Nombramiento divino, pero con la excepción de la trágica selección por Moisés de los setenta ancianos.

En el mismo libro, Patriarcas y Profetas, encontramos la historia de los eventos que llevaron a la selección por Moisés de los setenta ancianos. El pueblo volvió a su antigua práctica habitual de quejarse y murmurar. Creo que querían carne en este momento, y la multitud mezclada era el mayor problema:

Patriarcas y Profetas, pág. 398:

El corazón de Moisés desfalleció. Había suplicado que Israel no fuese destruido, aun cuando esa destrucción habría permitido que su propia posteridad se convirtiese en una gran nación. En su amor por los hijos de Israel, había pedido que su propio nombre fuese borrado del libro de la vida antes de que se los dejara perecer. Lo había arriesgado todo por ellos, y ésta era su respuesta. Le achacaban todas las tribulaciones que pasaban, aun los sufrimientos imaginarios, y sus murmuraciones inicuas hacían doblemente pesada la carga de cuidado y responsabilidad bajo la cual vacilaba. En su angustia llegó hasta sentirse tentado a desconfiar de Dios. Su oración fue casi una queja: “¿Por qué has hecho mal a tu siervo? ¿y por qué no he hallado gracia en tus ojos, que has puesto la carga

de todo este pueblo sobre mí? ... ¿De dónde tengo yo carne para dar a todo este pueblo? porque lloran a mí, diciendo: Danos carne que comamos. No puedo yo solo soportar a todo este pueblo que me es pesado en demasía.”

Una vez más encontramos que, siempre que la iglesia clame a Dios por algo, aunque sea por falta de fe, Dios siempre dará a la iglesia o al individuo la libertad de su propia elección. Una y otra vez esto se hace realidad.

- Cuando la gente quería un rey, Dios les dio un rey.
- Cuando Moisés se quejó a Dios de que quería ayudantes, Dios le dio ayuda.
- Cuando la iglesia quería deshacerse de Pablo, Dios dejó que Pablo se fuera de ellos.

Qué solemne advertencia hay en eso para nosotros: nunca venir a Dios pidiendo algo que será, por nuestra falta de fe, no para nuestro propio bien.

En este caso, ¿qué estaba diciendo Moisés?

“No puedo soportar todo esto solo; debe haber ayudantes y asistentes”

Patriarcas y Profetas, pág. 398:

El Señor oyó su oración, y le ordenó convocar a setenta hombres de entre los ancianos de Israel, hombres no sólo entrados en años, sino que poseyeran dignidad, sano juicio y experiencia. "Y tráelos -dijo- a la puerta del tabernáculo del testimonio, y esperen allí contigo. Y yo descenderé y hablaré allí contigo; y tomaré del espíritu que está en ti, y pondré en ellos y llevarán contigo la carga del pueblo, y no la llevarás tú solo. El Señor permitió a Moisés que él mismo escociera los hombres más fieles y eficientes para que compartieran la responsabilidad con él.

Antes de seguir adelante, quiero que noten la secuencia aquí. Hasta este momento Moisés, como mensajero ordenado por Dios, operaba exclusivamente por designación divina. Pero aquí, llegamos a un punto en el que pierde la fe en Dios, y se queja a Dios. Y cuando perdió la fe en Dios, entonces inmediatamente, ¿qué pidió? Elecciones humanas. Y el patrón de la historia es:

El pueblo de Dios camina con él en la fe viva y sólo Dios es la cabeza y guía en la iglesia. Y entonces viene una pérdida de fe, y tan seguro

como que hay una caída, ¿a qué regresa la gente? A la elección humana. Y aquí ese gran hombre de Dios, Moisés, lo hizo, por sorprendente que parezca. Y así el Señor permitió a Moisés; no era el plan de Dios; no era el deseo de Dios; era el deseo de Moisés. Y en respuesta a su falta de fe, Dios

“...permitió a Moisés elegir por sí mismo a los hombres más fieles y eficientes para que compartieran la responsabilidad con él.”

Cuanto más se acercan los hombres a Dios, más claras y nítidas son sus percepciones, y mejor pueden evaluar el valor del carácter de los hombres que deben soportar las cargas. Y de toda la gente de su época, Moisés fue el que más cerca estuvo de Dios, y por lo tanto tuvo la percepción más aguda. Por lo tanto, esta sería la situación más ideal para la elección humana, porque el hombre con el mejor juicio en todo el campamento de Israel hizo la selección de estos setenta hombres. Así que, por lo tanto, si alguna vez la elección humana iba a funcionar este debía ser el momento. Sigamos leyendo y veamos los resultados:

Patriarcas y Profetas. Págs. 398-399:

La influencia de ellos serviría para refrenar la violencia del pueblo y reprimir la insurrección; no obstante, graves males resultarían eventualmente del ascenso de ellos. Nunca habrían sido escogidos si Moisés hubiera manifestado una fe correspondiente a las pruebas que había presenciado del poder y de la bondad de Dios. Pero había exagerado sus propios servicios y cargas, y casi había perdido de vista el hecho de que no era sino el instrumento por medio del cual Dios había obrado. No tenía excusa por haber participado, aun en mínimo grado, del espíritu de murmuración que era la maldición de Israel. Si hubiera confiado por completo en Dios, el Señor le habría guiado continuamente, y le habría dado fortaleza para toda emergencia.

Veamos el cuadro que se presenta. Aquí había una fe viva y aquí una pérdida de fe. No diré falta de fe, porque eso parece llevar la idea de no tener fe en absoluto. Si te falta algo, simplemente no lo tienes, ¿verdad? Pero hubo una pérdida de fe, y eso significa una pérdida porcentual, no una pérdida total, de fe por parte de Moisés que tenía mucha fe. Cuando hubo fe, sólo tenemos elección divina. Cuando tenemos pérdida de fe, ¿qué tenemos? La elección humana. Cuando tenemos elección divina, sólo tenemos éxito. Cuando tenemos elección humana, ¿qué tenemos? Fracaso... que es una cosa maligna.

El testimonio de la Palabra de Dios nos cuenta esta historia una y

otra vez - en el caso de Moisés, en el caso de los doce apóstoles, en el caso de Pablo en sus días, y como veremos en un momento, de la misma manera, en el caso de la historia de Cades Barnea.

Aparte de esta situación particular aquí con Moisés en ese momento, los hijos de Israel habían sido conducidos exclusivamente por designación divina hasta las mismas fronteras de la Tierra Prometida.

Nombramiento de los Jueces

Puedes plantear la pregunta aquí, ¿qué pasa con Moisés nombrando a esos setenta jueces por consejo de Jetro? Es muy simple. Como leímos de A.T. Jones, hay dos tipos de gobierno. Está, en primer lugar, la iglesia. Y la iglesia es para aquellos que pueden gobernarse a sí mismos, por el Espíritu bajo Jesucristo la Cabeza.

¿Qué más tenemos? Tenemos a César. Y César en este lugar no representa simplemente al gobierno romano; representa cualquier tipo de gobierno como el gobierno de EE.UU., el gobierno australiano, el gobierno alemán, el gobierno británico, y así sucesivamente. En los días de Moisés, César simbolizaba el gobierno civil de ese pueblo, y ese gobierno fue reconocido por Dios, como dice Jones, para gobernar a aquellos que no podían gobernarse a sí mismos, y por lo tanto tenían que ser gobernados por alguien más.

En la iglesia donde Cristo es la Cabeza y cada hombre es su propio gobernador por el Espíritu bajo Cristo, tenemos el sistema de nombramiento divino. Pero donde tienes a César, entonces tienes el sistema de elección humana. Por lo tanto, ¿no tenía Moisés todo el derecho a elegir setenta jueces para la parte civil de la empresa? La elección humana es el principio que opera donde los hombres deben ser gobernados porque no pueden gobernarse a sí mismos. Así que debemos distinguir entre los setenta jueces y los setenta ancianos. Es una situación totalmente diferente. Y esta distinción, creo, es bastante importante.

De Vuelta a Kadesh Barnea

Volvemos a Kadesh Barnea. Habían salido de la tierra de Egipto, habían bajado a la península del Sinaí y habían subido a Kadesh Barnea, que estaba en las mismas fronteras de la Tierra Prometida en el lado oeste del Mar Muerto. Desde Kadesh Barnea, había un corto viaje hasta la verdadera Tierra Prometida. Cuando llegaron allí, la gente dijo:

“Queremos cambiar el orden de nuestra forma de hacer las cosas. Queremos tener un comité de hombres, y este comité de hombres irá y hará por nosotros lo que Dios había hecho previamente por nosotros.”

Echemos un vistazo de nuevo a lo que la gente dijo:

Deuteronomio 1

²² Y vinisteis a mí todos vosotros, y dijisteis: Enviemos varones delante de nosotros...

¿Quién había ido delante de ellos? Dios lo hizo. La gente ahora quería que los hombres fueran a donde Dios había ido antes. ¿Esto ponía a los hombres en el lugar de Cristo en la iglesia? Por supuesto. Eso decían:

²² ...Enviemos varones delante de nosotros que nos reconozcan la tierra, y a su regreso nos traigan razón del camino por donde hemos de subir,

¿Quién ya había hecho eso por ellos? Dios lo había hecho. Así que, de nuevo, estaban poniendo a los hombres en el lugar de Cristo.

²² ... y a su regreso nos traigan razón del camino por donde hemos de subir, y de las ciudades adonde hemos de llegar.

Así que la gente dijo: "Queremos a estos hombres ahora". Y este comité de hombres - doce resultaron ser, bajo la dirección de Dios uno de cada una de las tribus como representante de todo el pueblo; la única tribu no incluida fue la de Leví, la decimotercera tribu - debían hacer por Israel lo que Cristo debía hacer y había hecho previamente. Porque, hasta ese momento, Cristo había decidido día a día por qué camino irían. Pero ahora llamaban a Dios para que cambiara el orden de las cosas, para que los hombres se pusieran en el lugar de Cristo para ellos, y para hacer la obra de Cristo para ellos.

Cuando esos doce hombres aceptaron esa responsabilidad, ¿en qué se convirtieron para esas personas? Se convirtieron en "príncipes de los gentiles" sobre ellos. ¿Y en qué se convirtieron esas personas? Se convirtieron en gentiles. Y así vemos a esas personas estableciendo el misterio de la iniquidad justo ahí en la iglesia de Dios en las mismas fronteras de la Tierra Prometida.

Así que esos hombres entraron para espiar la tierra, y diez de ellos volvieron con un informe muy adverso, mientras que sólo dos de ellos volvieron con un buen informe, a saber: Caleb y Josué.

Una cosa, que es muy extraña, es la respuesta de Moisés:

Deuteronomio 1

²³ Y el dicho me pareció bien;

¿No es extraño? Me pregunto por qué Moisés se alegró de ello. Aparentemente, no entendía las implicaciones. En algún lugar Moisés no vio realmente o tal vez, debido a la incredulidad del pueblo, Dios no le reveló a Moisés la verdadera naturaleza de esta cosa.

Veamos los resultados. Volvamos a esos diez hombres. Anteriormente, la gente había dicho:

“Estos hombres nos traerán de vuelta lo que debemos hacer.”

Y esos hombres regresaron y le dijeron a la gente:

“No se puede entrar allí. Esos hombres son demasiado grandes para ti, y la tierra es una propuesta imposible, mejor que hubiéramos muerto en la tierra de Egipto.”

Entonces la gente se mantuvo fiel a lo que había dicho y siguió a esos hombres en lugar de volverse a Dios. ¿Cuál fue el resultado? Piensa en ello. Ni una sola de esas personas que clamaron por ese comité humano para que tomara el lugar de Dios, ni uno de ellos vio nunca la Tierra Prometida. Qué terrible resultado de su decisión.

Si hubieran obedecido la voz de Dios cuando el Señor dijo, "Sube y toma posesión de la tierra", entonces ¿cuántos de ellos habrían ocupado la Tierra Prometida? Todos ellos.

Pero, le dijeron al Señor:

“Cambiamos el orden divino por la elección humana; tengamos un comité de hombres que nos guíen y dirijan, que tomen nuestras decisiones por nosotros, que hagan nuestros planes y así sucesivamente, que determinen el camino a seguir.”

Cuando tomaron esa decisión y pusieron el misterio de la iniquidad en el lugar del misterio de Dios, entonces cerraron las puertas de la tierra de Canaán contra ellos mismos. Y esa es una lección para nosotros hoy. No nos atrevamos a ignorar la advertencia de ello.

Los levitas no estaban involucrados. Eran una tribu innumerable. Y la palabra dice:

Números 14

²⁶ Y Jehová habló a Moisés y a Aarón, diciendo:

²⁷ ¿Hasta cuándo oiré esta depravada multitud que murmura contra mí, las querellas de los hijos de Israel, que de mí se quejan?

²⁸ Diles: Vivo yo, dice Jehová, que según habéis hablado a mis oídos, así haré yo con vosotros.

²⁹ En este desierto caerán vuestros cuerpos; *todo el número de los que fueron contados* de entre vosotros, de veinte años arriba, los cuales han murmurado contra mí.

³⁰ Vosotros a la verdad no entraréis en la tierra, por la cual alcé mi mano y juré que os haría habitar en ella; exceptuando a Caleb hijo de Jefone, y a Josué hijo de Nun.

Recuerda, Levi no era una tribu numerada. Eso es muy fácil de probar volviendo a Números 2 y verás que Leví era la decimotercera, o tribu no numerada. Números 2:33. Además, no había ningún levita entre los doce espías; cada tribu, excepto la de Leví, tenía un representante en ese viaje a la Tierra Prometida, así que los levitas no estaban incluidos en esta maldición. No obstante, algunos de los más viejos ciertamente habrían muerto en el desierto también; pero muchos de ellos pasaron a través de Cades Barnea por segunda vez y se adentraron en la Tierra Prometida. Eso es muy claro y sencillo.

La Obra Podría Haber Sido Terminada

Volvamos a la Iglesia Apostólica otra vez. Recuerden lo que dijo Pablo:

1 Tesalonicenses 4

¹⁷ Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

Pablo esperaba, en los primeros días de su ministerio, que la obra se terminara en los días de la Iglesia Apostólica. ¿Y pudo haber sido así? Ciertamente, podría haber sido. Pero, usted me diría:

“Si es así, ¿por qué tenemos las grandes profecías en el Antiguo Testamento de los 2.300 días y demás?”

Esas profecías fueron escritas porque Dios sabía lo que iba a ser, no a la luz de lo que podría haber sido. Y, si el pueblo de Israel hubiera hecho lo que podía haber hecho, entonces Dios nunca habría dicho 2.300 días "y el santuario será purificado". Daniel 8:14. ¿Ves la distinción? Podrían haber entrado, pero Dios sabía que no lo harían, así que escribió la profecía en armonía con lo que no hicieron.

Así que esa iglesia pudo haber entrado en la Canaán celestial exactamente como el antiguo Israel pudo haber ido directamente a la Tierra Prometida. Cuando los principales hermanos de Jerusalén

insistieron y determinaron mantener el espíritu del misterio de iniquidad para controlar a Pablo y tomaron esa decisión en contra de su convicción, cuando Pablo regresó a Jerusalén por última vez, entonces esa decisión en ese momento hizo imposible que cualquiera de ellos viera la traslación.

En su lugar, al igual que los israelitas, cada uno de ellos bajó a sus tumbas. Y eso ya era bastante malo, pero más allá de sus muertes, a lo largo de los siglos, lo que habían comenzado, siguió funcionando y creciendo y desarrollándose hasta que se convirtió en la marea de los dogmas papales y la iniquidad.

Piense muy cuidadosamente hoy en día: ¿Cómo podría cualquiera de nosotros en este grupo en este momento preocuparse por tomar una decisión como aquellos hombres tomaron esa decisión y hacer que el resultado de esa decisión sea el resurgimiento del misterio de la iniquidad en la iglesia de Dios hoy en día? Difícilmente podrías hacer algo peor a la causa de Dios, ¿verdad?

Nosotros, hoy, estamos en la posición bendita de ser capaces de ver todo el lapso de esos siglos, de ver la toma de esa decisión y el completo resultado de esa decisión. Y al ver así el pleno resultado, podemos ser salvados de pasar por el mismo camino, cometer el mismo error y traer los mismos terribles y desastrosos males a la tierra.

Revisión de los Testigos

Así que, contemos los testigos que hemos encontrado hasta ahora. El primero que vimos fue la elección humana involucrada en el nombramiento de los doce discípulos, cuando Judas fue elegido, por sí mismo, con el apoyo de los apóstoles. ¿Cuál fue el resultado? Se convirtió en un traidor. Se volvió algo muy triste y desastroso para la Iglesia de Dios.

Pero todos los hombres nombrados por designación divina pasaron a ser una gran bendición para la iglesia. Mientras que, el único hombre designado por elección humana se convirtió en el traidor de Cristo y hoy en día posee un nombre que es más aborrecido que quizás cualquier otro nombre en la historia.

Volvamos a los días de Moisés, y una vez más encontramos una mezcla en el campo de Israel donde tenemos parte de designación divina y parte de elección humana. Moisés por designación divina, Aarón y sus hijos por designación divina, los levitas por designación divina; pero los setenta ancianos por elección humana. Una vez más en

el lado de la designación divina, ¿qué encontramos? Éxito, bendiciones, etc. Del lado de la elección humana, ¿qué hallamos? Serios males resultantes de esta cosa.

Llegamos a Kadesh Barnea. Hasta este punto, ha habido una dirección divina para Israel. Ahora hay un cambio de dirección a la humana. ¿Cuál es el resultado? ¡Desastre! - Cuarenta años de vagar por el desierto y un millón de cadáveres allí. Qué terrible resultado de esa decisión.

Llegamos a los días de Pablo y aquí de nuevo, vemos la insistencia de guiar a los hombres hacia la dirección humana, el control humano, el planeamiento humano y la guía humana en la iglesia en lugar de la guía de Jesucristo y sólo Jesucristo. De nuevo, ¿cuál fue el resultado? Posiblemente cien millones de muertos a lo largo de los siglos, miles y miles de personas torturadas, cristianos tras cristianos convertidos en mártires y el gran dominio del papado en la Edad Media.

En estos últimos días, vemos en nuestra propia historia hasta este punto, que Dios y sólo Dios ha sido el líder de este pueblo, que nos hemos unido como miembros, aunque yo, como el que tiene la mayor responsabilidad, he estado predicando esta palabra. No creo y espero no haber sido un maestro para ninguno de ustedes. Y si, hasta ahora, Dios nos ha guiado de esta manera, nos ha bendecido tan maravillosamente y nos ha abierto más y más luz, ¿cómo podríamos, a la luz de todo eso, volver a la elección humana? ¿Podríamos hacerlo? Nunca.

Y que Dios, a través de estas grandes lecciones del pasado, nos dé percepciones tan claras de que nunca nos apartaremos de estos principios, que descubriremos que somos un pueblo al que el Señor puede utilizar, porque no se volverán a la planificación humana.

Testimonios para los Ministros, pág. 300:

Permítame decirle que el Señor actuará en esa etapa final de la obra en una forma muy diferente de la acostumbrada, contraria a todos los planes humanos.

Cuando se levanten entre nosotros hombres que quieran controlar y dictar los movimientos que se harán, no les demos ninguna simpatía ni apoyo. No les demos ningún lugar en nuestro pensamiento o en nuestras creencias. Hagámosles saber que sus sugerencias no tendrán ningún lugar entre el verdadero pueblo de Dios.

Esta es mi oración al llegar a esta etapa de nuestro estudio, que el Señor nos bendiga para que este sea nuestro futuro, y evitemos esos terribles errores cometidos por los hombres del pasado.

Recuerda que no somos mejores que ellos. Somos igual de débiles, si no más débiles. Somos igual de frágiles, si no más frágiles. Somos tan propensos a cometer errores, si no más. Lo único que nos llevará a donde ellos fallaron es que aprenderemos por sus errores a no repetirlos.

Y cuando el cielo llegue, agradeceremos a esos hombres que pasaron por aquí para enseñarnos las lecciones para que pudiéramos tener éxito donde ellos fracasaron.

10. La Crisis del Orden Divino

ENTRAMOS en una situación en el grupo en Australia donde había una condición desordenada en la que teníamos parte de liderazgo y orden divino y parte de organización humana.

Recuerde que en la historia de Pablo, fueron algunos de los principales hermanos en Jerusalén los que causaron la dificultad en ese momento. Y ya te he mencionado el nombre de Charlie Morgan quien, como hermano líder en el centro de Jerusalén de hoy, también comenzó a tener serias dificultades.

No pretendo decir mucho sobre las personas más de lo necesario. Pero sí quiero rastrear la causa y el efecto en esta situación particular para entender mejor a qué nos enfrentamos en nuestros problemas allá afuera.

El Inicio del Problema

A lo largo de los años, hemos sido conscientes del hecho de que había ciertas dificultades con las que Charlie estaba luchando y reconocimos su necesidad de ayuda y oramos muy fervientemente por él en esta área en particular. Pero trágicamente, llegó el momento en que empezamos a ser conscientes de que su experiencia estaba decayendo seriamente. Sabíamos por las siguientes evidencias:

Muchas veces venía a nuestra casa, especialmente en la tarde del sábado, y nos sentábamos, durante dos o tres horas, algunas veces, y discutíamos cosas espirituales. Y teníamos una experiencia muy buena y una gran comunión. Pero llegó un momento en que, a medida que ciertas dificultades empezaron a presionar su vida, se hizo cada vez más difícil entablar una conversación espiritual con él. Esto nos angustió mucho.

Al mismo tiempo, comenzamos a recibir algunas cartas de creyentes lejanos, con la siguiente petición, en relación con sus estudios de grabación, que recibían de sábado a sábado. En Australia, tenemos un servicio para los creyentes en puestos avanzados. Grabamos la Escuela Sabática y el servicio de la iglesia todas las semanas en Palmwoods y enviamos esto en una especie de circuito, cada creyente lo escucha en el Sábado y lo envía por correo al siguiente, y así sucesivamente hasta que vuelve a nosotros para ser grabado de nuevo.

Durante mi ausencia, el hermano Morgan siempre tomaba el

servicio de la iglesia, y muy a menudo la lección de la Escuela Sabática. Y llegó un momento en que los creyentes de estos lugares lejanos empezaron a pedir que no enviáramos más estudios del hermano Morgan porque habían perdido todo interés espiritual por ellos. No diré más, ya que no deseo hablar de personas.

Pero entonces, cuando la hermandad comenzó a romperse a pesar de nuestros esfuerzos por reparar la brecha, se puso peor y peor. Llegó el momento en que, en la última reunión del campamento, una o dos personas empezaron a preguntarse por qué el comité no se reunía como un comité adecuado y oficial cada tres o seis meses, o al menos anualmente, para planificar el trabajo y hacer todo este tipo de cosas.

Hubo un poco de revuelo en la reunión del campamento, así que me dirigí a los dos miembros del comité que se alojaban en el campamento, el hermano Cameron y el hermano Hunter. Nos sentamos y revisamos muy cuidadosamente la historia de nuestro pasado y estuvimos de acuerdo en que habíamos dejado las cosas en un estado muy desordenado; y que esto debería ser corregido, eliminando todo lo que había sido puesto allí por elección humana, y dejando que Dios dirigiera el movimiento; cada uno cumpliendo su parte en cuanto a la dirección, aconsejando juntos a veces y orando juntos, pero dejando las decisiones siempre en las manos de Dios.

Poco después del campamento, fui a Charlie Morgan de nuevo para discutir los problemas que le asediaban en relación con nosotros, y en el curso de la conversación también le planteé el mismo asunto. Y al principio, recordando la postura que había tomado previamente, estuvo de acuerdo con la posición que yo había establecido.

Unas semanas más tarde me llamó por teléfono y me dijo que había estudiado con mucho cuidado toda la cuestión de la organización y que consideraba que estábamos en una posición muy equivocada y que necesitábamos volver al mismo tipo de estructura organizativa que se encontraba en la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Y lo que es más, había hecho algunas búsquedas en el Espíritu de Profecía, y tenía tres o cuatro páginas de declaraciones para presentarme. Bueno, estaba interesado en escucharlas.

Entonces, comenzó una sucesión de acontecimientos interesantes después de eso. Antes de venir a presentármelos, el hermano Hunter vino de Grafton, a unas siete millas al sur de donde vivimos, y también tenía la misma larga lista de declaraciones. Nos sentamos juntos y le dije,

“Bueno, si esas afirmaciones se aplican a nuestra posición actual, entonces obviamente, tenemos que volver a ese tipo de estructura organizativa. Pero quiero saber si es así, por qué Dios nos guió como lo hizo en nuestra historia pasada en la experiencia que les relaté esta mañana.”

Así que, después de hacer un estudio más cuidadoso del asunto, comenzamos a encontrar las evidencias que he estado esbozando para ustedes en estos estudios.

Mientras tanto, teníamos un hombre trabajando para nosotros como jardinero. Su nombre es Jack Sleman. Y Christina Ferguson, a quien muchos de ustedes conocen, era una hermana californiana que vivía en la vieja casa de allí, junto a nuestra casa. Estas dos personas se juntaban mucho y desafortunadamente ambos parecían tener algo de rencor contra la vida, especialmente Jack. Él parecía ser muy anti-gobiernista, anti-organización, anti-todo. Y parecía estar muy decepcionado con la vida, no ha hecho nada de sí mismo. Lo dijo con sus propios labios, así que puedo decirlo sin temor a malinterpretar su posición. Y estas dos personas se reunieron y murmuraron su descontento el uno al otro hasta que realmente estaban en un estado de ánimo bastante malo.

Entonces, por esta época, Charlie Morgan, viendo que no iba a ceder fácilmente o en absoluto a su propuesta en cuanto a la organización, comenzó a viajar entre los creyentes. Primero muy silenciosamente, pero la palabra volvió a nosotros y le dejé hacerlo. No lo perseguí. Porque tenía mi trabajo que hacer y hago lo que está a mano para ser hecho. El resultado fue que muy pronto despertó muchas preguntas en la mente de la gente en un radio de trescientas o cuatrocientas millas de casa.

La agitación se hizo más y más intensa hasta que finalmente, como tuvimos otra reunión juntos y no llegamos a ninguna parte, le dije,

“Bueno, simplemente no puedo seguir trabajando en estas condiciones. Tengo que saber lo que los creyentes quieren y planean hacer, en lo que respecta a la estructura organizativa. Y así, lo que debemos hacer ahora es reunir a tantos creyentes como sea posible aquí en Palmwoods durante un fin de semana, tan pronto como sea posible, y luego presentarles la situación tal como está.

"Pueden presentar todas sus evidencias para su caso; y yo presentaré la verdad tal y como la veo, y entonces la iglesia debe

decidir lo que entiende que es la voluntad de Dios en este asunto y hacer su elección de una manera u otra. Así que, o tenemos un orden y organización totalmente divina o una organización totalmente humana bajo Dios. Debe ser una u otra, sin híbridos o mezclas entre ellas.”

Y le aseguré que no presionaría a la iglesia. Simplemente presentaría el caso ante ellos, y entonces ellos podrían tomar la decisión. Lo que sea que quisieran, Dios se los daría y ciertamente no me interpondría en su camino tampoco.

Bueno, él estuvo de acuerdo con esto, y pensó que era una idea espléndida, aparentemente porque pensó que su caso era tan fuerte y que los creyentes lo apoyaban de todos modos, que las cosas irían como él pensaba que deberían ir. Así que volví al trabajo e informé a todos los creyentes en un radio de 600 millas de la reunión prevista.

Le dije a Charlie Morgan,

“Ahora eres tú el que está desafiando una posición establecida, así que debes ir primero en esta presentación.”

Dijo,

“No, usted va primero y cuando termine, podré hacerle algunas preguntas y hacer algunas recomendaciones y podré pre enviar algunas declaraciones, pero usted va primero.”

“Muy bien,” dije, “Si lo desea, yo iré primero.”

Entonces, los creyentes se reunieron.

Antecedentes de las Cinco Objeciones

Ahora, sólo para tener un poco de antecedentes, me gustaría describir a las cinco personas o las posiciones de las cinco personas que se unieron en este estado de ánimo para reestructurar la organización del grupo allí en Australia: Estaba Charlie Morgan y su esposa, Kathy. Estaban muy unidos en esta posición. Pero consideraron a cierta mujer viuda como su principal apoyo.

Esta era la Sra. Woolrich. Antes de que su marido muriera, la Sra. Woolrich se casó con un hombre que era judío, y este hombre había establecido algunos puntos de vista bastante personales en relación con la expiación. Después de su muerte, la hermana Woolrich asumió la carga de llevar a cabo, por el honor de su marido, las doctrinas que él había adoptado. No tengo muy claro lo que cree, pero parece que niega totalmente que la expiación comenzó en 1844 aunque La Gran

Controversia, más explícitamente dice que sí. Y cuando se le muestran estas declaraciones, ella abre el Espíritu de la Profecía y lee las declaraciones, y dice:

“¿Cómo se atreve la hermana White a escribir tales cosas?
¡Cómo se atreve!”

Si tuviera una persona que apoyara mi causa con esos sentimientos, me preguntaría sobre mi causa, ¿no? Ciertamente lo haría.

En *Ezequiel* 28, dice con respecto a Lucifer, que su sabiduría fue corrompida por su brillo o por su orgullo en su brillo. Y siempre he visto que la sabiduría de aquellos que se alejan de los principios puros de las escrituras se corrompe. Ya no pueden pensar con claridad. Observen y vean si esto no es verdad.

Tal vez algunos de ustedes ya han observado esto con respecto a algunas de esas personas que nos han dejado. En otro tiempo razonaban tan inteligentemente, tan sólidamente, y de repente pierden ese poder de razonamiento y su pensamiento está tan distorsionado, es increíble.

Y así, me di cuenta también, que cuando Charlie Morgan perdió su experiencia espiritual, también perdió su sentido de los valores espirituales y aclamó con fuerza a la Sra. Woolrich por ser una muy buena cristiana. Pero, nunca podría clasificar como una buena cristiana a alguien que menospreciara al mensajero de Cristo. Porque el Espíritu de la Profecía me dice que si rechazas al mensajero de Cristo (que era la hermana White), ¿entonces a quién rechazas? Rechazas a Cristo. Y si rechazas a Cristo, ¿puedes ser un cristiano? Imposible.

Así que este fue el principal apoyo que tuvo Charlie Morgan y eso me dio una gran confianza para saber que nuestra posición no podía ser tan equivocada después de todo.

Luego, estaban Jack Sleman y Christina Ferguson y debo clasificar a ambos como malvados sobre la siguiente base: Cuando Ellis Hunter vino a visitarnos, fue a hablar con Jack. Y Jack le dijo a Ellis:

“Estoy muy preocupado por las cosas aquí. Hay tantas cosas que están pasando en este lugar que si supieras de ellas, te horrorizarías.”

Y Ellis dijo,

“Bueno, ¿qué son?”

Y así, Jack pintó entonces una larga lista de terribles agravios contra mí personalmente y contra Margaret también. Y Ellis le dijo,

“Bueno, eso es serio.”

Entonces dijo,

“¿Qué prueba tienes de que estas cosas son así?”

Y Jack dijo,

“No tengo ninguna prueba; sólo creo que estas cosas son verdaderas. No tengo pruebas, pero las estoy buscando.”

Y Christina dio la misma respuesta. Eso es una simple suposición malvada, ¿no? Y esa es la clase de gente que se une en lo que yo describiría como una rebelión, como un intento de deshacer lo que Dios ha estado construyendo durante todos estos años. Y menciono esto porque la actitud y el enfoque de la gente que se mantiene en relación con la verdad de Dios es un factor muy importante en estas consideraciones.

La Reunión en Junio

Así que ese fin de semana a principios de junio, los creyentes se reunieron. Y decidí que no excluiría a nadie: todos los nuevos que acababan de entrar en la fe junto con todos los antiguos. Me dije a mí mismo,

“Tendrán que afrontarlo tarde o temprano, así que mejor temprano que tarde.”

Y entonces vinieron. Teníamos unos cincuenta creyentes presentes allí ese fin de semana. Como han visto, la presentación de este tema es en gran medida la predicación del evangelio; así que no tengo reparos en predicarlo en el día sábado. Comenzamos a las once de la mañana, y yo continué durante toda la tarde, y finalmente completé mi trabajo en breve, en el estudio de la tarde a las siete de la noche.

Lo que les presenté fue exactamente lo que han escuchado aquí, aunque no tan poderoso, porque el mensaje ha sido mucho más claro y claro en mi mente desde que hice esa primera presentación.

Cuando terminé, les dije a los creyentes:

“¿Hay alguna pregunta que le gustaría plantear o algún comentario que le gustaría hacer?”

Y también incluí:

“¿Alguien más desea plantear alguna objeción a esta posición?”

Así que invité a preguntas, comentarios u objeciones. No tuve preguntas, no tuve comentarios, no tuve objeciones. Lo que obtuve fue una maravillosa reunión de testimonio. Ni siquiera lo había pedido.

Y los creyentes se pusieron de pie uno tras otro para testificar que estaban al cien por cien por el Liderazgo divino. Sólo había una Cabeza y era Jesucristo, y nadie más que Él.

Y querían terminar con los comités, las votaciones, los presidentes y todo ese tipo de cosas, para siempre. Porque recordaron las palabras de A.T. Jones en el Boletín de la *Conferencia General* de 1893, donde señala que no hay que escuchar ambos lados de la cuestión cuando se trata de verdad y error:

Y otra forma que tiene la gente de llegar a la verdad es escuchar ambos lados de ella. Tú mismo has escuchado eso. "Ese es un lado", dicen, "pero ahora quiero oír el otro lado antes de decidirme". ¿Cuál es un lado de la verdad? Bueno, aquí está un lado de la verdad, y allí está el otro lado de la verdad. Entonces, ¿dónde está la verdad? Si te pones a ambos lados de la verdad, es un error. ¡He escuchado un lado y quiero escuchar el otro! Entonces, ¿cómo puedo decir cuál es la verdad?

Pero supongamos que he oído la verdad (y esa es la necesidad de esto), y no estoy satisfecho hasta que no escuche el otro lado. ¿Qué es el otro lado? Tomando este lado como la verdad, ¿cuál es el otro lado? El error. Entonces podemos decidir mejor, qué es la verdad, escuchando muchas mentiras, ¿no es así?

"Bueno", dice uno, "He oído tu lado, y me parece que es verdad, ¡pero quiero oír el otro lado!" La verdad es la palabra de Dios. Entonces propone esperar a escuchar el otro lado, para saber si es verdad o no, compartiendo muchas mentiras y así hacer de muchas mentiras una prueba de la verdad.

No queremos oír el otro lado. Todo lo que queremos es la verdad.⁴⁶

Cuando se trata de una disputa entre dos personas diferentes, entonces ciertamente, debes escuchar ambos lados de la cuestión. Pero, cuando se trata de la verdad, no tenemos que escuchar todo el error antes de aceptar la verdad.

Por ejemplo, ¿cuántos de ustedes escucharon todos los argumentos del domingo, del viernes, del miércoles, del lunes y de todos los demás días antes de aceptar el sábado? Todo lo que teníamos que oír era la verdad del Sabbath y eso era suficiente, ¿no? Cuando se habla de verdad y error, no es necesario escuchar ambos lados de la pregunta. Necesitas

⁴⁶ A.T. Jones, 1893 *General Conference Bulletin*, Study 1.

oír la verdad y sólo la verdad, y eso es suficiente para que uno tome la decisión.

Ayer y hoy presenté lo que creo y, creo que ustedes creen en la verdad de esta magnífica cuestión. Charlie diría que es injusto que no se le haya dado la oportunidad de presentar su versión del asunto. Pero, eso no es necesario. Por supuesto, si quieren escucharlo, él aprovecharía la oportunidad para venir y decírselos. Y esa es su libertad, también.

Pero esa gente de allá, ese sábado por la noche, testificaron que en lo que a ellos respecta habían escuchado todo lo que querían escuchar y que estaban al cien por cien a favor del liderazgo y la dirección divina.

Pero yo sabía que sólo había, presentes, tres de las cinco personas. Pero por alguna extraña razón esa noche, Charlie Morgan y su esposa no vinieron. No sé por qué, pero no vinieron. Pero Jack Sleman estaba allí, y también las otras dos señoras. Así que dije:

“Ahora, ¿alguien más desea plantear alguna objeción a esta posición?”

Y Jack Sleman se puso de pie y dijo:

“Sí.”

“Bueno”, dijeron los creyentes, “hazlo ahora.”

Pero él no lo haría entonces; Quería esperar hasta la mañana. Entonces les dije a todos;

“Ahora, no lo presionen porque tiene su libertad. Si prefiere hablar por la mañana, esa es su libertad. Déjenlo hacerlo por la mañana”

Y así, se resistieron al impulso y planeamos encontrarnos a la mañana siguiente a las 8:00. Desearía que todos pudieran haber estado allí, de verdad.

Podría mencionar que todo el programa fue grabado desde el principio en la mañana del sábado, hasta el final: hasta el último comentario, objeción, pregunta, argumento y todo lo demás que surgió. Por lo tanto, si desea escucharlo todo, se lo podemos suministrar desde Australia, si simplemente escribe allí y lo solicita.

Es posible que no lo recupere demasiado rápido, porque nuestros pedidos de cinta están un poco atrasados. Hay tantos pedidos de cintas que publicamos allí, es bastante tremendo. Pero estaremos encantados de enviarlo. La mejor manera es enviar una copia, supongo, y luego se puede pasar entre ustedes, si quieren escucharlo todo.

La Reunión de la Mañana

Por la mañana, Jack Sleman presentó su caso primero. Y lo escuchamos hasta el final, pero el comentario general de la mayoría de nuestra gente fue que era bastante confuso. A veces apoyaba nuestra posición, y a veces estaba en contra. No vimos y no supimos lo que tenía en mente.

Y luego Charlie Morgan lo siguió. Y habló, supongo, durante una hora; presentando todas estas declaraciones que se aplicaban a la Iglesia Adventista del Séptimo Día en su condición de apóstata, que entendemos son la instrucción de Dios para organizar la iglesia que, habiendo perdido el Espíritu, no podía gobernarse a sí misma bajo el Espíritu.

También usó los Hechos, el sexto capítulo y trató de usar eso para probar que la iglesia primitiva personalmente eligió a estos hombres y, por lo tanto, nosotros también debemos hacerlo.

Cuando terminó y se sentó, me levanté y le dije a la gente:

“Ahora no tengo más que decir. No voy a responder a estos argumentos porque ayer presenté el caso tal como lo veo. Usted ha escuchado eso, y ha escuchado esto. Ahora, quiero saber cómo se sienten al respecto. ¿Quieren oír más, porque Charlie dijo que tenía mucho más que presentar? ¿O han escuchado lo suficiente para tomar una decisión ahora? o ¿qué quieren hacer?”

Y esos creyentes fueron absolutamente espontáneos e instantáneos en una declaración de que habían escuchado todo lo que querían escuchar. Sabían en qué creían, dónde estaban y estaban preparados para tomar esa posición.

Bueno, entonces la señora Woolrich habló y dijo:

“No es justo que hayas tenido todo el tiempo que querías. ¿Por qué no puede Charlie tener todo el tiempo que quiera?”

Y yo dije:

“Sí, puede, siempre y cuando todo el mundo quiera escucharlo. Tiene la libertad de hablar, pero ellos también tienen la libertad de no escuchar si no quieren.”

Y así, después de unos diez minutos de discusión, nuevamente les hice la pregunta. Y nuevamente, la respuesta llegó tan rápido, tan firmemente, que habían escuchado todo lo que querían escuchar y estaban preparados para tomar su posición como creían. Entonces, llegó el momento, cuando harían su declaración.

Entonces le expliqué muy cuidadosamente:

“No vamos a votar. En la emisión de un voto, usted está de acuerdo en acatar lo que la mayoría decida. Hay una gran diferencia entre eso y declarar tu posición de acuerdo a tus propias convicciones. Así que cuando haces una declaración de tus convicciones, te mantienes en esas convicciones sin importar lo que la mayoría haga.”

Es lo mismo que cuando Josué le dijo a la gente:

Josué 24

¹⁵ escogeos hoy a quien sirváis

Y todo lo que llamábamos a la gente a hacer era declarar lo que ellos consideraban la verdad. Así que, apresurándome a explicar esto, les pedí que tuvieran mucho cuidado de hacer de esto una convicción personal y que no se pusieran de parte de uno u otro porque su vecino lo hiciera o no, según fuera el caso.

No sabía realmente cuán profundas eran sus convicciones, pero pedí a todos los que creían en sus corazones que hiciéramos de acuerdo con la forma de orden y organización de Dios que levantarán la mano. Me sorprendió la rapidez, la firmeza y la positividad con la que todos, excepto esos cinco, levantaron la mano en una declaración instantánea sobre su posición en esta cuestión. Nadie miró a la izquierda, nadie miró a la derecha, nadie miró detrás de ellos. Todos miraron de frente y dijeron: "Aquí, estoy de pie". ¡Así! Fue inspirador, por decir lo menos. Fue algo tremendo. Y nunca en mi vida he visto una afirmación tan maravillosa de la iglesia de Dios como la que vi ese día.

Cuando llamé a los que se sentían de otra manera para que levantarán la mano, la Sra. Woolrich lo hizo al instante. Jack Sleman levantó la suya bastante despacio. Christina le echó un vistazo a Jack y cuando vio que su mano subía, también subió la suya. Pero Charlie y Kathy Morgan no levantaron la suya en absoluto.

Entonces les dije:

“Debemos, en primer lugar, dejar la cuestión de deshacer el pasado hasta que determinemos lo que haremos en el futuro.”

Así que, habiendo llegado al lugar donde la iglesia estaba destinada a continuar bajo el liderazgo de Dios, dije:

“No basta con hacer una confesión de nuestra posición, ahora debemos actuar sobre eso y actuar en armonía con eso. Y eso significa deshacer lo que en el pasado se hizo por elección humana.”

Y vieron el punto y estuvieron de acuerdo con eso.

Mencioné esta mañana la historia de Saúl y cómo hizo que la gente de allí pidiera un rey, y Dios les dio un rey. Más tarde, el pueblo se arrepintió de su rey y confesó a Dios que nunca debieron tener un rey, pero aún así lo mantuvieron. Y desde ese momento, el rey Saúl pasó de problemas a problemas y desastres en su reinado en la tierra de Israel.

Por lo tanto, estaba muy ansioso de que no repitiéramos ese error. Con mucha ansiedad, no nos limitamos a confesar los errores del pasado, sino que seguimos adelante para deshacer los errores del pasado. Por lo tanto, el comité fue disuelto como un cuerpo funcional; y luego las posiciones de cada persona que trabajaba allí en la imprenta fueron tomadas una por una.

Pero la que había sido el verdadero centro de ataque personal en todo esto era mi esposa, Margaret. Por alguna razón, creo que en principio, porque cuando estoy fuera, ella tiene que llevar la carga principal del trabajo y había tenido que mantenerse muy firme en los principios unas cuantas veces, - ella era particularmente antipática o incluso puedo usar la palabra odiada por el grupo que quería cambiar las cosas de nuevo a la organización y elección humana.

Y así, cuando su nombre surgió para determinar si en el pasado había sido elegida por elección humana o por designación divina, no se dijo mucho. Entonces el hermano Dixon se puso de pie y dijo:

“Ahora miren, sé que hay un número de personas aquí hoy que sienten que Margaret no es apta para estar en su posición. Y creo que es correcto y apropiado que se pongan de pie y lo digan porque esta reunión se convoca para aclarar estas cosas.”

Tenía razón, por supuesto. Bueno, eso realmente puso la "leña en el fuego". Y a partir de ese momento, las cosas empezaron a moverse de una manera muy notable, de manera instantánea.

“Bueno,” dije, “Si la gente tiene algo que decir, díganlo ahora; no lo digan después. Díganlo ahora.”

Y al instante la señora Woolrich se puso de pie y dijo:

“Sí, voy a hablar.”

Y declaró que Margaret, en su opinión, no era apta para el puesto que ocupaba. La describió como una calumniadora, como una chismosa, y todo ese tipo de cosas.

“Bien,” dije en voz baja, “Sra. Woolrich, según la Palabra de Dios,

si tiene un cargo contra un anciano u obrero en la causa de Dios, debe apoyarlo con dos o tres testigos oculares.”

El resto de los cinco afirmaron rápidamente que lo que la Sra. Woolrich dijo era la verdad. Realmente no estaban dando un relato de un testigo ocular; sólo estaban expresando su punto de vista sobre el asunto. Un relato de un testigo ocular significa que usted dice que vio personalmente, en esta ocasión particular, que esto se hizo. Y la otra persona testifica:

“Estuve allí, y vi que sucedió de la misma manera.”

En ese momento las cosas se me quitaron completamente de las manos y también de las de Margaret, para el caso. Porque cuando estos cinco dijeron esto, entonces Ron Shay se puso de pie. Él es un joven que ha venido de la Iglesia Episcopal, la llamamos la Iglesia de Inglaterra, que vino directamente a este movimiento y tiene una experiencia muy buena en este mensaje; y él y su joven esposa vivieron, creo, por unos tres años lado a lado con nosotros en una pequeña casa remolque, y luego por el camino hacia la imprenta, hasta que consiguieron construir su casa y así tuvieron una observación de primera mano de nuestra vida, día a día. Así que instantáneamente, Ron Shay se puso de pie y le dijo al grupo:

“Desafío el derecho de la Sra. Woolrich a ser testigo en esta sala.

Ella no cree en este mensaje; ni siquiera es una adventista del séptimo día. Ni siquiera cree en el Espíritu de la Profecía. Entonces, ¿qué derecho tiene a testificar en esta sala?”

El joven Larry, que muchos de ustedes conocen, también se puso de pie y apoyó ese argumento; pero ninguno de ellos fue capaz de llevar un gran peso en este momento. Sin embargo, comenzaron algo.

Pero entonces el hermano Ellis Hunter se puso en pie. Y el hermano Ellis Hunter es como Charlie Morgan también lo fue. Es uno de los miembros que estuvo con nosotros desde el principio en Australia, y uno de los hombres que considero uno de los principales pilares espirituales de la fe en ese país. Y se levantó, en este punto, por sus pies.

Y es imposible describir realmente la forma en que se levantó. Parecía levantarse con una dignidad y casi una majestad que imponía un respeto instantáneo en toda la sala. Y sé que se levantó ese día en el poder viviente del Espíritu de Dios. Y habló. Empezó a hablar de una manera tranquila, pero muy reveladora. Y le dijo al grupo de allí:

“Ha sido mi experiencia pasar muchas, muchas horas hablando

con la Sra. Woolrich. Quiero decir hoy que ella no es una adventista del séptimo día, no es creyente en este mensaje; y no tiene ningún derecho a hablar en esta congregación.”

Y sin decirlo directamente, transmitió el pensamiento de que la acusadora era la que estaba acusando por las mismas cosas que ella misma estaba haciendo.

La Sra. Woolrich estaba de pie detrás de él, preparada para, supongo, lanzarnos más dardos, y mientras Ellis hablaba, ella se sentó y no dijo ni una palabra más y en unos minutos desapareció de la habitación y no la he vuelto a ver desde entonces.

No sé cuántos de ustedes han leído los últimos artículos de Wolfgang Meyer sobre el "Juicio de Dios". Señala que en el gran día del juicio, Dios no dirá ni una palabra en su propia defensa o reivindicación; ni una sola palabra. Pero aquellos que han sido receptores de su ministerio, son los que testificarán por Él. Tú y yo testificaremos por Él. Cristo testificará por Él, pero Dios nunca dirá una palabra. Y esa fue la situación ese día.

Creyente tras creyente se pusieron de pie casi en indignación por las acusaciones que se habían acumulado contra nosotros. Y la gente que vivía en la casa con nosotros, que nos conocía personalmente, dijo que no nos habían encontrado como estos otros decían que éramos.

Al final, Jack Sleman y Charlie Morgan se pusieron de pie y casi se disculparon por lo que habían dicho anteriormente. Pero no confesaron las acusaciones erróneas que habían hecho, sino que simplemente dijeron:

“Bueno, si en el futuro, las cosas mejoran, entonces estaremos muy contentos de seguir con las cosas como están.”

Como dije, si quiere oír todo esto en detalle, está todo ahí en la cinta. Sólo les estoy dando un resumen muy corto de ello.

En ese momento, Charlie se excusó y se fue. Y después de que se fue, terminamos los últimos asuntos de la reunión, y luego concluimos alrededor de las 2:00 de la tarde del domingo y toda la gente se fue a casa.

Actividades de Charlie Morgan

Por poco tiempo, Charlie no vino a nuestras reuniones. Y nunca más lo vimos. Nos imaginamos que había reconocido el hecho de que había perdido el tiempo, que las cosas no iban a ir como él pensaba que deberían ir, y, en consecuencia, él sólo seguiría su propio camino y

reconocería el hecho de que la iglesia había tomado su posición y no había nada que hacer al respecto.

Pero después de dos o tres semanas empezó a superar el shock aparentemente, y comenzó a viajar de nuevo. En Wallumbah encontró apoyo de dos familias; y esto, no me sorprendió. En el primer caso, encontró apoyo en el hermano Race cuyos artículos has leído en el "*Mensajero*" algunas veces. Durante los últimos doce meses este hombre ha llegado a una doctrina muy extraña.

Ahora está enseñando, sin duda, lo que es tanto como un adulterio, la doctrina del Anticristo, como la misma Babilonia, porque está enseñando que, mientras Cristo vino en carne pecaminosa, vino con sangre sin pecado. Y esa es la doctrina del Anticristo, con modificaciones, o una variación del tema.

Les explicaré la base de esta teoría. Es la siguiente: Una vez vio un programa de televisión cuando estaba fuera visitando a uno de sus hijos, sus hijos incrédulos. Y él nunca ve televisión. Pero en este programa había un estudio científico de la forma en que un bebé es llevado en el vientre de la madre. Y como todos saben, una vez que un bebé es concebido, el flujo de sangre de la madre nunca pasa por el cuerpo del bebé. Tiene un flujo de sangre propio. A partir de eso, dijo que la madre no contribuye en absoluto con la sangre del bebé. Así que, por lo tanto, no hay nada de la sangre de María en Jesús, sólo de la sangre de Dios en Jesús. Así que, por lo tanto, tiene sangre sin pecado pero carne pecaminosa.

Pero el hecho verdaderamente científico del caso es este: Que cuando el bebé es concebido, tanto la madre como el padre le dan al niño su contribución en cuanto a la corriente sanguínea se refiere. Y esto es cierto por el hecho de que un bebé puede tener el tipo de sangre de su padre o de su madre o una mezcla de ambos. Ese es el simple hecho del caso.

Y cuando el bebé es llevado en el vientre de su madre, el flujo de sangre del padre tampoco fluye a través del bebé, si pensamos en ello. Así que sobre la base de este malentendido de la fisiología y porque también tiene ciertos problemas no superados en su vida, tomó esta doctrina, me la presentó, y antes de que me la presentara dijo:

“Fred, no aceptarás esto, de ninguna manera”

Cuánta razón tenía. Y me dijo que esta era la gran luz que terminaría la obra. Y aunque me senté pacientemente con él durante varias horas

e intenté mostrarle la base fisiológica equivocada de su argumento, él no lo vio porque dijo:

“Esta es la verdad.”

Cuando un hombre se aparta de la verdad de Dios hasta ese punto y sostiene la doctrina del Anticristo, que es el misterio de la iniquidad, ¿qué clase de organización aceptará? La organización del misterio de la iniquidad.

Así que cuando Charlie acudió a él, le fue imposible hacer otra cosa que no fuera aceptar la posición de Charlie. Y yo lo sabía.

Y con la segunda familia en Wallumbah, hubo una situación hace unos tres años, en la que se involucraron con otra familia. Era el tipo de situación en la que era imposible que esto sucediera sin que ambas partes fueran culpables. Ambas partes tenían que ser culpables.

Pero, mientras que la otra familia tenía razón y confesó abiertamente lo que había hecho, y se enfrentó a la verdad sobre sí misma, esta otra familia no se enfrentó a la verdad sobre sí misma. Y así, cuando salieron del lado equivocado de esa prueba, cuando esta prueba llegó, todavía estaban en el lado equivocado. Y naturalmente ellos también se pusieron del lado de Charlie Morgan. Pero ese fue el límite.

En lo que respecta al resto de Australia, cada creyente es absolutamente sólido y se decidió por esta gran cuestión. Más tarde pasé algún tiempo en Sydney, expuse el caso ante la gente de allí y otra vez en el sur de Australia, en el norte de Queensland, y toda esta gente es tan clara en esta cuestión como puede ser.

Pero cuando estaba en Wallumbah, Charlie declaró que sentía que era su responsabilidad absoluta salvar este movimiento de la influencia maligna de Margaret y mía, y que debía viajar a lo largo y ancho de Australia y ver a todos los creyentes. Y si las cartas que escribía a América no eran suficientes, si esas cartas no hacían el trabajo, incluso vendría a América.

Puede venir, si quiere, en lo que a mí respecta. Cualquiera de ustedes que desee tomar esa línea también puede hacerlo si lo desea, porque está en su libertad y su libertad total. Pero sé esto, que no llegará muy lejos en sus esfuerzos. Como todos los que se han levantado antes que él, estarán por un corto tiempo en el campo y luego saldrán para no ser vistos nunca más.

Mientras tanto, es interesante notar que le han afligido problemas

muy serios. Por ejemplo, su segundo hijo menor, que debe tener entre treinta y cinco y cuarenta años de edad, que ha vivido una vida mundana bastante mala, es un bebedor bastante consistente, tenía un negocio de camiones transportando arena y grava. No es el primero que ha tenido porque a lo largo de los años el padre le ha financiado en varias de estas cosas. Y creo que Charlie ha perdido unos treinta o cuarenta mil dólares por la irresponsabilidad de su hijo.

Así que una vez más el año pasado este hijo apareció con otro camión. Y dijimos:

“Seguramente Charlie no lo ha financiado de nuevo.”

Bueno, los titulares de los periódicos salieron el otro día que este hombre se enfrentaba a una acusación muy seria porque había hecho algo fraudulento con el camión. No había cumplido con los pagos, y lo vendió o algo así. Y no sé qué pasó con seguridad. Un gran caso judicial estaba programado para suceder en Townsend, en el norte de Queensland. Charlie tuvo que hacer un viaje urgente hasta allí y el juicio se pospuso y se espera que llegue en algún momento del presente. No sabemos qué va a pasar.

Mientras tanto, este joven, Ian, fue a pescar una noche con dinamita a una presa. Eso está a unas veinte millas de nuestra casa. Y con él estaba otro amigo, y se les mezclaron los fusibles o algo así, y la explosión se produjo en la mano del amigo, le voló la mano, y fue llevado a un hospital. Y es muy dudoso que vuelva a salir con la vista.

En el norte de Nueva Gales del Sur, el hermano que mencioné que no se enfrentó a la verdad sobre sí mismo hace unos años, sufrió un accidente muy grave y ahora está en el hospital con la espalda rota. Así que esta gente finalmente está teniendo más problemas de los que pueden manejar en este momento y están muy preocupados con este tipo de cosas.

Las Secuelas

Podría mencionar, a modo de interés para usted, que cuando me encontré cara a cara con esta gran pregunta sobre lo que haría, vi el paralelismo entre nuestra experiencia de hoy y la experiencia de Pablo. Y como vi allí, la situación en la que se encontraba Pablo y los resultados de su elección equivocada y la de ellos, imagina el coraje que me dio para tomar la posición correcta en esta cuestión.

Podría mencionar también, que una considerable presión financiera

se ha puesto sobre mí en este asunto. Y diría que hay unos siete u ocho mil dólares de dinero que no están entrando en esta causa, debido a la postura que he tomado. Nunca menciono nombres en relación con el diezmo porque es muy impropio, pero una de las personas involucradas en esto en Australia ha vendido recientemente su propiedad y le dijo a uno de los nuestros en el norte que tenía cuatro mil dólares que no pagaría a este movimiento a menos que las cosas fueran como él quiere. Le dije:

“Está bien; no me conmueve en lo más mínimo porque en el momento en que empiezo a doblarme ante la presión del dinero, ¡es el fin de mi ministerio como trabajador efectivo! Y el Señor puede ocuparse de nuestras necesidades. Esa es su responsabilidad. Mi tarea es predicar la verdad, no preocuparme por el dinero.”

Otra familia, lo sé, bueno, otro grupo de personas, que estaban muy preocupados por el tema del carácter de Dios aquí, creo que tienen alrededor de tres mil dólares en dinero del diezmo que igualmente han dejado de entregar debido a mi posición en esta cuestión. Y estas son algunas de las experiencias por las que hemos pasado.

Debo mencionar también que a finales del año pasado, Charlie escribió cartas al norte de Queensland, en las que decía claramente que este mensaje y este trabajo no serían bendecidos nunca más. No habría más aumento de miembros; no avanzaría ni progresaría de ninguna manera hasta que Fred y Margaret fueran puestos fuera de sus posiciones o estuvieran bajo control. Y dijo esto verbalmente en Palmwoods también.

Apenas había escrito esta carta y la imprimió en cuanto a su posición y vista cuando el trabajo aquí en el área de Washington, D.C. se estaba abriendo tan maravillosamente.

Apenas había llegado a casa, y el trabajo en Australia había comenzado a abrirse hasta que, en el espacio de seis meses, veinticinco almas entraron en el movimiento y siguen entrando. Es el mayor aumento que hemos tenido en seis meses en toda la historia de este movimiento. Estamos acostumbrados a tal vez siete u ocho nuevos creyentes al año en Australia. Y aquí hubo veinticinco en seis meses o realmente tres meses, cuando todos entraron, llegaron unos pocos más desde ese entonces.

Bueno, ¿qué crees que dijo?

“Ese es el diablo trabajando.”

Eso es lo que dijo. Pero sé que no es, porque esas personas vinieron con la misma experiencia de vida que antes y creo que las reuniones de esta semana han testificado a ustedes, que no me he perdido en el camino espiritual, pero la luz es cada vez más clara y brillante.

Odio hablar de la gente. Lo detesto. Pero esta historia es algo con lo que deberían estar familiarizados porque es un desarrollo de la gran controversia. En la Biblia, Dios nombra a la gente, habla de sus acciones groseras, y creo que lo he hecho sin atacar a sus personajes en absoluto. Espero haberlo hecho. Si hay alguna pregunta que le gustaría hacer sobre este asunto, estaré encantado de responderla.

Debo mencionar finalmente, para terminar, que tomamos nuestra decisión en 1966 de dejar que Dios maneje el movimiento solo. La obra se ha desarrollado maravillosamente desde ese día.

Y en 1974, cuando afirmamos esa decisión, es cuando la obra ha comenzado a avanzar desde entonces, ¡avanza maravillosamente!